CRITERIO

PRESENCIA DEL PENSAMIENTO CRISTIANO
OLIVIER LACOMBE

SAN PABLO, EL SANTO CABALLERESCO
GILMORE H. GUYOT

UN CRUZADO EN CANADA
J. E. BELLIVEAU

TEATRO CRISTIANO EN BUENOS AIRES
LUIS DI CECCO

DIRECTOR
Mons. GUSTAVO J. FRANCESCHI

$ 2.50

24 de Abril de 1952
Año XXV
Nº 1162

Todo cuanto las NIÑAS y los NIÑOS
necesitan para su correcta presentación a las clases

GATH & CHAVES *lo tiene!*

Uniformes Reglamentarios · Guardapolvos · Delantales · Sacos · Impermeables · Capas
Utiles y Prendas de Vestir en General

También brinda al MAGISTERIO una selecta variedad
de guardapolvos, así como todo lo concerniente al vestir moderno

En el Departamento de BLANCO, las señoras madres hallarán
novedosos surtidos de sábanas, fundas, frazadas, toallas,
colchas, salidas de baño, y un sinnúmero de artículos para INTERNADOS

Florida y Cangallo R. 28 · T. E. 33 Avda. 1960... y las 19 Sucursales

CRITERIO

APARECE LOS SEGUNDOS Y CUARTOS JUEVES DE MES

Año XXV | Buenos Aires, 24 de abril de 1952 | Nº 1162

Presencia del pensamiento cristiano

OLIVIER LACOMBE

París

ESTAMOS aquí como intelectuales, a título diverso, en ejercicio o en preparación; y hacemos profesión de servir a la inteligencia cristiana. Debemos ante todo recordar, y hablo como representante de la filosofía más intelectualista, que la inteligencia cristiana en su obra de investigación, de establecimiento y de proclamación de la verdad, es una inteligencia que no dice la verdad de cualquier manera, sino de manera de hacer brotar el amor. Busca esclarecer los misterios de la fe en términos de la razón humana, para hacer surgir de ellos la luz y de esta luz el amor. Esta filosofía intelectualista, la más exigente, está orientada a reunir a los hombres en el amor y a vincularlos con Dios, que es, a la vez, verdad y amor. No tendremos que temer estar por debajo de nuestro deber cristiano, el amor, si para nosotros la verdad es fuente y principio de amor.

I. Riqueza del pensamiento cristiano

La posición del pensamiento cristiano en el mundo es, en una amplia medida, paradojal. Cuando se compara la civilización cristiana con las grandes civilizaciones de Oriente, lo que sorprende en frente de la simplicidad pesada, macisa, monolítica, de esas civilizaciones, es el equilibrio delicado, matizado, complejo, en continua tensión, de nuestra cultura cristiana. Fe y razón, gracia y naturaleza, espiritual y temporal, fidelidad y libertad, renovación y tradición, trascendencia y encarnación. Muchos de los que abandonan el cristianismo para pedir asilo a la sabiduría oriental creen poder escapar a esta tensión crucificante y estimada por ellos caduca, como si la sabiduría oriental sobrepasara estas oposiciones en una unidad superior.

FE Y RAZÓN. — Ahora bien, precisamente el régimen de la fe bajo el cual hemos vivido es el que ha hecho a la razón occidental consciente de sus derechos, de su autonomía, de su naturaleza propia. En Occidente, gracias a la fe cristiana, la razón se ha desarrollado, ha tomado conciencia de sí misma y ha realizado sus más hermosas conquistas. Por consiguiente, esta tensión fe-razón es una tensión fecunda, a condición, empero, de ser constantemente superada en tanto que dualidad por el sentido superior de la unidad divina, fuente única de la fe y de la razón. Mas, eso sí, los hombres no viven al nivel de sus fuentes divinas; viven al nivel humano o más abajo aún. Es entonces cuando fe y razón se oponen y se destruyen y que esas tensiones diversas se convierten en causas de conflictos.

TRASCENDENCIA E INMANENCIA. — Es uno de los más sorprendentes de esos acoplamientos. Algunas religiones, ciertas sabidurías están marcadas con el sello de la inmanencia (budismo, hinduísmo). En el extremo opuesto, Israel y el Islam insisten de modo desatinado sobre la grandeza y la trascendencia divinas. El cristianismo ha recogido ese mensaje, pero, al mismo tiempo, afirma la inmanencia bajo la forma de la Encarnación divina. Brillan aquí las diferencias: el tema de la encarnación-presencia de Dios, del Verbo —pues notemos bien que es el Verbo, es decir la Verdad, el que ha sido dado el mundo—, hunde sus raíces en la afirmación sin compromiso de la trascendencia divina, heredada de Israel. Este mismo tema de la encarnación, que responde a la necesidad humana de la presencia divina, cuando se lo encuentra en las culturas asiáticas bajo el sello de la inmanencia, viene a ser condescendencia divina, manifestación generosa de Dios al mundo. Pero, solamente las altas cumbres de estas culturas escapan al panteísmo. La encarnación solidaria de la inmanencia se multiplica y corre el riesgo de hacerse muy fácil. Nosotros los cristianos, como Israel y el Islam, afirmamos la trascendencia, pero, al mismo tiempo, afirmamos la encarnación. Para superar esta paradoja y esta dualidad aparente, se necesitan todos los recursos de delicadeza y de fuerza de la gracia.

Olivier Lacombe es director de estudios en la Ecole Pratique de Hautes-Etudes de París. Publicamos su discurso de apertura de la Asamblea de "Pax Romana", realizada en la abadía de St. Remi, Reims

Espiritual y temporal. — Nuestra civilización descansa sobre la oposición espiritual-temporal. Algunas culturas orientales procuran, tanto como es posible, evitar esta oposición. Están sumergidas en un clima unitario, iba a decir totalitario, donde lo espiritual y lo temporal están en estado de coalescencia y de indiferenciación. Para las almas ávidas de experimentar el choque, por así decir físico de la unidad, tales culturas son una tentación permanente. Nosotros, cristianos, debemos respetar esta distinción, que no es un dualismo, y vivificarla por un recurso directo a Dios.

Esta tentación unitaria está muy próxima a nosotros: intenta eliminar a Dios. La laicidad, cuya noción ha nacido del pensamiento cristiano, ha suprimido a Dios y la Iglesia y promovido la razón —convirtiéndose así en laicismo— y restablecido por lo bajo esta unidad, a la cual aspira el hombre. Pues la complejidad cristiana es difícil de llevar.

Otro ejemplo. En Francia, particularmente en el siglo XVIII, hemos conocido una concepción de Dios, cuya trascendencia no era casi sino exterioridad. Es la concepción del Dios relojero, de Voltaire, del Dios del deísmo, extrañamente separado del mundo e indiferente al mundo por él creado, un dios que garantiza al mundo y lo deja arreglar solo sus asuntos. Desviación, devaluación de una concepción de la trascendencia divina vaciada de su sustancia espiritual y desecada por el racionalismo.

Al lado de muchas diferenciaciones que han quebrado la delicada unidad del pensamiento cristiano, debemos reconocer las diferenciaciones que el desarrollo del tiempo y de la historia, han introducido legítimamente en la cristiandad. Por oposición a las cristiandades orientales que no tienen esta complejidad, las instituciones del gobierno de la Iglesia, las vías de espiritualidad se han diferenciado cada vez más en Occidente, al mismo tiempo que las funciones profanas en el orden intelectual y espiritual, en el orden de la acción política, moral y social. Nada hay en todo eso que no sea muy legítimo.

II. La función de la sabiduría

Examinemos ahora la manera cómo debemos insertar nuestra fe cristiana en la diversidad de nuestras profesiones. Si es cierto que esta diferenciación es legítima y creciente, es menester para compensarla hacer un esfuerzo de investigación hacia una simplicidad más alta y más profunda, es decir, hacia un principio superior que es la simplicidad del Evangelio.

Toda vida que se espiritualiza se simplifica, simplicidad que no es un empobrecimiento, sino una reunión de sus riquezas en la simplicidad divina. Recurrir a la unidad es, además, recurrir a la sabiduría, que hace y dice unidad. A su manera, la sabiduría cristiana refleja esta complejidad paradojal, de la que hablábamos más arriba; es, a la vez, una y múltiple, una y trina.

Su grado más alto es la sabiduría de los santos, la contemplación que es amor vivido y experiencia de Dios, sabiduría que más se aproxima al estilo evangélico. Si no hay en todos nosotros, según nuestras personalidades y vocaciones, un esfuerzo hacia la santidad, hacia la contemplación, hacia la sabiduría superior del Espíritu Santo, temamos que todas nuestras tentativas de unificación, más o menos pronto, fracasen finalmente.

Dependiente de esta contemplación y de este amor, está después, la sabiduría teológica, fruto de lo que la Edad Media ha llamado *fides quaerens intellectum*, la fe que busca comprender, penetrar en términos de razón el dato revelado. Y esta sabiduría teológica, que es el gran tesoro de la Iglesia, debe ser para todos nosotros, no solamente una regla próxima de comportamiento práctico, sino, sobre todo, de inteligencia cristiana de nuestros actos. El sabio, el jurista, el artista, deben, sino ser teólogos, al menos tener una formación teológica auténtica, pues la inteligencia cristiana debe plantar sus raíces en la luz teológica, la luz de la fe explicitada por la razón.

Vengamos, ahora, a la sabiduría filosófica, metafísica. Si la filosofía tiene derecho a la existencia, como sabiduría racional es obrera de unidad, unifica por relación a Dios, el Dios de la razón. No puede elevarse por sí misma al conocimiento de la verdad sobrenatural, pero nos permite, sin embargo, conocer un Dios que no es otro Dios que el Dios de la Revelación.

Una cuestión: ¿qué se debe pensar de la diversidad de las opiniones cristianas en materia en la que el Magisterio no está en causa? En la medida en que se trate de cuestiones libres, no se ha de hacer violencia a esta libertad. Se hace llamado al principio: *in necessariis unitas, in dubiis libertas*. Se insiste mucho hoy sobre la libertad, que es un privilegio incomparable del hombre, ¿la duda, empero, es un estado en el cual pueda uno complacerse so pretexto de preservar esta libertad? Estamos ante una pluralidad, de hecho, de las opiniones católicas, pluralidad respetable; no se debe erigir, sin embargo, esta pluralidad de hecho en un pluralismo de derecho, lo que sería erigir en estado de derecho la duda y el relativismo filosófico.

Otra dificultad inherente al pensamiento cristiano. Este pensamiento debe estar "en la punta del combate de la inteligencia". Lo que obliga a sabios y filósofos cristianos a ser los más audaces, los más inventivos y los más creadores. Pero, estar en la punta del combate implica también una función de trascendencia: en tanto que cristiano, fortificado por la gracia, nuestro pensamiento debe ejercer la función trascendente del juicio. Esta función, por la cual somos llamados a juzgar del pensamiento contemporáneo, debemos ejercerla sin orgullo ni arrogancia, con toda humildad puesto que este tesoro, que no es nuestro, viene de lo alto. Nos incumbe, no solamente acoger las verdades, las doctrinas que se nos proponen, sino también, repensarlas en profundidad a la luz de la verdad cristiana total. Esto es tanto más necesario, cuanto que hemos de ocuparnos de corrientes de pensamiento que se nos presentan armadas con cierta espiritualidad; el espíritu de discernimiento es más indispensable, entonces. El rigor y la rectitud del juicio deben ser más fuertes y severos. Esto que es cierto para juzgar culturas desarrolladas fuera de la revelación judeo-cristiana y que tienen una espiritualidad, es más cierto todavía cuando se trata de repensar, de recristianizar restos, desprendimientos del pensamiento cristiano.

III. Precisiones

Querríamos aportar ahora algunas precisiones más específicas en lo que concierne a la filosofía, las ciencias, la moral y el arte.

La filosofía, que aporta consigo exigencias de lucidez, de reflexividad, de coherencia, tiene siempre una función irreemplazable que cumplir. Hubo un tiempo en que bajo el nombre de filosofía estaban reunidas todas las ciencias humanas. Después, las

ciencias se emanciparon de esta tutela y se constituyeron en disciplinas autónomas. Debemos alegrarnos de ello. Pero la función de la filosofía no ha caducado, sin embargo. ¿Cuál será su función? El estilo de la razón filosófica no puede ser el mismo de la razón científica. Esta dispone, por una parte, del instrumento matemático, cuyo rigor y transparencia son indiscutibles; por otra, de la experiencia como medio de verificación. De tal manera, la ciencia puede, asegurada sobre esta doble base, proceder por revoluciones, por aventuras, por hipótesis, que desconciertan al sentido común. Poco importa, si la formulación matemática y la experiencia son garantías del fundamento de esta actividad.

La filosofía no dispone de las mismas armas. Está desnuda ante la verdad, no dispone sino de la fidelidad al ser y del sentido de la verdad. Pero la filosofía tiene siempre una función unificadora, no ya absorbente de las otras disciplinas, sino que descubre y respeta su especificidad y vuelve a colocar a cada una en su propio lugar. Su función es ordenar y unificar, comprender, comparándolos, los diferentes modos de actividad de la razón humana, de ubicar las diferentes disciplinas en las perspectivas superiores de la sabiduría, de reunirlas en una escala de Jacob que debe hacerlas subir al cielo.

La ciencia. — ¿Se debe decir la ciencia o las ciencias? pues hoy se asiste a un retorno hacia el ideal unitario de la época cartesiana. ¿La física matemática no ejerce una función de reducción con respecto a las otras disciplinas? ¿No correspondería eso a una función de unidad, por consiguiente, de sabiduría en el interior de las ciencias? No, pues la física reduce la diversidad de las ciencias tendiendo a absorberlas, unificándolas bajo las especies de la cantidad, procedimiento, por lo demás, legítimo desde un cierto punto de vista. Pertenece a la filosofía, empero, justificar lo que cada disciplina puede conservar de irreductible. Guarda, al mismo tiempo, su privilegio de ser el vínculo entre el conocimiento de la naturaleza y del hombre y el conocimiento de Dios.

Moral. — Sí, muy legítima y necesariamente, hay una deontología propia de cada profesión y, por consiguiente, si la ética debe especializarse seguir las exigencias propias de cada una, no debemos perder de vista que es menester reducir esta diversidad de exigencias a la unidad de lo humano como tal y a la unidad de nuestra vida moral y teologal. No perdamos de vista esta unidad esencial bajo pena de quedar encerrados en la profesión y de no poder comunicarnos con nuestros hermanos.

Arte. — En cuanto al arte, está comprometido en un dilema. No hablaremos del arte sagrado, que obedece a una disciplina muy especial, dictada por su finalidad de servir al culto. Nos referimos al artista cristiano. Se habla mucho de arte dirigido. La doctrina del arte dirigido es una rebelión contra la doctrina del arte por el arte. (Doctrina que de ningún modo, tratamos de defender). Pero descansa sobre una confusión. La función del artista es de producir obras bellas. Pero, el artista, en tanto que hombre debe tener el corazón lleno de amor de los hombres y de amor de Dios. Entonces, si por otra parte, es artista, la exuberancia de su corazón se expresará en su obra y ésta servirá a Dios y a los hombres; será "dirigida".

No impongamos a los artistas exigencias ilegítimas en nombre de la tradición. Construída alrededor de un núcleo espiritual, la obra de arte no existe sin un cuerpo, sin su expresión sensible. Por esta razón, la diversidad es aquí de derecho. La materia impone sus exigencias, y su ley es el devenir y el cambio En la profundidad de la experiencia poética, generadora de la obra, es donde debe colocarse la preocupación de unidad.

Así el pensamiento cristiano debe respetar cuidadosamente las diversidades legítimas y afirmar la unidad trascendente de la verdad. Debe ser una perpetua paradoja, que va de la presencia inventiva en el mundo al rigor del juicio doctrinal, de la inmanencia y de la encarnación a la trascendencia de la contemplación. Ha de buscar siempre un equilibrio superior que reúna los dos polos. De esta manera, el pensamiento cristiano será fiel a su vocación y a las exhortaciones del Santo Padre. ❖

CONSERVADORA ARGENTINA DE ASCENSORES

Ex operarios de la Cía. STIGLER

COLOCACION Y REPARACION DE ASCENSORES, MONTACARGAS Y BOMBAS ● REPUESTOS EN GENERAL ● PROYECTOS - REFORMAS Y PRESUPUESTOS

SERVICIO PERMANENTE DE RECLAMOS

●

Administración

PASO 269 T. E. 47, Cuyo 4388

NO TENEMOS COBRADOR

pues la imperativa urgencia de "economía, economía, economía"... nos obliga a prescindir de los servicios del mismo. Esperamos no sea demasiado gravoso a nuestros suscriptores de la Capital Federal nos hagan llegar su cheque o giro al recibir oportunamente la correspondiente factura de Administración.

San Pablo, el Santo caballeresco

GILMORE H. GUYOT

San Antonio, Texas.

QUIEN lea las Epístolas de San Pablo, comenzando con las dirigidas a los Romanos y continuando con las dedicadas a los Corintios, Gálatas, Efesios y Colosenses, experimentará bien pronto profunda admiración hacia el genio del Apóstol de los Gentiles; muchas veces, sin duda, el lector se preguntará asombrado: "¿qué quiere decir aquí?" Sin embargo, nadie podrá dejar de notar la ternura del santo hacia sus conversos, aunque al mismo tiempo no podrá dejar de observar su firmeza hacia ellos cuando se extravían o corren peligro de apartarse del camino "recto y estrecho". Esos dos rasgos son tan característicos que un autor ha puesto como título a un opúsculo: "La Hombría de San Pablo", y en él ha incluído un capítulo sobre su "feminidad" (1). Nadie duda de los derechos de San Pablo al título de genio, un genio intelectual que alcanzó las profundidades de la doctrina cristiana hasta un nivel que muy pocos y quizá ningún Doctor de la Iglesia ha llegado (2).

San Pablo era un genio de múltiples facetas. En este artículo, mi propósito es llamar la atención del lector sobre un aspecto que se hace muy evidente a través de la atenta lectura de sus epístolas. Se trata de la caballerosidad de este santo. Si bien se podrían citar numerosos pasajes para ilustrar este propósito, me parece que la Epístola a Filemón será muy adecuada para ello. Esta epístola sólo consta de veinticinco versículos, pero sin embargo está llena de sentencias que ponen de manifiesto la condición que estamos considerando. Para poder apreciar mejor esto, será necesario bosquejar brevemente la historia de la epístola.

Imaginad a San Pablo prisionero en Roma; no está encerrado, como nos lo dice su dilecto amigo y médico, Lucas, al final de las Actas de los Apóstoles: "Y durante dos años él permaneció en su propio alojamiento; y él recibió a todos cuantos a él llegaban, predicando el reino de Dios y enseñando acerca del Señor Jesucristo con toda la audacia y sin reticencias" (3). La época es aproximadamente el año 60 A. D.; esto nos permitirá dejar satisfechos tanto a aquellos investigadores que sitúan la prisión de San Pablo entre los años 58 y 60, como a quienes la ubican entre el 61 y el 63 Un día llega a casa del apóstol un esclavo fugitivo: su nombre es Onésimo y ha venido desde Colosas, en Frigia, región del Asia Menor. Su amo es Filemón, quien ha sido convertido a la fe cristiana por San Pablo. Del texto de la epístola se desprende que Onésimo había causado cierto daño a su amo, porque San Pablo dice: "y si te hubiera hecho algún daño o te debiera algo ponlo a mi cuenta".

No sabemos, cómo encontró Onésimo a San Pablo, ni porqué se dirigió a él, pero el santo dice que "Pablo, un anciano —y también ahora prisionero de Cristo"—, había convertido a Onésimo. El nuevo converso llegó a hacerse muy útil para San Pablo, pero no podía olvidar que era todavía esclavo, y por lo tanto propiedad de Filemón. No debemos olvidar que los Apóstoles eran demasiado prudentes para declarar ante los esclavos conversos, que al verse ahora liberados del pecado y libres en Cristo, también se habían liberado de sus amos; una acción de esa naturaleza hubiera provocado tal conmoción social y económica que la naciente Iglesia hubiera podido perecer en ella. Por eso los Apóstoles liberaban primero las almas de los esclavos y las de sus amos, y luego dejaban que el Cristianismo siguiera su curso y provocara sus efectos.

SAN Pablo decidió que Onésimo debía retornar a su amo. Por más admiración que sentía Pablo hacia Filemón, sabía bien que éste tenía derecho a castigar a Onésimo, y si bien Filemón se había hecho cristiano, la conversión podría no ser lo suficientemente profunda. De ahí que le escribiera en favor de su esclavo. El simple hecho de que Pablo se dispusiera a escribir (y podemos agregar que el Espíritu Santo le inspiraría) es una indicación del rasgo que estamos comentando. La consideración hacia los demás es una característica del caballero y del santo: y esta preocupación se revela en la consideración de Pablo al escribir esta epístola a Filemón.

Hubiera podido conformarse con devolver a Onésimo con algunas palabras de aliento, y dejar que Filemón hiciera lo que mejor le pareciera. La preocupación de Pablo por el destino de un esclavo era algo muy poco usual desgraciadamente en aquella época. Pablo se preocupó hasta el punto de dictar una carta: decimos dictar porque esa era la forma común de componer cartas en los tiempos de San Pablo, como lo demuestran sus propias epístolas (4).

Las características usuales de las epístolas de San Pablo se encuentran también en ésta: su nombre en el encabezamiento, el nombre de la Iglesia o persona a quien se dirige, un saludo, acción de gracias y una plegaria. Pablo no *emplaza* a Filemón en nombre de Cristo a recibir a Onésimo. Pablo es demasiado caballeresco para hacer esto. Prefiere cumplimentar a Filemón por su caridad: "Porque tuve grande alegría y consuelo en tu caridad, porque por ti, hermano, los corazones de los santos han encontrado reposo". Es esta caridad la que mueve a Pablo a interceder por Onésimo: "Por esta razón, si bien confío en que podría obligarte por Cristo Jesús a hacer lo que es propio, por caridad prefiero rogarte, siendo que eres como eres..." Pablo podía obligar fácilmente a Filemón a recibir a Onésimo, y Pablo podía haber dicho al amo que siendo ahora cristiano estaba obligado a tratar a su esclavo en forma cristiana. Además, Pablo era el Apóstol de los Gentiles, tenía jurisdicción sobre todas las iglesias del Asia Menor entre las que se contaba la de Colosas, a quien pertenecía Filemón. Pablo había convertido al amo y al esclavo, otra razón más que le daba autoridad para obligar y ordenar. Vemos en cambio, que "ruega" en favor de Onésimo; la caballerosidad cristiana de San Pablo le mueve a rogar a los otros, en vez de obligarlos.

Onésimo es esclavo y Pablo no lo olvida; si lo hiciera, no lo enviaría de vuelta a su amo. Pero Pablo ha convertido a Onésimo y por ende se ha forjado entre ambos una relación espiritual. Pablo

---

El R. P. Gilmore H. Guyot, C. M. es presidente de la Catholic Biblical Association of America.

"lo ha engendrado en la prisión" y por eso Pablo es su padre, Onésimo su hijo. Esclavo sí, pero igualmente hijo. "Te suplico por mi propio hijo..., por Onésimo". Un santo caballeresco nunca olvida el rango de aquellos con quien trata: como caballero, Pablo tenía la cortesía de recordar que siendo Onésimo esclavo pertenecía a Filemón, pero como santo el apóstol le recordaba que Onésimo era su hijo espiritual, concebido por la fe. Pablo no lo olvida y es por eso que devuelve a Onésimo a su amo, y al mismo tiempo le pide que lo reciba como si fuera él mismo. "Te lo envío de vuelta, y recíbelo como si fuera mi propio corazón... por lo tanto, si me consideras tu hermano, recíbelo como me recibirías a mí".

El esclavo converso había resultado muy útil a Pablo en la prisión: posiblemente como mensajero Onésimo había demostrado ser de toda confianza. Además, en su carácter de esclavo, podía moverse libremente entre sus compañeros de estado, y de tal modo, servir de vínculo utilísimo entre el apóstol y los esclavos cristianos. Pablo podría fácilmente haber conservado a su lado a Onésimo: sin vacilación alguna podía haber escrito a Filemón para decirle que su esclavo estaba con él y que tenía el propósito de conservarlo. Sin embargo, de nuevo aparece el santo caballeresco. Pablo quería a Onésimo junto a sí, pero al mismo tiempo no quería coaccionar a Filemón, de modo que Pablo da al amo la oportunidad para ejercitar su caridad cristiana y su generosidad. "Había querido guardarlo aquí conmigo para que en tu lugar me cuidara en mi prisión por la Verdad; pero no quise hacer nada sin tu aviso, para que tu generosidad no fuera obligada sino voluntaria". Un santo caballeresco siempre piensa lo mejor acerca de los otros: siempre atribuye a aquellos con quien trata, los motivos más elevados. San Pablo podía leer en el corazón y en la mente de Filemón; él sabía que de haber estado Filemón en Roma, le hubiera servido; y sabía que Filemón era generoso y caritativo, de modo que Pablo le atribuía esas virtudes y suponía que deseaba ponerlas en práctica. Si Pablo se hubiera conformado con escribir a Filemón diciendo que se quedaba con Onésimo, no hubiera existido oportunidad de que el amo pusiera en práctica su caridad y generosidad, y si así lo hiciera, sería por haberse visto obligado a ello. En cambio ahora tiene una oportunidad para hacerlo voluntariamente. Sin duda que así lo hizo; podría decirse que la epístola de Pablo impuso a Filemón una "dulce obligación", una "obligación" nacida de la caridad y la generosidad que reinaban en el corazón del amo.

PABLO piensa ahora en el futuro encuentro del amo y el esclavo: había cierto embarazo, por decir así. Pablo no deja de considerar cada aspecto de este encuentro. No hace mucho que Filemón pertenece a la Iglesia, y puede decirse que en lo que se refiere a los esclavos, todavía está imbuído de ideas paganas. Además, Onésimo había privado al amo de sus servicios durante algunos meses, y es posible que también hubiera hecho algo perjudicial para el amo, tal vez hubiera robado o destruído su propiedad. Todo esto lo ve Pablo, y la caballerosidad del santo, así como la santidad del caballero, se ponen de manifiesto cuando escribe: "Quizás, se ha alejado de tu lado por un corto período, para que pudieras recibirle para siempre, no ya como esclavo, sino en lugar de esclavo como un hermano muy querido, especialmente para mí, y cuanto más

Religión

(Publicados con las debidas licencias eclesiásticas)

Por los profesores
M. A. ETCHEVERRIGARAY y A. FRANCO

I. LA FE
Para 1er. Año ..... $ 10.—

II. LA LEY
Para 2º Año ..... „ 11.—

III. FUENTES DE LA GRACIA
Para 3er. Año ..... „ 10.—

IV. HISTORIA DEL ANTIGUO Y DEL NUEVO TESTAMENTO
Para 4º Año
Con mapas y planos y numerosas notas explicativas .... „ ——

V. DOCTRINA SOCIAL CRISTIANA
Para 5º Año de los Colegios Nacionales, 4º Año de las Escuelas Industriales y Profesionales. Se adapta, asimismo, a los nuevos programas de 5º Año del Magisterio.
Volumen en formato doble .. „ 14.—

Los textos precedentemente detallados responden, punto por punto, a los temas exigidos por los programas oficiales para los Colegios Nacionales y Escuelas Normales, Profesionales y Especiales.

EN TODAS LAS LIBRERIAS

•

ITINERARIUM

PUEYRREDON 1716
BUENOS AIRES — T. E. 78 - 8822

Un cruzado en Canadá

J. E. BELLIVEAU

Toronto

HAY en el Canadá Francés una idea, que ha salido de la Universidad de Laval, en Quebec, como un fresco viento de primavera, pero con la fuerza de una ráfaga invernal. Es ésta la de que una élite intelectual puede cambiar el mundo con un ideal de justicia social. Y no se trata de que la élite limite su trabajo a otra élite, sino, precisamente, lo contrario.

En Laval se tiene la sensación de que el comunismo no podrá ser derrotado con palabras, ni siquiera armas, sino con actos "positivos, prudentemente audaces, de reforma de la vida y las estructuras sociales y económicas de nuestra sociedad". Estas palabras del R. P. Georges-Henri Levesque, O. P., decano de la Facultad de Ciencias Sociales de Laval, son la clave de lo que allí se está haciendo. El Padre Levesque agrega: "Solamente por esos actos podemos reconocer a aquellos que todavía luchan por la libertad y que tienen la suficiente inteligencia como para reparar el barco antes de que las olas lo echen a pique".

Hasta 1920, Laval tenía sólo cuatro facultades, de teología, medicina, derecho y artes, pero en ese entonces la universidad se ramificó hacia las ciencias bajo la dirección de dos hombres notables, Alexandre Vachon, uno de los más distinguidos químicos del continente, que se había graduado en el Instituto de Tecnología de Massachussets, y el Dr. Adrien Pouliot, actual Decano de la Facultad de Ciencias. El P. Vachon llegaría luego a Rector, y es actualmente Arzobispo de Ottawa.

En 1920, la totalidad de las facultades tenían alrededor de quimientos estudiantes, mientras que actualmente hay —en los estudios para obtener un título, nomás— unos tres mil quinientos. Es una de las escuelas dedicadas a otorgar exclusivamente títulos, más importantes de América. La mayoría de los estudiantes lo son de ciencias.

A través de la mayoría de su vida, Laval ha sido una academia estrictamente clásica en el antiguo sentido francés, con su acento en Teología y Humanidades. El hecho de que el Canadá Francés se volviera introspectivo después de la conquista británica de 1763, y la eventual dominación nacional por los ingleses, hizo que Laval reflejara el espíritu general. Su principal meta parecía ser conservar solamente las antiguas tradiciones coloniales francesas, y, desde luego, la fe católica. Laval se había convertido en lo que muchos, fuera de Quebec, consideraban sede de la reacción, y había cierta base para tomar esta actitud.

Sin embargo, hoy es sin duda alguna la universidad más progresista de Canadá, y se cuenta entre las más progresistas de la América del Norte. Tras el enorme interés por la ciencia, permanece el catolicismo permeando todo su pensamiento; la civilizadora influencia de las humanidades colorea todavía todo lo demás.

Un ejemplo de lo que se ha hecho se puede comprobar mejor en la Facultad de Ciencias Sociales, en la que el P. Levesque está construyendo su nueva idea.

Levesque estudió en Europa y los Estados Unidos después de haber iniciado sus estudios con los dominicos, y en Laval. Los miembros de su Facultad de Ciencias Sociales son ahora, en su totalidad, jóvenes, nuevos, con muy pocas excepciones. Para doctorarse, se los envió a Lovaina, a la Escuela Londinense de Economía, a Columbia y Harvard, a Notre Dame y Chicago, a Toronto y Oxford y la Sorbona.

Hay en Quebec fuerzas poderosas, especialmente el actual jefe político de la provincia, Maurice Duplessis, representantes del orden antiguo, y la nueva Laval no ha progresado sin dificultades. Un síntoma de la batalla general en Quebec se demostró en la forzada renuncia del progresista Arzobispo Charbonneau, de Montreal, hace dos años. Otro se vió cuando el socialmente avanzado editor del *Jesuit*

---

para ti, tanto en la carne como en el Señor. Si por lo tanto, me consideras tu hermano, recíbelo como lo harías conmigo. Y si te hubiera hecho daño o te debe algo ponlo a mi cuenta".

Pero, ¿cumpliría esto Filemón? Pablo sabía que no, más aún, Pablo sabía que Filemón no podría hacerlo. "Yo, Pablo te escribo con mi propia mano; te lo reintegraré para no decirte que me debes tu propio ser". Un cristiano debe olvidar las ofensas, y en forma caballeresca, Pablo enseña esta lección a Filemón.

Una vez más, Pablo considera el corazón de Filemón: el apóstol no hubiera escrito de no haber visto en aquel corazón completa aquiescencia a sus deseos. En efecto, Pablo ve más que mera aquiescencia, ve que Filemón irá má allá de lo pedido. "Confiando en tu consentimiento, te escribo, sabiendo que harás más de lo que te diga". Tan seguro está Pablo de las buenas disposiciones de Filemón que le dice que "prepare un alojamiento también para él". Una vez más, aparece aquí el santo caballeresco; tiene la certeza de que Filemón hará más de lo que se le ha pedido, tiene la certeza de que Onésimo será reincorporado a la casa de Filemón.

¡Pero más aún! También Pablo quiere un alojamiento. Necesita, como su esclavo converso, un sitio donde estar. Esto es, Pablo espera necesitar ese alojamiento, si sale de la prisión. Él espera que esto sucederá "mediante tus oraciones".

NO sabemos cuál fué el resultado de esta carta, pero ciertamente no es aventurado pensar que Filemón cumplió el pedido de Pablo, y posiblemente envió de vuelta a Onésimo al Apóstol para que le sirviera. Era difícil ignorar el deseo implícito de Pablo de tener a Onésimo a su lado; resulta imposible suponer que Filemón se negara a recibir a Onésimo como a un "hermano muy querido". Nadie podía resistir el ruego de San Pablo, el santo caballero, y ciertamente no lo hubiera podido hacer Filemón. ❖

---

(1) **Mac Donald, V. Rev. Walter:** The Manliness of Saint Paul (Dublin: Catholic Truth Society of Ireland, 1939).

(2) **Cf. Prat, Fernand, S. J.:** The Theology of St. Paul, 2 vols. (Burns Pates & Washbourne, London, 1939).

Knox, Ronald: St. Paul's Gospel (Sheed & Ward, N. York, 1950).

(3) **Actas 23: 30-31:** (Todas las citas son de la versión de la Confraternity, 1941).

(4) **Romanus 16: 22; I Corintos 16: 21; Gálatas 6: 11; Colosenses 4: 18; cf. I. Pedro 5: 12.**

Relations, de Montreal, Padre d'Auteil Richard, tuvo que renunciar.

Y se volvió a ver durante la campaña de Laval para obtener diez millones de dólares (parte de cien millones eventuales para construir una ciudad universitaria completamente nueva para Laval), en que la Universidad pidió ayuda al gobierno provincial.

La provincia donó cuatro millones de dólares, pero no había terminado de pagarlos cuando el Premier Duplessis encontró desagradable al Padre Levesque y su trabajo. Trató por dos veces de hacer despedir al Decano, pero fracasó. Se deben 550.000 dólares, y el Premier ha hecho saber que no se pagarán mientras el P. Levesque sea Decano.

El Arzobispo Maurice Roy, de Quebec, es el Canciller de Laval, pero se duda de que mueva un dedo para que el P. Levesque abandone su puesto. El Arzobispo no interviene ni en la política ni en las operaciones de la Universidad. El Rector, Mons. Ferdinand Vandry, ha apoyado ampliamente al P. Levesque, al igual que el superior de los Dominicos. Además, el P. Levesque ha tenido la aprobación de la Santa Sede. Por último, Mr. Duplessis y sus fuerzas, están perdiendo terreno político muy rápidamente.

El P. Levesque es un hombre extremadamente ocupado, no sólo en su carácter de comisionado de la Comisión Real Canadiense para el Desarrollo de las Artes, Ciencias y Letras que ha publicado recientemente un notable informe que afectará la vida cultural del Canadá durante varias generaciones, sino que es miembro de la Comisión de la Juventud Canadiense y presidente de la Asociación Canadiense de Ciencias Políticas.

El P. Levesque tiene actualmente una enorme influencia en Quebec, y ésta se está extendiendo lentamente al Canadá de habla inglesa.

Su filosofía social en lo que afecta al comunismo fué ilustrada por un discurso que pronunció ante una Conferencia de Relaciones Industriales últimamente. Atacando lo que podría definirse como "actitud Mc Carthy", dijo: "El hombre sincero no vé al comunismo bajo el aspecto de un grupo de personas que tienen ideas distintas a las suyas, o que se cruzan en su camino, o a los que debe temer. Lo vé como a enemigo del hombre, como enemigo de la persona humana a la que aplasta con toda la fuerza de su totalitarismo. Rechazamos al comunismo porque creemos en el hombre y amamos a la humanidad".

Para luchar eficazmente contra el comunismo, dijo, son necesarias dos cosas: "Ante todo, debemos luchar principalmente en el orden de las ideas. Esto presupone un esfuerzo por adquirir conocimientos, intensos, objetivos, y, a menudo, dolorosos. Cuando uno tiene un enemigo que combatir, lo primero y más importante es averiguar quién es. Además, un auténtico conocimiento del comunismo nos librará de la insipidez y de la vana batalla de las palabras entablada alrededor de su nombre, desde los lugares comunes, etenarmente repetidos, que dan la ilusión de que se piensa sobre el tema y que, actualmente, terminan adormeciendo los temores esenciales que es necesario mantener vivos... Comprendamos bien esto: la lucha contra el comunismo no debe ser una batalla de palabras, sino de ideas".

"En segundo lugar, debemos combatir de modo positivo y práctico. Las declaraciones anticomunistas, por vehementes, inflamadas y agresivamente patrióticas que sean, no suelen ser más que viento, y la mera retórica no ha resuelto jamás un problema social.

"El comunismo es el amargo fruto de la injusticia social, y hay una sola manera inteligente de combatirlo: prevenirlo terminando con sus causas, que son la miseria del pueblo, la injusticia social, la inseguridad económica y la explotación del hombre por el hombre".

Y luego dijo en lo que en aquél entonces era una alusión directa a Duplessis: "Jamás estableceremos la justicia social con discursos; sólo los actos, positivos, prudentemente audaces, de reforma de la vida y las estructuras sociales y económicas de nuestra sociedad pueden salvarnos de la dictadura del proletariado".

El P. Levesque habla de un anticomunismo negativo como "subterfugio, esquive, reacción de los débiles y timoratos. Es la medida menos eficaz posible. Los verdaderos anticomunistas son los que construyen la nueva sociedad con proyectos inspirados en la justicia y el amor". Ha dicho también que "la responsabilidad es demasiado grande, y los valores amenazados por el marxismo demasiado grandes para nosotros para permitir que el anticomunismo se convierta en un soporífero o un simple tom tom de las campañas electorales".

Se ha acusado a Laval del "crimen" de enseñar comunismo porque se explicaba y se exponía el mar-

Teatro Cristiano en Buenos Aires

LUIS DI CECCO

Buenos Aires

ASUSTA al público el oír hablar de Teatro Cristiano. Lo aleja de la sala. Teatro, sí. ¿Pero, Cristiano? La gente separa, coloca en puntos diametralmente opuestos ambas palabras. ¿Teatro Cristiano? No. No es posible. Y la gente, el público, tiene razón.

¿Quién podría negar que todo el teatro que se representa en parroquias y colegios conocido por "salesiano" es aburrido y lo que más importa, no es arte? Y ¿quién, al oír Teatro Cristiano, no va inmediatamente al Auto Sacramental, que si bien está para los tiempos en que fuera creado, hoy resulta anacrónico, irrepresentable y algunos, los únicos que han conservado su fuerza, necesitarían de una presentación y una maquinaria fastuosa para que pudieran resultar aceptables? Y todas esas piezas, católicas o no, que se representan torpemente en salones parroquiales, desde *Ilusiones del Viejo y de la Vieja* hasta la tan solicitada *Otra vez el Diablo*, si hallan eco en el público, no llegan al público en la forma y por los motivos que debieran ser propiedad y razón de ser del Teatro Cristiano: edificar, como quería Henri Gheón, que para ello luchó en Francia creando teatro, público y repertorio.

Y cuando se trata de representaciones "importantes" de obras de autores católicos, con finalidad católica, el asunto ya es más serio. No hay capacidad en quienes realizan, ni hay criterio en quienes juzgan. No hay voces que hablen claro, valiente y cristianamente. ¿Ejemplos? Analicemos algunas de esas representaciones, tenidas lugar en los últimos tiempos:

La Anunciación a María, de Claudel, presentada en el Teatro Municipal por el Elenco Juvenil de la casa, bajo la dirección de un señor Varela.

Aquello fué un recitado monótono e inacabable. La persona que dirigió increíblemente esta obra y que resultaba además un actor insufrible, decidió, por enfermedad del intérprete, suprimir íntegramente el personaje de Pedro de Craon, tal vez el más interesante de la obra y por qué nó, la clave misma de *La Anunciación a María*. ¿Debo agregar, para completar el cuadro, que una voz explicaba antes de levantarse el telón, lo que debería haber dicho Pedro?

Aquello no fué nada serio y a pesar de haberse representado bajo los auspicios de una institución católica, nadie dijo nada. Todos lloraban conjugando obra y lágrimas en un mismo tono. Chabacanería, sentimentalismo, falta de responsabilidad... Y eso, era Teatro Cristiano.

Por alguna razón que desconocemos, el elenco de "La Cortina", según la crítica uno de los mejores teatros independientes de nuestra capital, puso en escena una pieza de Henri Gheón, *El paso del puente del diablo*. Pocas veces hemos visto una más deplorable interpretación. Pasemos por alto la traducción que sufrió la obra. La conocíamos de memoria y pudimos eludir muchas de las cosas que no estaban dichas como se debía. Ellos, los actores, contaban, además, con nuestra simpatía y con el amor que supone el verlos trabajar en algo que nos resultaba querido. Por la misma razón todo nos pareció luego irrespetuoso, deshonesto, grosero. Y así llegó al público ese prodigio de sugerencia que es *El paso del puente del diablo*, convertido en una burda vulgaridad. Y éso, era también Teatro Cristiano.

En una celebración religiosa, el Seminario de Arte Dramático, bajo la dirección de J. Ponferrada, representó *La Compasión de Nuestra Señora*, de León Chancerel, en arreglo del director, quien se apartó con ello de lo marcado por el autor, talentoso hombre de teatro, maestro del género. Relatar lo visto subleva. Baste decir que en una de las escenas, no la peor, una joven bailarina, personificando a Satanás, ejecutaba una especie de danza de los siete velos, seduciendo a Judas, mientras un sacerdote dirigía desde el foso un coro de niños. Eso no fué una representación. Fué un cambalache donde reinaba la confusión y la incompresión. ¡Y era Teatro Cristiano!

Para seguir la moda, el Teatro Universitario Católico, puso en escena la obra "cumbre" de Gabriel Marcel, *La Sed*. Claro, Marcel, oí decir, es el representante genuino del pensamiento filosófico cristiano dentro de la corriente existencialista que se opone a Sartre. El "joven" (¿cómo calificarlo de otro modo?) que hizo la presentación del elenco, ilustró al público acerca de la personalidad del autor y terminó explicando que lo más importante de Marcel, era que de su filosofía se desprendía esta moraleja: Marcel nos demuestra que no hay necesidad de ser ateo para ser existencialista (sic). Luego, ya podían ser existencialistas también los católicos.

En cuanto a *La Sed*, vacilo antes de entrar en detalles. Eso no era teatro y debo pensar que la persona que hizo la traducción se dejó la obra en el tintero. ¿Cómo puede convencer una obra cuyo único personaje católico es el colmo de la ñoñería, un joven que para transmitir su fe a la hermana, le dice: "¿Por qué no vas a la Iglesia?"... ¿Marcel

---

xismo a un grupo cuya filosofía básica era la de Santo Tomás; así los estudiantes conocían lo que combatían. Sobre esto, el P. Levesque dijo una vez:

"Estamos tratando, con la mayor sinceridad, de obtener un conocimiento completo del comunismo para combatirlo. Estamos especialmente interesados en investigar, con amplia libertad académica, las soluciones teóricas y prácticas de los problemas sociales.

"Nada nos detendrá, ni las calumnias ni las amenazas, vengan de donde vengan, porque somos hijos de Aquél que nos ordenó que no escondiéramos la luz debajo de un celemín, y que dijo una vez en la Montaña: "Bienaventurados los que tienen hambre y sed de justicia, porque ellos serán hartos".

Todo esto ha sido dicho por el Decano dominico con la aprobación de sus superiores, después que el Premier hizo sus acusaciones. ¿Cuántas universidades y órdenes religiosas lo hubieran aprobado en América del Norte? ❖

Publicado por convenio con "The Commonweal".

habla de este modo a un público que debe suponer inteligente? Y no hablemos más de esto, perdonando así a los intérpretes... Y *La Sed*, también fué vista como Teatro Cristiano.

Lo que sigue, una obra de Claudel, *El pan amargo*, fué interpretada el año pasado por el Seminario de Arte Dramático, de Ponferrada. Una lata insufrible, de una burguesía espantosa, el colmo de Bernstein, pero sin oficio, sin nada de poesía, sin sugerencia de ninguna especie, con un final ridículo e indigno, remate del machaqueo de toda la obra. Los intérpretes, sin la menor idea de lo que hacían o decían, ayudaban junto con el director a que tan triste impresión se hiciera carne en nosotros. Y Claudel ¿es esto? Cuando un autor ocupa un lugar, (recordemos que para muchos Claudel es *el* Teatro Cristiano) el pulso naturalmente, tiembla antes de decidirse a escribir de este modo... Lo releímos entonces. Y... Claudel pagó las consecuencias. Es un poeta que escribe *para* el teatro, pero no escribe Teatro.

TODO esto que nosotros hemos visto, ¿no alcanza para desprestigiar, alejándolo del público, al Teatro Cristiano? Sí. Ciertamente.

Se nos puede señalar que ha habido entre tanto, algunas puestas en escena que supieron representarlo dignamente, pero éstas, cuando las hubo, no tuvieron el carácter popular.

Agreguemos que no es tarde para modificar tal estado de cosas. Hay mucha gente que lucha sinceramente porque así sea. Entre ese grupo de gente se encuentra el "Tablado de Nuestra Señora". Este elenco, cuyo lema es "Para la Fe por el Arte Dramático - Por el Arte Dramático en Espíritu de Fe" ha publicado algunas de las obras de su repertorio en esta Revista y los lectores tienen conocimiento de su existencia, pues a ellos se han dirigido en más de una oportunidad. A pesar de que el "Tablado de Nuestra Señora" resulta desconocido para el gran público, actúa desde hace tres años, habiendo efectuado durante ese tiempo unas cincuenta representaciones. Bien es cierto que la crítica, católica o no, salvo en alguna ocasión en la que le dispensó elogioso comentario, ha ignorado por completo su existencia. Sus integrantes cuentan con la enorme ayuda de la fe en la tarea que realizan y una voluntad inquebrantable para aprender. Constituídos a semejanza de "Les Compagnons de Notre Dame" de Henri Gheón, el repertorio que encaran necesita grandes actores. Y hay años por delante para perfeccionarse. "En el arte nunca se llega", podría ser otro de sus lemas.

Su meta es el público. ¿Podrán conquistarlo al igual que sus predecesores, "Les Compagnons de Notre Dame" y "Les Compagnons de Jeux", en Francia y "Les Compagnons de Saint Laurent" en Canadá?

Por de pronto, no están solos en la tarea. ❖

SAPIENTIA

Revista Tomista de Filosofía

(TRIMESTRAL)

Director: OCTAVIO N. DERISI

SUSCRIPCION ANUAL: $ 30.—

NUMERO SUELTO: $ 8.—

Dirección y Administración:

Seminario Mayor "San José", 24-65 y 66,

La Plata (República Argentina)

EXPRESIONES

de calidad

y buen gusto

en

Artículos para Regalo

PEUSER

MISALES - PORTARRETRATOS - ALHAJEROS - NECESERES - LAMPARAS DE PIE - ESCRIBANIAS - LAPICES MECANICOS Y ESTILOGRAFICAS - EDICIONES DE LUJO - APRIETALIBROS - JUEGOS DE SALON - MESAS DE JUEGO, ETC.

●

SAN MARTIN 200

Y SUS 10 SUCURSALES

ORIENTACION SOCIAL

XXIV Semana Social Italiana sobre la Organización Profesional

Con ocasión de la XXIV Semana Social de los católicos italianos sobre "Organización profesional", celebrada desde el 23 al 29 de septiembre de 1951, el Padre Santo ha hecho llegar a monseñor José Siri, Arzobispo de Génova y presidente de dicha Semana, preciosas normas a través de una carta de monseñor Montini, sustituto de la Secretaría de Estado. Publicamos, también, el texto completo de la declaración final de la Semana Social.

Carta de la Secretaría de Estado de S. S. Pío XI

EXCELENCIA Reverendísima:

Con paterna satisfacción ha recibido el augusto Pontífice el anuncio de que, bajo la presidencia de vuestra excelencia reverendísima, se desarrollarán del 23 al 29 de septiembre los trabajos de la XXIV Semana Social de los Católicos Italianos. Será éste un nuevo y provechoso encuentro del pensamiento y de la acción para discutir y resolver problemas de gran importancia y testimoniará una vez más el celo inteligente de los católicos italianos, noblemente empeñados en traducir en la práctica de la vida social la sabiduría y el espíritu del Evangelio.

La confiada esperanza en los fecundos resultados de tal celebración se basa sobre factores que garantizan su éxito: la minuciosa preparación, la reconocida competencia y cristiana sensibilidad de los profesores y la incondicional sumisión al magisterio de la Iglesia, que es legítimo orgullo de la tradición social de los católicos en Italia y generoso manantial de su operante vitalidad.

IMPORTANCIA DE LA ORGANIZACION PROFESIONAL

El tema elegido, "La organización profesional", no es nuevo en las Semanas Sociales Italianas, que desde su primera sesión de Pistoia dedicaron siempre a este tema una particular atención. Y no sin motivo, cuando se sabe el valor que hoy han venido a adquirir las organizaciones profesionales, cuya institución y cuyo eficaz funcionamiento se revelan cada vez más como un factor insustituible de equilibrio en la vida económica y social.

Altamente benemérita es por ello la presidencia central de la Acción Católica Italiana que, promoviendo la próxima solemne asamblea, ofrece a los católicos la ocasión de profundizar, a la luz de la doctrina social cristiana, un tema que, como en otros países, se agita en Italia con toda su urgencia.

Para que al tratar tema de tan alta y delicada importancia se llegue a útiles resultados, parece digno de encomio el propósito de cuantos presiden esta solemne manifestación de tener por guía y por luz las enseñanzas del magisterio eclesiástico. Básteme recordar algunas de las palabras que el Pontífice reinante ha pronunciado en varias ocasiones sobre las organizaciones profesionales para ofrecer a la reflexión de los reunidos en la Semana Social un tesoro inestimable de sabiduría y una prueba del interés que la Iglesia, maestra siempre vigilante y próvida, muestra para tan moderna y agitada cuestión. Los numerosos llamamientos hechos por el Padre Santo sobre los varios aspectos de este mismo tema pueden indicar la orientación segura que sugieren las contingencias de la hora presente e imponen las exigencias de la ética.

ENSEÑANZAS PONTIFICIAS

Los católicos italianos recordarán ante todo lo que el augusto Pontífice, hablando en su radiomensaje de Navidad de 1944 sobre el problema de la democracia, enunciaba al establecer como principio fundamental que el hombre, "lejos de ser el objeto y un elemento pasivo de la vida social, es, por el contrario, y debe ser y seguir siendo, el sujeto, el fundamento y el fin".

A esto se añade obviamente otra enseñanza del Santo Padre; es decir, que de la misma naturaleza humana, intrínsecamente social, deriva a los ciudadanos el derecho de conferir a su organización propia la estructura que tengan por más idónea para los fines que se proponen conseguir. En efecto, Su Santidad, en el radiomensaje de Pentecostés de 1941, se expresaba así: "Tal deber y su correspondiente derecho al trabajo viene impuesto y es concedido a los individuos, en primer lugar por la naturaleza y no por la sociedad, como si el hombre no fuese otra cosa que un simple siervo o funcionario de la comunidad. De donde se sigue que el deber y el derecho de organizar el trabajo de los pueblos pertenece ante todo a los inmediatos interesados: a los patronos y a los obreros". E igualmente en la carta encíclica dirigida con fecha 1 de noviembre de 1939 al Episcopado de los Estados Unidos de América, decía: "...a las corporaciones de tal género, que en los siglos pasados procuraron al cristianismo gloria inmortal y al arte imperecedero resplandor, no se puede imponer en todo caso una misma disciplina y estructura porque es diversa la índole de los pueblos y son diversas y variables las circunstancias de tiempo; pero las corporaciones mantengan como lema vital un principio de sana libertad, estén informadas por la excelsa norma de la justicia y la honestidad e, inspirándose en ellas ,obren de tal manera que, en el cuidado de los intereses de la clase, no hieran a los interesados de los demás, conserven su propósito de concordia, respeten el bien común de la sociedad civil". ("Sertum laetitiae", A. A. S., 1939, pág. 666).

FINALIDAD DE LA ORGANIZACION SINDICAL

En otra ocasión Su Santidad invita también a reflexionar en que el fin esencial de la organización sindical es el "de representar y defender los intereses de los trabajadores en los contratos de trabajo. En el ámbito de este deber, el sindicato ejercita, naturalmente, un influjo sobre la política y sobre la opinión pública". (Discurso de 11 de marzo de 1945).

Afirma ,además, la palabra del Papa que la norma directiva de la acción entre los varios sectores del mundo del trabajo para alcanzar un justo equilibrio entre intereses contrastantes no puede ser sino el criterio de la colaboración: "...para obtener la deseada concordia entre el trabajo y el capital se ha recurrido a la organización profesional y al sindicato, entendido no como un arma exclusivamente dirigida a una guerra defensiva y ofensiva, que provoca reacciones y represalias, no como un torrente, que separa y divide, sino como un puente que une. Ya hemos tenido ocasión de exponer cómo por encima de las distinciones entre patronos y obreros está la más alta unidad que liga a todos los que colaboran en la producción. Esta unidad debe ser el fundamento del futuro orden social". (Discurso del 24 de enero de 1946). "De esta manera —continúa el magisterio pontificio—, gracias a esta armoniosa coordinación y cooperación, a esta más íntima unión del trabajo con los restantes factores de la vida económica, el trabajador llegará a encontrar en su actividad una ganancia tranquila y suficiente para el sostenimiento suyo y de su familia, una verdadera satisfacción de su espíritu y un poderoso estímulo hacia su perfeccionamiento". (Discurso del 11 de marzo de 1945).

DEFENSA DE LOS INTERESES DEL TRABAJADOR

En armonía con esta solidaridad debe regularse también la lucha para la defensa de los intereses de quien trabaja, que el Sumo Pontífice se adelanta a reconocer que no puede proscribirse, con tal de que sea "leal, o sea no para suscitar el odio de clases, sino para garantizar al conjunto de los obreros una condición segura y estable, de la que otras clases sociales ya gozan". (Discurso del 13 de agosto de 1945).

Tampoco ha olvidado Su Santidad subrayar la condición sine qua non de toda sociedad; es a saber, la subordinación del interés particular al interés general de la comunidad nacional entera. A este fin es digno de particular relieve cuanto él recomendaba con fecha 7 de mayo de 1941 a los delegados de las asociaciones patronales católicas; es a saber, la responsabilidad común de todos aquellos que participan en la producción. "En el balance de la industria, la masa de los salarios puede figurar a título de gastos del patrono. Pero, en la economía nacional, no hay sino un género de gastos, y éstos consisten en los bienes naturales utilizados para el fin de la producción nacional y que es preciso reponer continuamente. De ahí se sigue que las dos partes tienen interés en hacer que los gastos de la producción sean proporcionales a su rendimiento. Pero como el interés es común, ¿por qué no podría traducirse en una expresión común? ¿Por qué no sería legítimo atribuir a los obreros una justa parte de responsabilidad en el establecimiento y

desarrollo de la economía nacional?" Y precisamente con miras al bien común, el Santo Padre, en la misma circunstancia, tiene buen cuidado en fijar algunos límites en las relaciones entre el Estado y las organizaciones profesionales. "Se intenta elaborar otras formas de organización jurídica pública de la economía social, y por el momento la esperanza se dirige a la estatificación y a la nacionalización de las empresas. No hay duda de que la Iglesia —dentro de determinados y justos límites— admite la estatificación...; pero hacer de ella como la regla normal de la organización pública de la economía sería pervertir el orden de las cosas. En efecto, es misión del derecho público servir al derecho privado, no absorberle. La economía —como por lo demás cualquier otro ramo de la actividad humana— no es, por su naturaleza, una institución del Estado; es, por el contrario, el producto vivo de la libre iniciativa de los individuos y de sus grupos libremente constituídos".

ELABORACION DE UN ESTATUTO DE DERECHO PUBLICO

Estos y otros principios que serán ampliamente expuestos e ilustrados en las próximas sesiones de Génova, permitirán a los católicos afrontar los múltiples y graves aspectos del fenómeno sindical. De esta forma saldrán al encuentro del vivo deseo que el soberano Pontífice expresaba hablando a los obreros cristianos de Bélgica el 11 de septiembre de 1948, al solicitar "la elaboración de un estatuto de derecho público de la vida económica, de toda la vida social en general, según la organización profesional".

Que puedan estos generosos esfuerzos de los católicos italianos hacer más agudo en los ánimos el sentido de la responsabilidad social y apresurar el completo retorno del mundo del trabajo a Cristo.

Con este fin, el Padre Santo, mientras formula fervientes votos por el éxito de la Semana y expresa su viva complacencia a sus activos promotores, envía con efusión de corazón para ellos, para cada uno de los profesores participantes y, en primer lugar, para vuestra excelencia reverendísima, una amplia y confortadora bendición apostólica.

Aprovecho con mucho gusto la ocasión para confirmarme, con sentido de devoto obsequio, servidor de vuestra excelencia reverendísima"

G. B. Montini

Declaración final de la XXIV Semana Social Italiana

I. — LA NECESIDAD DE LA ORGANIZACION SINDICAL

CONSIDERANDO que durante el siglo pasado y el actual los movimientos sindicales han adquirido un desarrollo cada vez mayor;

considerando que su acción en el campo económico social constituye una de las determinantes más importantes en el desenvolvimiento de la convivencia humana;

teniendo en cuenta que su constitución y su funcionamiento eficaz se revelan como factores necesarios e insustituíbles para una reconciliación de las relaciones de la vida social fundada en la justicia;

se declara que un objetivo tan fundamental podrá ser perseguido con éxito cuando los movimientos sindicales, en su constitución y en su acción, se atengan a los principios y al espíritu del Evangelio.

II. — EL SINDICALISMO Y LA CONFIGURACION DE LA SOCIEDAD

Una organización sindical emanada directamente de las categorías profesionales; cuya razón de ser sea la defensa de los intereses de las mismas, en armonía con las exigencias del bien común; dotada de una iniciativa y de una responsabilidad independientes con respecto a los partidos políticos y autónomas con respecto al Estado, implica, por el solo hecho de su existencia, una concepción y una conformación orgánico-pluralística de la convivencia, fundada en una valoración de la persona y en el reconocimiento a ésta de sus derechos fundamentales en el campo político-social.

III. — LA LIBERTAD DE ORGANIZACION SINDICAL

Quienes desempeñan cualquier actividad profesional tienen por naturaleza el derecho de asociarse, de organizarse y gobernarse a sí mismos: es decir de conferir a las propias asociaciones la estructura que, de acuerdo con las contingencias históricas, consideren más adecuada para perseguir los objetivos que les son propios; y de desarro-

EXCURSION
A
ESTADOS UNIDOS
CANADA
ALASKA

Cierre de la inscripción el 10 de MAYO

SALIDA EL 14 DE JULIO 1952
"RIO TUNUYAN"
Visitando: Montreal, Quebec, Toronto, Niagara Falls, Port Mcnicell, Port William, Winnipeg, Banff, Vancouver, participando al crucero a Alaska de CANADIAN PACIFIC y vuelta a New York, vía Seattle, Portland, San Francisco, Los Angeles, Gran Canyon, Chicago, Washington, New York y
BUENOS AIRES

PRECIO MONEDA ARGENTINA
$ 41.480.-

Informes y Folletos
MUNDUS
25 de Mayo 574
T. E. 32-7531/32
BUENOS AIRES

LANUSSE y Cia.
ADMINISTRACION de PROPIEDADES
SAN MARTIN 232
PISO 3º - T. E. 30-0061 y 34-3779

PROPIEDAD HORIZONTAL
LEY Nº 13.512

Ofrecemos nuestra organización especializada en:

- Ventas y Administraciones de edificios en construcción o terminados.
- Ventas y Administraciones de casas de renta ocupadas.
- Asesoramiento legal, técnico y contable a cargo de profesionales para los problemas relacionados con la Propiedad Horizontal.
- Trámites a nuestro cargo ante la Dirección General Impositiva para la fijación oficial de precios, ante la Municipalidad para la habilitación horizontal y ante el Registro de la Propiedad para la inscripción de los planos especiales y el Reglamento de co-propiedad y administración de la Ley Nº 13.512.

CONSÚLTENOS, SIN COMPROMISO PARA UD.

liar las respectivas actividades, libremente y bajo su propia responsabilidad dentro de los límites de su propia competencia.

IV. — EL CRITERIO DE ORGANIZACION

El criterio de organización sindical está fundamentalmente definido por la igualdad o semejanza de las actividades económicas o el hecho de pertenecer a un mismo sector productivo.

V. — LOS OBJETIVOS DE LA ORGANIZACION SINDICAL

Los objetivos de la organización sindical se concretan a la defensa de los intereses propios de la categoría de la cual ha surgido.

Tales intereses, de naturaleza principalmente económico-profesional, en el grado de desarrollo alcanzado por la economía moderna, pueden ser perseguidos cuando la organización sindical participa en la directivas generales de la política económica en el plano nacional y en el mundial.

Cuando las contingencias históricas lo permitan y lo exijan, la organización sindical puede llevar a cabo actividades que contribuyan a la elevación de las clases trabajadoras, como por ejemplo, la mutualidad, la recreación, la asistencia, la educación moral y la formación religiosa. Sin embargo esas actividades también pueden ser efectuadas por otras asociaciones creadas libremente de acuerdo al principio de especialisación.

VI. — EL PRINCIPIO DE COLABORACION

Al tutelar sus propios intereses y perseguir sus propios objetivos, la organización sindical debe inspirar su acción en el principio de colaboración: el cual es reclamado por la misma sociabilidad natural de los hombres, y por la vital interdependencia entre los diversos momentos y sectores de la vida económica; y está de acuerdo con el progreso científico y técnico.

VII. — LOS CONTRATOS COLECTIVOS

Los contratos colectivos constituyen el procedimiento normal por medio dle cual los sindicatos persiguen los intereses propios de las respectivas categorías.

Los contratos colectivos, como expresiones de la autonomía natural de los sindicatos, deben ser tramitados y concluidos por organizaciones sindicales efectivamente representativas y encaminados a tutelar intereses genuinos de las categorías, en armonía con las exigencias del bien común.

VIII. — EL DERECHO DE HUELGA

En el orden económico social vigente actualmente en los regímenes de libertad económica, está reconocido el derecho de huelga.

La huelga tiene el carácter de un medio al cual se recurre una vez agotadas las tentativas de conciliación.

Tiene un límite en las exigencias del bien común.

IX. — INDEPENDENCIA DE LOS PARTIDOS POLITICOS

La organización sindical, en cuanto es libre y autónoma, se distingue de los partidos políticos en el origen, en el criterio de organización, en la calidad y amplitud de los intereses y en el método de acción.

Por lo tanto la organización sindical es y debe considerarse y mantenerse independiente de los partidos políticos, tanto en su organización como en la explicación de sus actividades; lo que no excluye el hecho de que puede establecer relaciones de colaboración con los mismos, especialmente en relación con la tutela de las libertades sindicales y con las exigencias de coordinación de los intereses de las categorías con la política general del Estado.

X. — POSICION ANTE EL ESTADO

El derecho a la existencia de la organización sindical y las normas bajo las cuales actúa, provienen de los intereses y de la voluntad de las categorías profesionales de las que es expresión espontánea: la organización sindical no existe porque el Estado la reconoce, sino que más bien el Estado la reconoce porque existe como asociación libre; y por lo tanto, respecto al Estado, dentro de los límites de su competencia, es por su misma naturaleza autónoma.

A fin de salvaguardar eficazmente los propios intereses y contribuir mejor a la obtención del bien común es necesario que la organización sindical esté en condiciones de hacer sentir su voz en los organismos estatales: y, de acuerdo con las condiciones concretas de tiempo y lugar, debería estar presente en la coordinación estatal de manera continua y en forma orgánica.

XI. — LOS CATOLICOS Y LA ORGANIZACION SINDICAL

De acuerdo con su propio concepto de la vida, sería deseable que los católicos instituyeran organizaciones sindicales de inspiración cristiana.

Las contingencias históricas pueden aconsejar o exigir que los católicos ingresen en organizaciones sindicales no confesionales, con la condición de que sean respetados los principios fundamentales de la convivencia.

En esta hipótesis los católicos deben crear asociaciones de trabajadores investidas de la misión de impartir la formación religioso-moral, preparándolas debidamente para el estudio de los problemas económico-sociales de manera que inspiren y orienten su acción.

XII. — LA PRESENCIA DE LOS CATOLICOS EN LAS ORGANIZACIONES SINDICALES

Dada la importancia de la organización sindical y su profunda incidencia sobre las relaciones económico-sociales, los católicos deben dedicarles una presencia consciente y activa.

Cualquiera que sea la fisonomía ideológica de una organización sindical, los católicos al ingresar en ella deben conformar su propia actuación a los principios y al espíritu del Evangelio; y tanto más cuando la organización sindical no sea de inspiración cristiana: en tal hipótesis su concepción de la vida solamente puede ser valorizada y llevada a la realidad por medio de la acción, sin ningún apoyo de las instituciones.

PREGONEROS SOCIAL - CATOLICOS

SARANDI 65 — BUENOS AIRES

PENSAMIENTO PONTIFICIO

Discurso de S. S. al Consejo Nacional de la Unión Cristiana de Directores de Empresas

La mañana del jueves 31 de enero, el Padre Santo recibió en audiencia a los componentes del Consejo Nacional de la U. C. I. D. (Unión Cristiana de Directores de Empresas), reunidos en Roma para celebrar el quinto aniversario de la fundación de su Asociación, y les dirigió el siguiente discurso:

1. Con todo el corazón os damos las gracias, amados hijos, y nos congratulamos con vosotros. Con no menor modestia que celo os dedicáis a una obra que creemos de gran importancia. Un alto ideal, bien digno de vosotros, la ha inspirado. La obra es joven todavía; sin embargo, en el curso de sus primeros cinco años de vida ha producido ya buenos frutos y todavía los promete mejores y más abundantes y sus promesas están aseguradas, más que por poderosos apoyos humanos, por el mismo fin que persigue, por la ayuda divina que invoca. El cielo os ha hecho comenzar vuestro trabajo sin esperar a ser muchos y provistos de todos los medios deseables; la modestia os ha permitido avanzar prudentemente con paso seguro, sin planes grandiosos y minuciosamente concebidos, pero con la claridad y la precisión del ideal que os anima.

EL CONCEPTO DE EMPRESA

2. ¿Cuál es este ideal, cuál es este pensamiento, que va de día en día concretándose e iluminándose con precisión? Es, nos parece, el concepto claro, elevado y cristiano que vosotros tenéis de la empresa. Para vosotros la empresa es algo más que un simple medio de ganarse la vida y de mantener la legítima dignidad del propio estado, la independencia de la propia persona y de la propia familia. Es más que la colaboración técnica y práctica del pensamiento, del capital, de las múltiples formas de trabajo, que favorecen a la producción y al progreso. Es más que un factor importante de la vida económica, más que una simple —aunque laudable— ayuda al desarrollo de la justicia social; y si no fuera más que esto, sería todavía insuficiente para establecer y promover el orden completo, porque el orden no es tal hasta que se apoya en toda la vida y en toda la actividad material, económica, social y, sobre todo, cristiana, fuera de la cual el hombre queda siempre incompleto.

Sin duda vosotros no habéis pretendido —sería una quimera, por más que fuese generosa— conseguir de un golpe este orden, ni siquiera trazar de una vez el programa definitivo. Pero vuestra finalidad está netamente determinada, y vosotros no tenéis a este propósito ninguna duda. Esta finalidad la lleváis en el corazón; está, por así decirlo, incorporada a vuestro espíritu, y habéis resuelto trabajar esforzadamente para conseguirla, aun sabiendo que no podréis verificarla más que por etapas a la luz de la experiencia.

3. Resultados, ciertamente, habéis ya obtenido, aunque sólo fuesen vuestra agrupación, vuestra inteligencia, vuestra acción común, vuestro progreso en los acuerdos, en la estima, en el cumplimiento de vuestras actividades. Sois todavía un número no elevado, pero que influye, trabajando cada uno en su propio campo, pero sin encerraros en divisiones individualistas. Al contrario, movidos del más ardiente espíritu de solidaridad y de conquista, vosotros aspiráis a engrosar vuestras filas, ganando poco a poco otros jefes animados del mismo deseo, también cada uno en la esfera de la propia empresa, pero cooperando con todos los demás, mirando menos a crecer en número que a promover entre vosotros la pureza y la grandeza de vuestra intención, la convicción eficaz de vuestro trabajo y de vuestro ideal.

VALORES HUMANOS EN LA EMPRESA

4. Este oficio, este ideal, os hemos dicho, es el ejercicio pleno, elevado, cristiano, de vuestra empresa, penetrado por sentimientos humanos en la más amplia y más alta acepción de la palabra. Es necesario que este sentido humano penetre, como la gota de aceite en el engranaje, todos los miembros, todos los órganos de la empresa, los jefes, los colaboradores, los empleados, los trabajadores de todos los grados, desde el artesano y desde el obrero especializado hasta el más modesto peón.

Si se multiplicaran, uniéndose a vosotros, una después de otra, las empresas efectivamente penetradas del verdadero sentido humano; si se convirtieran en otras tantas grandes familias, y si, no contentas de su vida privada, como en vaso cerrado, se unieran entre sí, todas juntas tenderían a formar una sociedad fuerte y feliz.

Ciertamente, sería una utopía si se pretendiese efectuarla de un solo trazo. Y he aquí por qué hemos alabado arriba el celo confiado que se atreve sin esperar más a abrir el camino, y la prudencia que regula la marcha. Continuad así; sin duda trabajaréis eficazmente para procurar, siempre mejor, la solidez y la extensión de una sociedad cristiana vigorosa y sana.

5. La gran miseria del orden social está en que no es profundamente cristiano ni realmente humano, sino únicamente técnico y económico, y que no descansa precisamente sobre lo que debiera ser su base y el fundamento sólido de su unidad; es decir, el carácter común de hombres por la naturaleza y de hijos de Dios por la gracia de la divina adopción.

En cuanto a vosotros, que estáis resueltos a introducir este factor humano en todas partes, en la empresa, entre los diversos grados y tareas que la componen, en la vida social y pública, por medio de la legislación y de la educación del pueblo; vosotros tratáis de transformar la masa que permanecería amorfa, inerte, inconsciente, a merced de agitadores interesados, en una sociedad cuyos miembros, divididos entre sí, constituyen cada uno, según su función, la unidad de un solo cuerpo.

Este paralelo, bien conocido de vosotros, os es familiar (cfr. 1 Cor. 12, 12 y ss.). Sea ése siempre vuestro programa y como la carta de vuestra unión. Manteniéndoos fiel a ella estaréis seguros de edificar sobre la piedra sólida que es Cristo, sobre la piedra que Cristo ha dado como fundamento a su Iglesia.

TENDENCIAS PELIGROSAS EN LA REFORMA

6. Amados hijos: Se habla hoy mucho de una reforma en la estructura de la empresa, y aquellos que la promueven piensan en primer lugar en modificaciones jurídicas entre todos los miembros, sean ellos empresarios o dependientes incorporados a la empresa en virtud del contrato de trabajo.

No han podido huir, sin embargo, a nuestra consideración las tendencias que en tales movimientos se infiltran, las cuales no aplican —como agrada— las incontestables

CONTE BIANCAMANO
CONTE GRANDE
Servicios Aereos
CONFORT, RAPIDEZ, SEGURIDAD
ALITALIA
AEROLINEE ITALIANE INTERNAZIONALI
PARA PASAJEROS, CARGAS Y ENCOMIENDAS
SALIDAS SEMANALES A ROMA
Con conexiones para todo el mundo.
ITALMAR
AGENTE GENERAL
CORDOBA 315
T. E. 32-5325

Mensaje de Pío XII a los encarcelados de todo el mundo

(Navidad de 1951)

"EN nuestra asidua solicitud por todos los que sufren, unidos a Nos por especiales vínculos de paternal piedad, no sois vosotros los últimos, amados hijos de Italia y de todo el mundo, que gemís en los establecimeintos penales, adonde os han conducido amargas circunstancias de la vida inexplicables para vosotros mismos.

Pero en estos días de Navidad, en los que todo cristiano halla un motivo de alegría, nos sentimos especialmente próximos a vosotros, como a quienes, más que los demás, anhelan en la sociedad el alivio de un consuelo y en las tinieblas la luz de una esperanza.

Estamos también con vuestras familias, a quienes vuestra ausencia quita no raramente, además del pan, las alegrías de Navidad, que consisten en disfrutar de los sagrados misterios de la infancia del Señor en el calor afectuoso del hogar doméstico.

Sin embargo, si el rigor de la justicia humana os niega algún tiempo estas dulzuras, otras os ofrece más profundas y más verdaderas el Niño divino acostado en las duras pajas por nuestro amor, aquel Jesús que, con razón, fué invocado por todos, y especialmente por vosotros, con la voz de la liturgia de Adviento: "Veni, et educ vinctum de domo carceris": Ven y saca de la cárcel al prisionero (Ant. O. Clavis; cfr. Is., 42, 7).

EL GOZO ESCONDIDO DE LA PAZ DEL ESPIRITU

Jesucristo ha venido para daros a vosotros, no menos que a todos los demás —todos de algún modo reos y prisioneros—, una libertad más noble y más íntima, la que redime del yugo y de las cadenas de las pasiones y del pecado, y lleva a la paz del espíritu, anunciada en la noche santa, obrando la interior renovación de la vida y elevando a la confortante luz de una Epifanía de redención.

Si con las alas de la fe os sabréis liberar de las penas que os atan, no sólo gozaréis de este gozo escondido, sino que lo podréis poseer de tal modo que nadie os lo quite; ni la adversidad de las cosas que pasan, ni la aspereza de la cárcel, ni los posibles errores de la justicia humana, ni la incomprensión de los hombres, ni el mismo remordimiento, que la gracia eleva a saludable y consolador arrepentimiento.

Reprobando y renegando, si fuera menester, en lo profundo de vuestro corazón, un triste pasado consumido y pulverizado por la contrición y el amor; iluminados y sostenidos por la fe para mirar y comprender los sucesos de la vida con ojos y espíritus cristianos, podréis descubrir en vuestra misma condición presente preciosas ocasiones y fuentes muy fecundas de grandes bienes.

¡Qué designio providencial no podrá realizarse en vosotros si os entregáis humildes y gustosamente en las manos de Dios, que, aunque hoy sean severas, son siempre benéficas!

FULGORES DE REDENCION EN LA EXPIACION VOLUNTARIA

Aunque en vosotros se haya realizado casi un "misterio de iniquidad", Nos, consciente de la fragilidad y de la debilidad imponderable que a veces debilita hasta el extremo el espíritu humano, comprendemos el triste drama que puede haberos sorprendido o enredado en un desdichado conjunto de circunstancias, no siempre imputables del todo a vuestro libre albedrío, aunque las leyes humanas, por su natural insuficiencia, no puedan tener en cuenta las atenuantes que disminuyen la responsabilidad, ni mucho menos puedan condescender con todas las debilidades. Os toca a vosotros hacer que en el secreto de vuestras almas se actúe un fulgor de redención análogo al operado por Jesús cuando El inocentísimo, vino para tomar sobre sí nuestras culpas.

Si la sanción no exacerba vuestro espíritu, sino que, superado el abatimiento, abrazáis voluntariamente la expiación en vez de soportarla como inevitable fatalidad, seréis artífices, cada uno de vosotros, de vuestra propia expiación moral, adjudicándoos el honor de ministro de la alta justicia de Dios, al cual da gloria tanto el orden jamás violado como el orden restablecido por la expiación.

Entonces, en la realidad interior de una conciencia libre de la culpa, cada uno ya no será reo y objeto de venganza, sino colaborador de Dios en la restauración del orden alterado.

Y así como en el cielo se hace más fiesta por un pecador arrepentido, así en la tierra todo hombre honesto deberá inclinarse ante aquel que, caído un día, acaso en un momento de desorientación, sabe luego redimirse penosamente y resurgir.

Así, pues, no son días perdidos los larguísimos que habéis pasado en los establecimientos penales, donde con vosotros, voluntariamente encadenado, está nuestro corazón; porque no hay cosa inútil a los ojos de Dios cuando vuestra voluntad se conforma con la de Aquel que tiene siempre designios de misericordia y de vida ,aun en el severo ejercicio de la justicia, y principalmente si los empleáis en trabajos de dulce caridad, comprendiendo las penas de los demás, animando, confortando y ayudando a vuestros hermanos, que sufren con vosotros.

SI INOCENTES, NO MALDIGAIS A LAS CRIATURAS FALACES

Si luego, en todo o en parte, la inocencia se convirtiese en escudo de vuestra limpia conciencia y os convenciese de que los rigores de la justicia humana se han excedido en la medida de la culpa, entonces no maldigáis a la mala suerte o a las criaturas falaces; abrid el corazón a la confianza en el triunfo final de la verdad y del bien; consolaos con la seguridad de tener en vuestro favor a todos los hombres de bien conscientes; sed tan fuertes en la desgracia, que lleguéis a compadecer los errores de derecho o de hecho a que por desgracia está sometida la intrínseca imperfección del juicio humano, y, trabajando eficazmente por vuestra reintegración jurídica y moral, hacer que una vida de expiación inocente supere con su fulgor de dignidad sobrehumana hasta a la misma reparación del error.

Es mucho más dolorosa la suerte de los inocentes que en no pocos países sufren por efecto de leyes inicuas, ya por estar inspiradas en falsas concepciones que rigen la vida de la sociedad, ya por estar dictadas por facciosas pasiones políticas o por el prejuicio blasfemo que llama culpa el prestar a Dios el honor debido. A estos hijos nuestros predilectos, perseguidos por causa de la justicia, va todo nuestro afecto humano y sobrenatural de padre. Comprendemos el martirio atroz, especialmente moral, que los aflige. Pero si Dios omnipotente, la Justicia misma —que El se reserva de actuar íntegramente en las moradas eternas, donde no habrá ni sombra de mal—, si el Omnipotente, decimos, a veces en la tierra no impide que el inocente sea víctima injusta, eso significa que, aun respetando soberanamente las leyes de la libertad humana, no permite, sin embargo, su uso desenfrenado sin sanciones, y que sabe sacar mayores bienes del mal y reservarlos a las víctimas

---

normas del derecho natural a las mudables condiciones del tiempo, sino que simplemente las excluyen.

Por esto, en nuestros discursos del 7 de mayo de 1949 a la Unión Internacional de las Asociaciones Patronales Católicas, y de 3 de junio de 1950, al Congreso Internacional de Estudios Sociales, nos hemos opuesto a esas tendencias, no ya, verdaderamente, para favorecer los intereses materiales de un grupo más que los de otro, sino para asegurar la sinceridad y la tranquilidad de conciencia a todos aquellos a los cuales estos problemas atañen.

7. Ni podíamos ignorar las alteraciones con las cuales se daban de lado las palabras de alta sabiduría de nuestro glorioso predecesor Pío XI, dando el peso y la importancia de un programa social de la Iglesia en nuestro tiempo a una observación completamente accesoria en torno a las eventuales modificaciones jurídicas en las relaciones entre los trabajadores sujetos al contrato de trabajo y la otra parte contrayente; y pasando, por el contrario, más o menos bajo silencio la parte principal de la encíclica "Quadragesimo anno", que contiene, en realidad, aquel programa; es decir, la idea del orden corporativo profesional de toda la economía. Quien se dedica a tratar problemas relativos a la reforma de la estructura de la empresa sin tener en cuenta que cada empresa particular está por su fin estrechamente ligada al conjunto de la economía nacional, corre el riesgo de poner premisas erróneas y falsas, con daño del orden económico y social completo. Por esto, en el mismo discurso del 3 de junio de 1950 os exhortamos a poner en su justa luz el pensamiento y la doctrina de nuestro predecesor, para el cual nada estuvo más ajeno que cualquier exhortación a proseguir el camino que conduce hacia formas de una anónima responsabilidad colectiva.

PALABRAS DE ALIENTO

8. Vosotros, en cambio, caminais por el solo camino seguro, aquel que tiende a avivar las relaciones personales con sentimientos de fraternidad cristiana; camino que puede encontrarse en todas partes y también en el plano de la empresa. Esta intención vuestra os hará ingeniosos y hábiles para hacer que la dignidad personal del trabajador, lejos de perderse en la ordenación general de la empresa misma, la lleve a una mayor eficiencia no sólo materialmente, sino también, y sobre todo, procurándole los valores de una verdadera comunidad.

Avanzad, pues, y trabajad con confiada perseverancia bajo la protección divina, en prenda de la cual impartimos de corazón a vosotros, a cuantos están unidos o se unirán con vosotros, a todas las personas y las cosas que os son queridas nuestra paternal bendición apostólica.

mismas y a la sociedad, que les nutre con pan escaso, regado con muchas lágrimas.

Sin embargo, mientras que no dejamos de exhortar a los legisladores y magistrados a revisar, reparar y curar estas anomalías o aberraciones, que son deshonor de la justicia, especialmente cristiana, o ultraje para los derechos divinos, a vosotros, víctimas inocentes, os animamos con las palabras del ángel: "Porti animo esto; in proximo est ut a Deo cureris": Buen ánimo, que no tardará Dios en curarte (Tobías 5, 13).

LLAMADOS A LA EXPIACION POR EL MUNDO CULPABLE

Pero mientras este día llega os ha sido asignada una vocación extraordinaria y casi querríamos decir privilegiada: expiar por el mundo verdaderamente culpable; expiación que va saludablemente unida con las inefables bienaventuranzas anunciadas por el Salvador en el sermón de la montaña: "Bienaventurados los que lloran... Bienaventurados los que tienen hambre y sed de justicia... Bienaventurados los que sufren persecución por la justicia... Bienaventurados cuando os perseguirán por mi causa..." (cfr. Mat. 5).

¡Oh si pudierais vosotros, amados hijos esparcidos por toda la faz de la tierra, ver qué grata resulta vuestra inmolación a los ojos de Dios! ¡Cuán abundante es su eficacia para la salvación común! ¡Cuánto se atreve el Vicario de Cristo a contar con vuestros sufrimientos para obtener de Dios la paz sincera y la verdadera salvación en tiempos tan tristes!

Una palabra, finalmente, lo más afectuosa y paternal, queremos decir a vosotros, a quienes se dirige el cariño de vuestro Amigo divino, y que todavía en lo más tierno de los años conocéis ya sus frutos amargos. Intoxicados precozmente por la perversidad de la sociedad de nuestros días, colocados en circunstancias contrarias a la buena educación, sois acaso más víctimas que culpables. Que vuestra situación sirva de grave aviso para quien es realmente más culpable que vosotros; a aquellos que de la prensa, de los espectáculos, de las asociaciones y, a veces, hasta de la escuela, hacen medio de ávido lucro, si no precisamente de corrupción premeditada de la infancia, pisoteando la sagrada inocencia de los pequeñuelos y amontonando inmensas ruinas morales.

QUE EL PASADO SE ENTIERRE EN EL ARREPENTIMIENTO CRISTIANO

Amados jóvenes: lo que ha sucedido en vuestra inexperta edad debéis enterrarlo en el arrepentimiento cristiano volviendo con plena resurrección a los ideales de la honestidad y de la virtud. Los sufrimientos presentes no deben destruir vuestras esperanzas ni los impulsos de vuestra juventud. El Niño Jesús tiene para vosotros miradas de benevolencia especial. El os sostendrá para que el tallo débil de vuestra vidad, probado y salvado, crezca como una encina robusta capaz de desafiar las borrascas y de servir de ejemplo de temor de Dios y de obediencia a la ley.

Amados hijos: como compensación de los preciosos dones que el Niño Jesús viene a ofreceros en el lugar de vuestro dolor, ofrecedle valerosa y generosamente a El, que desde la cuna se ha hecho expiación por los pecados del mundo, vuestras penas y vuestra tristeza, con aquella fe ardiente que transforma las lágrimas en perlas y el dolor en gozo.

Lejos de despreciar vuestro don, sacará de él títulos preciosos de misericordia, de salvación y de gracia para vosotros mismos, para vuestras familias, para el mundo entero y para su Iglesia. Suba al cielo el perfume del incienso, que aplaca y que salva, no menos que de los sagrados templos dedicados a su culto, también de las prisiones, de los campos de concentración, de los hospitales, de todos los lugares donde se padece, se llora y se implora. Nos suplicamos que su bondad apresure para cada uno de vosotros el día de la liberación para que, vueltos al seno de vuestras familias y a la sociedad —transformados y casi superhumanados con la prueba, aceptada con fe cristiana—, os convirtáis en defensa de su honor contra el mal que la amenaza.

Con estos deseos, y recordándoos continuamente, descienda sobre cada uno de vosotros y sobre aquellos que amáis, portadora de celestiales consuelos, nuestra paternal bendición apostólica".

Discurso de Pío XII al Congreso de Cultivadores directos de Italia

EL recuerdo todavía presente a nuestra memoria y a nuestro corazón de la audiencia del 15 de noviembre de 1946 aumenta la viva alegría que experimentamos al acogeros hoy, queridos hijos de la Confederación Nacional de Cultivadores Directos. Algunos de vosotros estuvisteis presentes en aquella audiencia y escuchasteis nuestra palabra. ¡En qué estado se encontraba entonces la patria italiana! Ciudades que era necesario hacer resurgir de las ruinas para asegurar alojamiento a numerosas familias sin hogar. Campiñas cuyo suelo había sido devastado, incapacitadas para proveer con vuestro trabajo a las necesidades del pueblo. A los desastres materiales visibles se añadían muchos y complejos problemas. Vosotros habéis sabido superarlos en gran parte; han transcurrido años duros, pero coronados de felices éxitos.

Como siempre en tiempo calamitosos, todas las clases de la sociedad, todos los ramos de la actividad económica volvían su mirada y tendían los brazos hacia el Estado, invocando ayuda y protección. La agricultura, sobre todo, corría el peligro de permanecer depauperada; resultaba para ella más difícil, en el clamor general, hacer sentir su voz, para ella que, sin embargo, es como la madre que alimenta toda la nación. Particularmente crítica era la condición de los pequeños y medios productores y trabajadores rurales en las diversas categorías que en el curso de la Historia se han formado en Italia. En aquel momento, y por acudir a una verdadera necesidad, vosotros, conociendo la debilidad y la insuficiencia de los esfuerzos separados, instituisteis vuestra organización y vinisteis filialmente a presentárnosla, pidiendo y recibiendo para ella y para vosotros mismos, juntamente con nuestros alientos y consejos, nuestra bendición.

¡Cuánto camino recorrido en estos cinco años y medio! ¡Con qué gran resultado, pero también con qué gran dificultad desde el principio! El resurgir, después de la catástrofe, era duro para todos. Para vosotros presentaba una dificultad especial, porque no pocos de aquellos que vuestra organización intentaba agregar a vuestro movimiento, para el interés de ellos mismos, no parecían entender bien su naturaleza, el fin que persigue, las ventajas que se esfuerza en obtener.

El hombre de campo, más reflexivo que el hombre de ciudad, no se deja fácilmente transportar de momentáneos entusiasmos, ni adoctrinar con palabras seductoras; él con-

- **BIEN para retribuir de algún modo el bien que CRITERIO ha hecho en el decurso de sus 24 años de vida,**
- **BIEN para estimular los actuales empeños por una siempre más amplia y calificada irradiación de la Verdad,**

LECTOR AMIGO,

¡no deje de suscribir hoy mismo el ABONO ESPECIAL DE SOLIDARIDAD, o la categoría de VITALICIO o de PROTECTOR de "CRITERIO"!

(Cf. Art. "Un llamado a los lectores", CRITERIO, Nº 1157)

sidera pausadamente el verdadero interés suyo y de los suyos. Hermosa cualidad, ciertamente; pero cada medalla tiene su reverso. El campesino es bastante lento para decidirse; quiere darse cuenta por sí mismo de cada cosa, y completamente atento a todo aquello que inmediatamente le rodea, está menos preparado para extender su campo de visión, para llevar su mirada más allá de su cerca; está tentado de preocuparse demasiado de las propias necesidades y no bastante de los intereses comunes universales, de no ver que, si las cosas van mal para los demás, no tardarán en ponerse también mal para él. En tales condiciones no podíais esperar crecer rápidamente en número y en valor. Vosotros todavía lo habéis conseguido, y más de prisa de lo que hubiera podido preverse. Hoy vuestra Confederación es fuerte, y a ella se debe en gran parte que las condiciones de las tierras que vosotros cultiváis hayan mejorado notablemente.

Nosotros os auguramos nuevos e incesantes progresos, y a tal fin quisiéramos ofreceros para vuestro futuro camino tres consejos paternales.

1º Según el dicho antiguo ("Audentes fortuna fuvat" (la fortuna ayuda a los audaces), así cantaba Virgilio (Aen. 10, 284); "Ayúdate, que Dios te ayudará", así dice la confianza cristiana), procurad extender siempre más vuestra organización y, sobre todo, ganar a la juventud rural. Mostrad por estos jóvenes un afectuoso interés; formadlos y preparadlos para sus deberes de trabajadores con cursos especiales; educadlos en más amplios y altos panoramas espirituales y sociales; así ellos tomarán a pecho vuestra organización.

2º En segundo lugar, no olvidéis que la sólida base de la economía y del bienestar de los miembros de vuestra Confederación es la familia. He aquí la fuente de vuestro vigor físico y moral, el secreto de vuestro influjo y de vuestra importancia en el Estado y en la política. Vuestra organización y la familia van a un mismo paso; la decadencia de una de las dos llevaría consigo la decadencia de la otra. Para salvar la familia dirigid también vuestros cuidados al proletariado rural: ese proletariado debe desaparecer.

3º Finlmente, pensad en Dios, amad a Dios. Nadie puede nada sin El; nadie debe olvidarle, y menos que nadie el agricultor. El comprueba cada día su incapacidad para "crear la lluvia y despejar el cielo"; ni los más maravillosos progresos técnicos sirven para nada si Dios, en su gracia y misericordia, no da el incremento y el feliz éxito (cfr. 1 Cor. 3, 6). Quiera o no, el hombre del campo percibe constantemente la acción soberana de Dios. El debe reconocer que el Señor, en su bondad, "hace salir su sol sobre los malos y los buenos, y llover sobre justos e injustos" (Mat. 5, 45). Por desgracia, cuántos ingratos no se acuerdan más que para esperar, para exigir tales beneficios como debidos, sin pensar siquiera en la obligación de la plegaria y del reconocimiento.

Vosotros, queridos hijos, no sólo pensáis en tal obligación, sino que habéis querido dar a su cumplimiento un particular esplendor con públicas manifestaciones y con la institución de una Jornada de acción de gracias. El Señor responderá, no lo dudamos, a vuestro fervor y a vuestras plegarias con nuevos favores, en prenda de los cuales damos de todo corazón a vosotros, a vuestras familias, a todos los miembros de la Confederación, nuestra paternal bendición apostólica.

Discurso del Padre Santo al Congreso Internacional de Crédito

El 24 de octubre el Padre Santo recibió en audiencia a los representantes de 47 naciones que han asistido en Roma al Congreso Internacional del Crédito. Su Santidad les dirigió el siguiente discurso:

ESTA iniciativa vuestra, que os agradecemos, señores, es una prueba convincente de la alta idea que tenéis de vuestra profesión y de vuestro papel. Además de un inteligente manejo de los fondos, por encima del simple interés financiero de vuestros establecimientos y de sus clientes, vosotros colocáis su utilidad moral y social. Marcáis la frontera o, más exactamente, el punto de contacto del capital, del pensamiento, del trabajo.

Mientras que pescadores en agua revuelta subrayan exagerándola su oposición, vuestra tarea consiste en ponerles en relación, en hacerles mutuamente útiles. Sobre todo en el aspecto del crédito, que ha sido el objeto central de vuestro Congreso Internacional, sois, mucho más que ejecutores o mandatarios de las operaciones bancarias, los consejeros.

EMPLEO PROVECHOSO DEL CAPITAL

Cuántos capitales se pierden en el derroche, en el lujo, en el egoísmo y en el gozo egoísta y fastidioso, o se acumulan durmiendo sin provecho. Siempre habrá egoístas y viciosos y siempre habrá avaros y tímidos de corta vista. Su número podría reducirse considerablemente si se supiera interesar a quienes poseen en un empleo juicioso y provechoso de sus fondos, opulentos o modestos. Es en gran parte la falta de este interés lo que hace que el dinero corra o duerma. Para remediarlo, vosotros podéis mucho por el cuidado de transformar a los simples imponentes en colaboradores, a título de obligacionistas o de accionistas, de empresarios, cuya decisión y prosperidad sería de gran utilidad común: bien sea que se trate de utilidad industrial o de producción agrícola, de trabajos públicos o de construcción de viviendas populares, de instituciones de educación o de cultura, de obras de beneficencia o de servicio social.

LOS CONSEJOS DE ADMINISTRACION

Se ha hablado mucho de los Consejos de administración; la crítica podía ser justificada en la medida en que sus miembros no tuvieran a la vista sino el acrecentamiento excesivo de sus dividendos. Si, por el contrario, se proponen la sabia y santa orientación de los capitales, por este solo título harían obra social de primer orden.

Pesa sobre ellos una solicitud intensa, moral, psicológica, bien diferente del simple trabajo impersonal de oficina o de ventanilla. Quién sabe si, para suplirlo, no se inventará algún día un perfeccionamiento tal de esas máquinas de contabilidad, de esos cerebros mecánicos o eléctricos en que el cliente no tenga necesidad sino de apretar un botón para realizar todas las operaciones que le han llevado al banco. ¿Pero qué máquina ingeniosa, qué sistema hábil suplirá jamás al banquero, al dirigente de un establecimiento de crédito que se aplica a estudiar al visitante para descubrirle y hacerle adquirir conciencia de lo que puede interesarle, para canalizar, si se puede hablar así, su cooperación y hasta obligarle a seguir con inteligencia y con afecto la marcha de la empresa y de la obra que sostiene? ¿No es esto ejercer una acción social y moral eminentemente preciosa y fecunda?

A pesar de todo, el suscriptor quiere asegurarse de que no pierde sus fondos. Incluso desea, sin perjuicio de una

Discurso del Papa a los Miembros de la Orquesta de la Radio Bávara

Su Santidad el Papa Pío XII ha recibido en audiencia a la orquesta de la radio bávara, que actuó para el Padre Santo bajo la dirección del director jefe, profesor Eugen Jochum. A continuación Su Santidad pronunció las siguientes palabras:

Os damos las gracias, respetables señores, por vuestro artístico programa.

Para la radio (y lo mismo puede ciertamente decirse del cine) "sólo lo mejor es bastante bueno". Lo mejor en la verdad: la radio debe ofrecer sólo la verdad y precisamente la verdad que pueda actuar sobre cada uno en particular y sobre la comunidad de manera cooperadora, formadora y constructora. Lo mejor en la bondad: la radio debe declararse a favor del bien y luchar por lo que es moralmente bueno, ofrecerlo incontaminado y colocarlo en el lugar que en el orden de los valores éticos le pertenece. Lo mejor en la belleza: arte que no olvide que lo mejor de sus leyes es estar al servicio de la verdad y el bien y que de ninguna manera destruya lo que éstos han edificado.

Pensamos que vosotros asentís cuando declaramos ésta la ley fundamental de la radio. Os deseamos a vosotros y a todos los que trabajáis en la emisora que conservéis en lo más profundo de vuestra alma sus inconmensurables efectos en toda su amplitud y seáis así conscientes de vuestra elevada responsabilidad.

Con este espíritu y en prenda de la ayuda y gracia de Dios os otorgamos con paternal amor la bendición apostólica.

---

honesta ganancia para sí, hacer de ellos un instrumento en beneficio del prójimo y de la sociedad. Esto supone, evidentemente, que la empresa merece su colaboración y que es en sí misma merecedora de este interés, porque se armoniza con sus disposiciones y sus gustos personales.

Y he aquí ahora otro objeto de vuestro papel.

AYUDAR A LAS FELICES INICIATIVAS

El que recurre a vosotros para obtener un crédito es un joven inventor, es un hombre de iniciativas, un bienhechor de la humanidad. Vosotros tenéis que estudiarlo para no arriesgar la entrega confiada a un utópico o a un desaprensivo, para no correr el riesgo de rechazar a un solicitante que lo merece, capaz de rendir inmensos servicios, al que no faltan sino los recursos indispensables para la realización. Os es preciso pensar en su valor, comprender sus proyectos y sus planes, ayudarle, si se presenta el caso, con algún consejo o sugestión para ahorrarle una imprudencia o para hacer su plan más práctico, para ver, en fin, a qué mecenas dirigirle y recomendarle. ¡Cuántos genios, cuántos hombres inteligentes, generosos, activos, mueren en la miseria desalentados, sin dejar sobrevivir sino una idea, pero una idea que otros más hábiles sabrán explotar en provecho suyo! Existen, además, todos aquellos a quienes un mal año, una cosecha deficiente, perjuicios ocasionados por la guerra o la revolución, por la enfermedad o por alguna circunstancia imprevista e imprevisible, sin culpa ninguna suya, pone en una dificultad pasajera. Podrían, gracias a un crédito, levantarse, volverse a poner en marcha y, con el tiempo, amortizar su deuda. A todos estos, ¡qué socorro material y qué aliento moral podéis llevarles!

CONTRIBUIR A EVITAR EL PARO

Después de lo que acabamos de decir, nos parece superfluo detenernos en hablar de las consecuencias que se derivan inmediatamente del encuntro entre el capital y las ideas. En proporción a la importancia de este capital, al valor práctico de estas ideas, va implicada más o menos, muchas veces, la crisis de trabajo. El obrero laborioso y concienzudo obtendrá más fácilmente una ocupación: el crecimiento de la producción le permitirá tender lentamente acaso, pero progresivamente, hacia un equilibrio económico; los múltiples inconvenientes y desórdenes, frutos deplorables del paro, serán atenuados con mayor bienestar en la sana vida doméstica, social y, por lo tanto, moral. En cierta medida, por modesto que pueda ser el ahorro, resultará posible a un mayor número, con las ventajas de todo orden de que hablamos en una alocución sobre este tema (3 de diciembre de 1950).

La alegre conciencia de que tenéis una parte grande en tal obra de restauración debe animaros en las dificultades, en las inquietudes, hasta en las hostilidades que, sobre todo en tiempos como estos, no podrán faltaros.

En cuanto a Nos, señores, apreciando altamente vuestra actividad y el espíritu que la dirige, invocamos de todo corazón sobre ella, sobre vuestras personas y sobre vuestras familias, todas las gracias de Dios.

MORAL

Por los Profesores
M. A. ETCHEVERRIGARAY y A. FRANCO

I. Una exposición clara y sencilla de los elementos esenciales de la moral, exigidos en el programa de 1er. Año. 2ª Edición .. $ 7.—

II. Tratado de las Virtudes de Prudencia, Fortaleza y Templanza, de acuerdo con el programa de 2º Año. 2ª Edición ..... „ 8.—

III. Tratado de la Justicia y sus virtudes anexas, de acuerdo con el programa de Tercer Año. 2ª Edición ..... „ 9.—

IV. Tratado de la Moral Social, de acuerdo con el programa de 4º Año ..... „ 10.—

V. Tratado de la Moral Económica, de acuerdo con el programa de 5º Año ..... „ 9.—

Los textos precedentemente detallados responden, punto por punto, a los temas exigidos por los programas oficiales para los Colegios Nacionales y Escuelas Normales, Profesionales y Especiales.

Todos ellos contienen una sinopsis de cada bolilla, apta para el repaso y para el ordenamiento de las clases.

EN TODAS LAS LIBRERIAS

•

ITINERARIUM

PUEYRREDON 1716

BUENOS AIRES — T. E. 78 - 8822

DOCUMENTOS

Adhesión de la República Federal de Alemania a la UNESCO

Extracto de los discursos pronunciados por el presidente Heuss y el Sr. Torres Bodet

DEL Sr. TH. HEUSS, PRESIDENTE DE LA REPUBLICA FEDERAL DE ALEMANIA

La libre decisión adoptada por la Unesco de recibir a Alemania entre sus Miembros es síntoma de una preocupación por la universidad de las actividades y recursos de ésta de la que —permítaseme decirlo— la Organización no puede más que beneficiarse, tanto en el plan material como en el espiritual.

La tarea esencial a emprenderse es la de formular el inventario de lo que existe, en toda su diversidad y en todas sus manifestaciones históricas. La Unesco (hace falta decirlo para destruir los rumores tontos que circulan aquí y allá) no tiene en absoluto la ambición de cubrir a todos los espíritus con una capa de pintura uniforme, o la de hacer girar a todos los pueblos por una pista de baile cuidadosamente nivelada; la tarea que le incumbe es la de abrir los ojos y los espíritus, a fin de que cada cual pueda abordar a los demás con simpatía y comprensión, en vez de tratarlos como extraños. Los que recorren el mundo nada más que para convencerse de que **en su país todo es mejor podrían muy bien ahorrarse el viaje.** Pero los que encuentran que **todo es mejor en el extranjero** podrían muy bien no ser otra cosa que filisteos que ignoran su propia chatura y cerrazón. En el espíritu que informa la labor de la Unesco, una curiosidad abierta y agradecida con respecto a la vida es indispensable para triunfar de esa actitud fácil de negación presuntuosa ante el modo de ser y de pensar de los pueblos extranjeros.

En las publicaciones de la Unesco se ve reaparecer constantemente la palabra "tolerancia". El término es feliz, siempre que exprese, no una aceptación pasiva e indulgente del modo de ser de los demás, sino un respeto positivo por ese modo de ser. Sólo en ese contexto cobran color y vida las frases abstractas de la Declaración de los **Derechos del Hombre**, documento que aspira a tener un valor y una autoridad universales. Las tradiciones religiosas y filosóficas, así como la experiencia política y social privativas de la historia espiritual de la humanidad, encuentran en la Declaración un denominador común. Pero para que ésta sea algo más que el comentario de determinada coyuntura histórica, es necesario que se le reconozca **una norma universal, y una obligación universal.** No se trata de formular ideologías nuevas, sino de crear **un nuevo estado de cosas.**

En cuanto se refiere a la importante cuestión planteada por la presentación de los hechos históricos, cabe reconocer que ésta toca de más cerca a la política. En el plano nacional, la discusión a este respecto sigue estando abierta, y debe estarlo siempre. Nosotros, que hemos conocido el nacional-socialismo, sabemos demasiado bien hasta qué punto la censura oficial puede mutilar el pasado. Los alemanos —no sólo los historiadores, sino el pueblo en general— deben seguir entregándose a la controversia sobre Federico y sobre Bismarck; en la misma forma que los franceses deben seguir discutiendo a Napoleón I y Napoleón III. Pero en esos dominios se ha producido recientemente un acontecimiento que me parece singularmente importante (ignoro si se trata de una iniciativa de la Unesco; en cualquier caso, la idea se acuerda perfectamente con el espíritu de esta Organización). Varios profesores de historia, alemanes y franceses, se han reunido hace quince días en Maguncia para hablar de los acontecimientos, tensiones, problemas y diferencias de los cuarenta o cincuenta últimos años. Así, gracias a un esfuerzo sincero en el sentido de establecer la verdad, han podido esos profesores elaborar tesis comunes por lo que respecta al juicio que han de merecer en la enseñanza de la historia figuras como Poincaré y episodios como los del Anschluss... Se ha invitado a los profesores de historia, tanto de Francia como de Alemania, a ajustarse a esas tesis y renunciar a los "clichés" tradicionales. Aunque aparentemente insignificante, este acontecimiento me parece capital, ya que demuestra de una manera ejemplar cómo pueden eliminarse, en la exposición del hecho histórico, las deformaciones de la propaganda y los arrastres de los falsos conceptos inspirados por una actualidad que ha quedado muy atrás.

DISCURSO PRONUNCIADO POR EL DIRECTOR GENERAL DE LA UNESCO, DON JAIME TORRES BODET

Al ingresar en la Unesco, la República Federal de Alemania ha adquirido, por ese simple hecho, cierto número de privilegios que son al mismo tiempo, indisolublemente, otros tantos deberes. Entre otras cosas, se ha comprometido a contribuir, en la medida de sus fuerzas y dentro de sus características, al bienestar común de la humanidad. Los talentos de vuestro pueblo y la contribución que puede aportar vuestra cultura, atestiguados en el curso de tantos siglos, se dedicarán una vez más a servir los intereses superiores de nuestros semejantes.

Entrar en la Unesco significa, para cada nación, proceder a un inventario de sus recursos, una especie de examen de conciencia. Significa también preguntarse qué puede extraer de los recursos de su propio genio para ponerlo a disposición de sí misma y de las demás naciones del mundo. Por último, significa que está dispuesta a combatir la tentación siempre nefasta —a veces insidiosa y a veces insolente— de tratar a los demás despectivamente o hacer de ellos el medio de alcanzar una grandeza quizá embriagadora, pero que por estar fundada en la humillación ajena no puede ser sino despreciable.

Ninguna cultura verdadera es enemiga de las demás. Cuanto más grande se siente una cultura, más llamada debe sentirse a vivificar a las otras por medio de sus propios aportes, y tanto más capaz se considera de asimilar lo que esas otras culturas puedan ofrecerle. Una gran cultura no es nunca celosa, ni tampoco timorata. Una gran cultura no teme dar ni recibir. No teme, por ejemplo, que la eclipse ninguna cultura extranjera, ni piensa tampoco que ésta pueda corromperla. No es exclusiva, sino que por el contrario, se siente siempre generosa. Una palabra —y una cosa— rechaza esa cultura completamente: la autarquía, pretensión de suficiencia que los acontecimientos se encargan rápidamente de poner de manifiesto como la insuficiencia que en realidad es. La historia nos enseña de una manera bien elocuente que todas las grandes culturas nacen en las encrucijadas en que se encuentra las civilizaciones, en medio de préstamos e intercambios, interferencias materiales y espirituales que tienen lugar cuando el tráfico de ideas y de cosas llega a un punto culminante. Por esa razón la Unesco lucha simultáneamente por el bien de todas las culturas, estimulándolas a que se conozcan mutuamente y a que compitan con toda libertad. Estamos convencidos de que ese conocimiento y esa competencia no harán más que enriquecerlas y fecundarlas a todas. No se impone una cultura por la fuerza de las armas ni por el poder del oro; se impone por sus propios méritos, entre las cuales figura, en primera línea, la simpatía que sepa manifestar por las demás y que éstas no pueden sino devolverle, ya que la simpatía engendra la simpatía con la misma fuerza con que la desconfianza engendra la sospecha.

Las Comisiones Nacionales de la Unesco tienen por ello el deber primordial, dentro del territorio de cada Estado Miembro, de fomentar y estimular todas las medidas susceptibles de hacer que cada ciudadano contemple la vida que se desarrolla más allá de sus fronteras animado de confianza y buena voluntad.

Vine ya a esta ciudad de Bonn como peregrino anónimo hace veinte años, deseoso de rendir un ferviente tributo al músico sordo al que debemos algunas de las sinfonías más conmovedoras que haya sido dado escuchar jamás al hombre. En esa ocasión visité la casa en que naciera Beethoven. La extremada sencillez de aquella morada se avenía bien, sin duda alguna, al recuerdo del que naciera, un día de diciembre, en un hogar pobre. Ningún visitante puede olvidar la larga tragedia de la vida que comenzó entre aquellas paredes. Aún así, yo no estaba preparado para enfrentarme a la patética humildad del cuarto en que trabajaba el maestro. Pero cerca del busto de éste había una ventanuca, por la que entró en la habitación, repentinamente ,un rayo de sol, que formó alrededor de la cabeza de Beethoven como una aureola. La cla-

EL MENSAJERO

Revista Mensual

Solicítela en quioscos, librerías o en:

H. YRIGOYEN 2005

Las relaciones entre la fe y la acción temporal

Comunicado del Consejo de Vigilancia de la Arquidiócesis de París

"EL Consejo de Vigilancia considera un deber poner en guardia contra una concepción erróneo y peligrosa de la fe y de sus relaciones con la acción, según el concepto que proponen y desarrollan recientes escritos.

Se proclama una separación deliberada de la fe y de la acción temporal. Los datos de la fe no tendrían por qué intervenir en los problemas que se plantean en el terreno cívico y social: la fe no aportaría en este terreno más que un ímpetu (élan) misterioso sin contenido expresable y los cristianos habrían de guiarse únicamente por un análisis de los hechos sobre un plano histórico.

Concepción que entraña un doble peligro con relación a la naturaleza íntima de la fe y a las reglas válidas de la acción.

Primero. So pretexto de salvaguardar la trascendencia de la fe, se aisla y se aminora a ésta, de una parte, en su justificación racional; de otra, en sus expresiones y fórmulas. No se quiere reconocer en ella más que un testimonio íntimo e impreciso de nuestra unión con Dios. Más aún: se atribuye a esta peligrosa relegación de la fe más allá del pensamiento y de la acción un valor místico de purificación y se tiende a hacer de ello una pedagogía.

Segundo. En consecuencia, la acción del cristiano en el orden temporal se halla gravemente alterada, ya desde el punto de vista de la doctrina que la justifica, ya desde los métodos que la guían:

a) Contrariamente a las afirmaciones de las encíclicas pontificias, se rechaza la fe y toda influencia de las enseñanzas de la Iglesia, tanto para inspirar las instituciones y los problemas, como para separar las opiniones y doctrinas peligrosas que las contaminan.

b) Con respecto a la situación actual de la clase obrera, que hace difícil su cristianización, se propone a los cristianos un acción con dos fases sucesivas: primero, la liberación, y sólo después, la evangelización. La primera fase es independiente de las normas cristianas.

Este método es particularmente peligroso en la hipótesis en que se admita que la liberación será llevada a cabo por el comunismo, a cuyo triunfo acepten los cristianos colaborar, en contradicción con las directrices formales de la Iglesia".

---

ridad radiante que transformó de pronto aquella habitación, llena de melancólicos tesoros, reveló bruscamente su grandeza secreta.

Desde hace algunos años el recuerdo de aquel momento me ha vuelto a la memoria cada vez que pensaba en Alemania, convirtiéndose en una especie de símbolo. Después de una guerra terrible, la patria alemana, deshecha y sangrante, no ofrecía quizá otro espectáculo que el de la miseria y el aislamiento. Sus heridas no se han cerrado todavía: aún sufre divisiones y contradicciones innumerables. Pero las dificultades porque pase no impedirán nunca a ninguna nación del mundo tenderse con todas sus fuerzas hacia esa fuente única de esperanza y de paz que es la colaboración internacional, la confianza mutua de los hombres que buscan por todas partes la libertad y la justicia.

A todos los amigos de CRITERIO, antiguos y nuevos, dirigimos con la más cordial insistencia una INVITACION A LA FIDELIDAD,

—no sólo con el objeto de que renueven DE INMEDIATO su propia suscripción,

—sino también para rogarles que TODOS SIN EXCEPCION lo hagan suscribiendo el ABONO ESPECIAL DE SOLIDARIDAD de $ 60 ó 100 por el corriente año.

(Cfr. Art. "Un llamado a los lectores", CRITERIO, Nº 1137)

TRANSCRIPCION

Movimientos Comunitarios Cristianos

I

EL DESPERTAR DE UN NUEVO SENTIDO CRISTIANO DE COMUNIDAD

1) Un fenómeno que merece nuestra atención.

CASI en todos los países llamados cristianos se está llevando a cabo en silencio y sin gran notoriedad un fenómeno interesantísimo, completamente nuevo en el campo católico: la formación de grupos de laicos, cenáculos, pequeñas sociedades que buscan realizar en común una mejor vida cristiana.

Estos grupos o cenáculos se forman espontáneamente: a veces amigos y conocidos se reúnen alrededor de un amigo que con su vida ejemplar los atrae; otras veces estos cenáculos nacen de la necesidad común de algunos amigos que anhelan profundizar su vida religiosa y leer juntos el Evangelio.

El llamado movimiento de la Biblia en las regiones de lengua alemana ya desde la primera guerra mundial ha formado centenares de grupos semejantes. En Holanda, en Bélgica y sobre todo en Francia estos Grupos nacen como hongos.

Solamente en París existen 191 de estos cenáculos, que comprenden 2.500 familias ¡cuántos otros sin embargo existirán que han escapado a la estadística! También en Italia se puede observar lo mismo en casi todas las ciudades.

La vida de estos grupos es muy diversa y cada uno de estos cenáculos tiene una fisonomía propia: en algunos en primer lugar está una preocupación espiritual como el profundizar en la propia cultura religiosa, lectura de la Santa Escritura, intercambio de ideas y experiencias religiosas; en otros se nota más una ayuda recíproca en las diversas situaciones de la vida (iniciativas comunes para la solución de problemas económicos; un paseo en común, una fiesta para los niños, etc.), sin descuidar no obstante el ocuparse de problemas espirituales.

Estos grupos se reúnen no en las casas de Institutos religiosos o de la parroquia, sino en la casa de uno de los miembros.

Precisamente porque han nacido espontáneamente, sin conocerse mutuamente, debemos ver en estos cenáculos un fenómeno que merece toda nuestra atención: es la expresión de una exigencia del tiempo, de un nuevo despertar religioso, que no se contenta ya con las formas que se encuentran en los ambientes parroquiales y en nuestras organizaciones y busca una nueva convivencia con los propios hermanos en la Fe.

Aún es un movimiento joven un tanto caótico, pero todos los grupos presentan una característica común: el **esfuerzo por superar el individualismo religioso.**

2) Sus causas

Este fenómeno se ha manifestado con mayor visibilidad sólo después de la última guerra, aunque preparado ya desde hace varios decenios. Después de la primera guerra mundial el **movimiento litúrgico** poco a poco se conquistó las parroquias (al menos en gran parte del mundo católico), y en verdad llegó a ser un movimiento católico en el cual tomó parte el pueblo.

A pesar de algunas exageraciones de parte de algunos, el movimiento litúrgico ha dado sin duda alguna nuevos y fuertes impulsos a la vida religiosa. Entre otras cosas ha despertado un nuevo sentido de unidad que los fieles podían experimentar casi sensiblemente en el canto y la oración común, rumidos en torno al altar. ¡Sería preciso ver a aquellos jóvenes en torno al altar!

He aquí el descubrimiento de la **doctrina del Cuerpo Místico de Cristo**, que casi había quedado olvidado y era cultivada casi exclusivamente en el gabinete de estudio de algún gran teólogo (Möhler, Scheeben). Todo un renacer de literatura, en todas las lenguas, trata este argumento.

Las revistas para el clero, sus libros y textos de estudio han sufrido todos, más o menos, la influencia de esta doctrina. Por tanto no hay que maravillarse si también en la predicación, en los cursos de ejercicios, en la instrucción religiosa y en toda la vida espiritual se hizo sentir el influjo benéfico de la doctrina del Cuerpo Místico de Cristo.

Para explicar el desarrollo religioso de los últimos decenios, que actualmente nos ha traído un cierto despertar religioso, al menos en una "élite" católica, es necesario recordar el así llamado **movimiento de la Biblia.** Este comenzó sobre todo en Alemania, donde los católicos y protestantes viven uno junto al otro. De Alemania se difundió muy pronto por todo el territorio de lengua alemana ,en Bélgica, en Francia y ahora se está extendiendo por todo el mundo católico, también en Italia.

La orientación hacia la lectura de la Santa Escritura, del Evangelio no fué ocasionada sola y exclusivamente por la necesidad de convivir con los protestantes, que viene ya desde siglos, sino más aún por el mismo movimiento litúrgico, que se ocupaba mucho de la primera parte de la Santa Misa, de la lectura de la Epístola y del Evangelio.

El **Movimiento Litúrgico** fué pues el **gran despertar del alma católica** y condujo a un retorno a la **verdadera surgente** de la vida cristiana: a Jesús en la Eucaristía, a Jesús que nos habla en los Evangelios y a Jesús que está en medio de nosotros en su Cuerpo Místico. Un nuevo espíritu amplio y potente está superando aquella vida religiosa individualística, que ponía en el centro de todas las preocupaciones únicamente la salvación de la propia alma sin caer en la cuenta de que esta alma no se salva fuera de la vida de comunidad y de unidad con todos los otros miembros del mismo cuerpo.

Como otrora el **individualismo** no estaba restringido solamente al campo religioso sino que **plasmaba toda una época** (muchos autores tratan el período del individualismo) y del mundo se infiltró en la espiritualidad de aquel tiempo, así también hoy el movimiento litúrgico, como redescubrimiento del Cuerpo Místico de Cristo, es conducido por un movimiento más vasto y amplio: de reacción contra el individualismo que descubrimos en todos los campos de la vida humana. Está naciendo un nuevo sentido vital en la humanidad y no sabemos aún si nos llevará a la única y verdadera comunidad cristiana o al colectivismo.

El triple desarrollo, concatenado entre sí, ha sido coronado por tres Encíclicas del actual Padre Santo: por la Encíclica sobre el Cuerpo Místico de Cristo, por la Encíclica sobre la Santa Escritura y últimamente por la Encíclica sobre la Liturgia.

Estas tres Encíclicas recogen los tres movimientos, y lo canalizan sin destruirlos. Por el contrario, con la coronación y el fin de una base juvenil y el principio para un futuro desarrollo más maduro.

El **fenómeno** del que hemos partido nos manifiesta un recodo en el desarrollo espiritual de los últimos años. En la **primera** fase de este desarrollo entre las dos guerras mundiales fueron más bien profundizados los fundamentos teóricos y doctrinarios, fueron echadas las bases, ilustrados los entendimientos y preparados los espíritus. Hoy, en la **segunda** fase de la cual estos cenáculos son sólo una expresión, los hombres así formados y preparados tratan de dar otro paso hacia adelante: de la preparación doctrinal, intelectual, teórica y psicológica para la realización de los ideales repristinados en un fatigoso trabajo de decenios; quieren dar el paso de la comunidad de culto (movimiento litúrgico) hacia la comunidad de vida (movimiento comunitario). Lo que hasta ahora era patrimonio de una pequeña "élite" debe convertirse en el patrimonio del pueblo católico.

Este nos parece ser el **profundo significado del fenómeno del que hemos partido.** Y lo que en otros tiempos, tal vez aún pocos años ha, se hubiera mirado con gran sospecha, ha recibido hoy la **aprobación del Padre Santo.**

Permítasenos recordar las palabras de Nuestro Padre Común pronunciadas con ocasión de la audiencia a los párrocos y predicadores cuadragesimales de Roma, el 6 de febrero de 1951, donde el Papa recomienda calurosamente la formación de estas pequeñas sociedades, como El se expresa, más aún de promoverlas, porque son un apostolado de la "miglior lega". Esta recomendación de reuniones a domicilio constituye una novedad no siempre bien apreciada. Nosotros que ya desde muchos años las propugnamos sabemos con qué sospechas fueron acogidas por el clero (y tal vez con razón, porque toda iniciativa nueva es capaz de aberraciones. Hoy nos interesa el hecho que no obstante aquello la Suprema Autoridad de la Iglesia recomienda vivamente un desarrollo que puede también parecer nuevo.

II

EL "REGNUM CHRISTI"

El movimiento comunitario "REGNUM CHRISTI" ha nacido de estas tres fuerzas espirituales: la Liturgia, la orientación hacia el Evangelio y la doctrina del Cuerpo Místico de Cristo. Un grupo de sacerdotes y de laicos se han unido hace ya algunos años en una comunidad de trabajo para realizar una forma de convivencia cotidiana plasmada por la Liturgia, el Evangelio y la doctrina del Cuerpo Místico de Cristo. El pequeño grupo inicial se está ampliando de día en día y en estos últimos años ha podido actuar las primeras experiencias comunitarias.

El REGNUM CHRISTI más que una nueva Organización

es un Movimiento que cuenta con centros propulsores y un periódico mensual, que sirve también de vínculo.

1) Desarrolla, en primer lugar, una **acción espiritual**, o mejor aún es un movimiento espiritual.

a) Si bien se ha hablado de un desarrollo hacia la comunidad, es necesario agregar que los católicos en los cuales se encuentra hoy vivo este anhelo hacia una convivencia comunitaria con los propios hermanos, son por lo general hombres y mujeres que vienen de las organizaciones católicas. Su número, por tanto, es muy restringido: son generalmente ex miembros de los exploradores (en Francia, por ej., los ex miembros de los exploradores han constituido 300 grupos con casi 3.000 familias) o también ex miembros de la J.O.C. como también algun adulto de la A. C., esto es: fieles que más o menos fueron educados y plasmados por las tres fuerzas espirituales, de que ya hemos hablado. Tal vez sean las fuerzas más vivas que poseemos, pero son pocos. Y también en ellos, en todos nosotros que vivimos en este siglo de transición, de pasaje del individualismo a una época con **tendencias opuestas**, estas dos tendencias encontradas se hallan fundidas y reunidas, creando una amalgama a veces sorprendente, una unidad vital en el hombre contemporáneo. El alma de nuestro tiempo vive dentro de estas antitesis. Encontramos grandes contrastes vitales en nuestra presente existencia; más aún ellos son los que modelan la vida contemporánea. Ultimas tentativas de posibilidades individualistas y primer caótico y juvenil aparecer de nuevos impulsos fundamentales, individualismo exasperado y anhelo comunitario. Muchas veces nuestra espiritualidad es la expresión de estas fuerzas contradictorias.

Si el individualismo se halla vivo en aquellos que más o menos se ha desarrollado en los últimos decenios, ¿qué decir de la **masa de nuestros hermanos católicos**, que viven al margen de la vida de la Iglesia? Junto a una tan grande santidad y buena voluntad que encontramos aún en el pueblo católico, es necesario ser sinceros en la comprobación un individualismo religioso que se encuentra difundido y daña la vida espiritual de nuestros hermanos.

Por INDIVIDUALISMO entendemos aquel colocar en el centro mismo de toda la vida religiosa al individuo, aquel desarrollarlo, cuidarlo y elevarlo más allá del justo límite. Todo gira en torno a este pequeño "YO". Dios, Cristo e Iglesia sólo interesan en cuanto pueden hacer feliz y enriquecer el propio "yo" y en cuanto garantizan su propia salvación. Este individualismo religioso ha sido la fuerza disgregadora que durante siglos estaba modelando el hombre moderno y que ha invadido aún el campo religioso. Es suficiente consultar una vez los libros de piedad del último siglo.

Una de las consecuencias más funestas de este individualismo es la **secularización de nuestro Cristianismo**. Hemos intentado una vez hacer una **encuesta** entre los fieles de una parroquia, y pudimos comprobar que en la práctica conciben el Cristianismo como una moral más que una vida, que no niegan por supuesto, pero que no está en el centro de su religiosidad, siendo considerada como una cosa abstracta, de la cual no dimana una fuerza formadora. Nos hemos preguntado cómo ha sido posible este desplazamiento del acento en la vida religiosa de los fieles. Además de nuestra responsabilidad en la dirección espiritual de nuestros fieles esta naturalización de la fe nos parece debida al individualismo, que pone en el centro de las propias preocupaciones religiosas no ya a Dios y a su reino, sino a sí mismo. La principal y casi única preocupación de muchísimos fieles es por consiguiente la pregunta: ¿Qué debo hacer para salvar mi alma? Y se responden: Debo hacer esto y esto otro; debo omitir esto y aquello. Así el Cristianismo para muchísimos ha terminado por ser una suma de preceptos positivos y negativos, una moral. Pertenecen aún al Antiguo Testamento. En esto consiste la naturalización del Cristianismo; la Fe se ha vaciado de su esencia, se le ha arrancado su corazón.

Otro fruto del individualismo es el **ritualismo**. El alma individualista concibe su religión con Dios, casi bajo la forma de un contrato: Yo, Señor te doy esto y Tú debes darme aquello, yo voy a misa y recibo los sacramentos y Dios me debe las gracias y la recompensa en el paraíso. Tengo derecho a ello. Cuantas más misas habré escuchado tanto más el Señor me está obligado. Quienquiera que viva en contacto con el pueblo y la cura de almas sabe qué difundida está esta posición respecto de Dios.

La religiosidad se ha deformado en un **formalismo externo**. La piedad se limita a una serie de prácticas externas, que hemos llamado ritualismo. Por último la observancia de los preceptos no se hace por la bondad intrínseca del mandamiento nuevo, sino por un respeto formal de la ley, cuya transgresión llevaría consigo malas consecuencias. La religión termina por ser una observancia legal.

Es natural que una Fe concebida unilateralmente como un sistema moral, una serie de prácticas externas la encontramos sin empuje, sin alegría, lánguida y llega

a ser antes o después **un peso insoportable** que inclina al hombre a la tierra como la ley del Antiguo Testamento, mientras Jesús ha venido a librarnos de este insoportable peso. ¡Cómo luchó El contra el ritualismo y el formalismo de los fariseos! La Iglesia jamás ha cesado de combatir esta tentación de todo hombre religioso exhortando a los fieles a los piadosos ejercicios espirituales y a otros medios oportunos, pero la corriente individualista invade el campo religioso y la masa de los fieles y ni siquiera el clero ha quedado inmune.

El movimiento comunitario trata de superar ese individualismo religioso, el ritualismo y el formalismo, en fin, la naturalización de nuestro Cristianismo. No son críticas, sino siguiendo las normas de la Santa Sede, pone en el centro de toda la vida espiritual y cotidiana el corazón de nuestra Fe, la **nueva vida** que nos ha traído Cristo, vida que no es una cosa, sino la unión con una persona, con Jesús mismo y en El con el Padre y nuestros hermanos. Solamente en una vida religiosa en la que esta unidad sobrenatural con Cristo es afirmada y vivida conforme al Evangelio, esto es, una tendencia a vivir según el Evangelio, es posible intentar una imitación de Cristo. El Cristianismo vuelve a ser la buena nueva libertadora cuando se lo experimenta como vida nueva, como participación de la vida de Dios a través de la unidad con Jesús y nuestros hermanos.

Y esto es verdad no sólo para ciertas almas piadosas o para las religiosas, sino para **todos los cristianos** que quieren tomar en serio su Fe. Es preciso ver con qué sed el pueblo recibe estas verdades; cómo desea saber el camino que lleva a una vida de unión cada vez más fuerte y más consciente con Cristo. He escuchado frecuentemente de parte de los sacerdotes que estas verdades no son para el pueblo, que no las entiende; es un gran error. Basta que nosotros enunciemos el Misterio, la Verdad, ¡con qué alegría y estupor recibe el pueblo creyente estas sublimes verdades! ¡Qué esfuerzos espirituales se desencadenan, qué espíritu de sacrificio se despierta aún en las almas más simples, cuando se les muestra que Jesús quiere tomar posesión de su alma y por tanto es necesario dejarle el puesto venciéndose a sí mismo, nuestro egoísmo, nuestro amor propio, nuestra sensualidad! Las almas más desalentadas reciben nuevo valor, los débiles nueva fuerza, porque el motor no es ya el pequeño "yo" que rehuye cualquier dificultad, sino que es Jesús con su Vida. Tantos problemas, por ejemplo la vida matrimonial, seguirán siendo una Cruz permanente no obstante Ogino-Knaus, hasta que los cristianos no vivan de nuevo en su mundo sobrenatural.

En los planes de Dios, estaba reservado precisamente a nuestro tiempo el adquirir un conocimiento más profundo acerca de este misterio tan grande de la Unidad con el Señor, misterio destinado a llenar y modelar nuestra vida religiosa mejor que la de las generaciones pasadas. En los últimos decenios varios teólogos han trabajado para que esta verdad fuese mejor conocida y profundizada. El representante más destacado de los teólogos alemanes en los últimos decenios, Martín Grabmann, llama "INCHRISTIE" a esta realidad sobrenatural. A este respecto se ha hablado, esclarecido e indicado nuevas vías para futuras investigaciones de la encíclica de Nuestro Santo Padre Pío XII "Mystici Corporis".

b) Una segunda característica de la acción espiritual del Movimiento comunitario es su **acentuar la unión con el "Totus Christus"**, la unión con todos los miembros, en los cuales está presente de un modo místico, pero no por eso menos real ,el Cristo sea como Cabeza de la humanidad, sea como Cabeza de su Cuerpo Místico. La acción espiritual del Movimiento Comunitario busca por tanto repristinar este sentido de unión con el prójimo y de ponerlo en el centro de la vida religiosa consciente, cierto que esta unión con el prójimo es la expresión viva y concreta de la unión con Cristo, más aún es la vía para unirse más a Cristo. Es una característica de la espiritualidad comunitaria la insistencia en este punto: no hay unión con Jesús sin unión con el miembro, con el hermano. En esta espiritualidad la relación con el prójimo llega a formar parte esencial de la religiosidad.

El individualismo religioso a menudo ha **deshecho los vínculos entre Fe y vida, servicio de Dios y servicio del prójimo**, de modo que frecuentemente en los fieles es olvidado este aspecto de la religión. ¡Cuántas veces nos es dado oír en boca de los fieles, que tal vez asisten diariamente a la S. Misa, el siguiente razonamiento: "Yo no me ocupo de mis vecinos; apenas si conozco sus nombres y vivo sólo para mi familia. Obrando así me ahorro muchas contrariedades y evito tantas palabras inútiles y tantas discordias. "Mi obligación de caridad la cumplo dando limosnas a los Vicentinos". Y se llega al punto de gloriarse en no conocer sus propios vecinos.

Dentro de esta religiosidad el prójimo no tiene lugar como parte integrante en el culto de Dios. El amor al prójimo, como también el apostolado, constituyen un apéndice casi externo de la propia religiosidad. El precepto que se refiere al prójimo es uno entre tantos otros.

El Movimiento Comunitario trata de hacer ver la relación **de la unión con Dios y con el prójimo**. Todo el trabajo la santificación es entonces considerado a la luz de este principio. ¡Y con qué ansiedad el pueblo acoge esa verdad! Porque ahora siempre ve, en tan gran cantidad de prácticas externas la esencia de la santidad. "Si sirves al hermano sirves y amas a Dios, más aún, le unes a Jesús". Todos comprenden esta norma.

Tal vez alguno piense: ¿Pero qué hay de especial en todo esto? ¿No dice ya lo mismo el catecismo?

Ciertamente, ninguna espiritualidad pede aportar una innovación esencial; de lo contrario sería herética. Se trata siempre de una acentuación, pero que tiene enormes consecuencias para la vida. La espiritualidad basada sobre la doctrina del Cuerpo Místico de Cristo encuadra y ve toda la vida religiosa bajo el aspecto de la unión con Cristo y con sus miembros. La vida de unión con el prójimo es una consecuencia del vínculo que nos une a Cristo.

c) Nuestra vida religiosa es **actuada en una vida de comunidad**. Vivir en el Cuerpo Místico de Cristo no es solamente caridad que va del individuo al individuo, sino que es un vivir dentro de un nuevo organismo, como miembro de un todo orgánico al cual se pertenece.

En efecto, la vida de unión con Cristo y con el prójimo es **posible sólo en una vida de sólida caridad**. Sólo en la unión del Cuerpo Místico del Cristo viviente, cada fiel, aún al débil y de pocos recursos puede encontrar la **forma** de llevar una vida según el Evangelio, sin tomarlo con ligerezas o terminar en la desesperación.

Esta vida de solidaridad es un caminar hacia Dios, a la Patria, junto con los propios hermanos en la Fe que viven en torno nuestro.

Un **cristianismo solitario e individualista** es una paradoja porque simultáneamente con nuestra incorporación a Cristo mediante el Bautismo, se realiza también nuestra incorporación a todo el Cuerpo, se tiende un nuevo vínculo que nos liga a todos los otros miembros. La comunidad es el espacio donde nuestra vida individual se puede explicar y desarrollar.

Basta leer a este propósito la primera epístola a los Corintios de S. Pablo, en su cap. XII. Nos enseña que Dios ve el Cuerpo Místico no como una adición de tantos individuos, sino como un todo único, un organismo, del cual cada uno es miembro. Distribuye sus dones a cada uno en vista de su función en todo el cuerpo: mano, pie, ojo...

La razón por la cual tantos fieles se **agotan** en su vida religiosa o adoptan el cristianismo a sus debilidades humanas, se deriva del hecho que viven fuera de una comunidad cristiana concreta con sus propios hermanos en la Fe, y por tanto les faltan los auxilios necesarios que el Señor distribuye mediante su Cuerpo Místico.

Las reuniones comunitarias que se llevan a cabo regularmente en la casa de uno de los participantes, tienen precisamente este fin: hacer vivir a los miembros en unidad con sus propios hermanos o mediante ellos la unidad con Cristo Jesús. Es un esfuerzo común a todos, no solamente del individuo, de conformar su propia vida a aquella de Cristo. Uno pone a disposición del otro rus dones, sus propias experiencias; uno complementa al otro; es un flujo y reflujo de Fe, de Esperanza y de Caridad de uno hacia el otro; el débil encuentra fuerzas ayudado y sostenido por el más fuerte.

Nosotros, hombres de **nuestro siglo paganizado**, tenemos que vivir en una atmósfera sobrenatural, donde nuestros corazones se inflamen, para que volviendo al mundo, en el trabajo, en la familia, en la vida pública de cada día no olvidemos la luz que debemos llevar. Y es así como se forma un nuevo tipo de cristianismo abierto a todo y a todos, no individualista u hombre de masa, sino hombre responsable unido a la comunidad.

Fin principal de estas reuniones es el tender a **conformar** la vida de los participantes a la de **Cristo**, no sólo externamente, sino dejando que El, presente en nosotros, tome y adquiera forma en nosotros. Este es por lo demás fin de todo cristiano. La única diferencia esta que en la comunidad se busca de resolver esta obligación no solo, sino junto con todos los otros miembros.

Un auxilio eficaz para alcanzar esa meta es la meditación de una **palabra del Evangelio**, que se busca no sólo de estudiar académicamente, sino convirtiéndola verdaderamente en una norma de vida de cada día, de la vida profesional, familiar. En la reunión siguiente se entrecambian las dificultades encontradas, y los diversos aspectos descubiertos por su aplicación y los medios aptos para ayudarse en la realización de la palabra del Señor, apta para vencer nuestras mayores resistencias y dificultades.

Me he detenido más largamente en el triple aspecto característico de la acción espiritual de **REGNUM CHRISTI**, porque es la base, la surgente, el fundamento, la condición indispensable para llegar.

2) A la formación de la comunidad de vida en el vecindario.

Aquí debo esclarecer brevemente algunos conceptos. Se habla hoy un poco por doquier de comunidad, ha venido a ser un término de moda: ordinariamente es entendido co-

mo un trabajo en el campo social para la formación y constitución de **nuevas estructuras sociales**; en este sentido existe un "Mouvement communautaire" en Francia, cuyo primer experimento fué el de Barbu. "Esconomie et Humanisme" trabaja sobre todo en esta dirección.

A diferencia de estas tentativas el REGNUM CHRISTI trata de actuar una vida de comunidad antes que en el campo social, en el religioso. Para nosotros el ideal de la comunidad cristiana, que merezca este apelativo de cristiana ,es la comunidad de los primeros cristianos, una convivencia de hermanos de la misma familia espiritual, fundada no sobre afinidades naturales, sobre intereses de raza ,de categoría o de clase, sino sobre realidades sobrenaturales de la vida común, de la común incorporación al organismo sobrenatural, llamado, después de S. Pablo, el Cuerpo Místico de Cristo.

La comunidad cristiana, a que aspiramos, puede ser por tanto no otra cosa que una **célula del nuevo organismo sobrenatural** y por fuerza es necesario encuadrarse en la estructura y organización de este Organismo, la Iglesia. La última célula en la actual estructura y organización de la Iglesia es la **Parroquia**, que es la unidad de todos los fieles sin distinción de clase y categoría que viven en el mismo ámbito local. En la Iglesia, la comunidad local. Para **S. Pablo** la comunidad de Efeso o de Corinto era representante de toda la Iglesia. Estas comunidades locales de entonces con un número aún muy discreto de fieles se fueron ampliando y subdividiendo en tantas comunidades locales, en nuestras parroquias, cuya estructura si bien no es de iure divino, es la única expresión adecuada de aquella **realidad sobrenatural**, que se llama el Cuerpo de Cristo. Es por tanto superfluo hablar de la crisis de la estructura parroquial.

A diferencia de otras tendencias comunitarias, especialmente en Francia, veamos en la hodierna estructura parroquial (¡digo estructura y no fisonomía concreta!) la comunidad local y en el ámbito de ella formemos las comunidades de vecindario, ya que sólo así es posible realizar una **verdadera** vida de comunidad con todas sus manifestaciones de vida. Por vecindario entendemos un conjunto de casas o también un solo edificio con alrededor de unas sesenta familias.

En un cuadro tal por tanto se forman los núcleos de comunidades, si no ya desde el inicio al menos con el tiempo. Estos núcleos iniciales comprenderán tal vez algunas familias, pero poco a poco se amplía y tiende a reunir un número siempre mayor de habitantes del vecindario. Sobre la técnica de este apostolado hablaremos en otra oportunidad. Aquí sólo deseo expresar nuestro **concepto de comunidad** cristiana en su diferencia con respecto a tendencias similares: la **comunidad no diferenciada** que abraza todos los hermanos de un lugar o de una determinada circunscripción de lugar sin distinción de clases o de categoría es una necesidad inherente al concepto mismo de comunidad cristiana. Esta es la expresión concreta en la convivencia cotidiana de la realidad sobrenatural del Cuerpo Místico de Cristo. Naturalmente nosotros estamos unidos con todos los miembros del gran organismo, con todos los 400 millones de católicos del mundo, pero no con todos tenemos la posibilidad de vivir en comunidad cristiana local, en la cual cada uno encuentra a toda la Iglesia, vive con ella y se siente unido con ella.

¿Cómo se manifiesta esta comunidad de vida?

Cuando en un grupo comunitario la atmósfera sobrenatural es viva, esta consciencia de la incorporación en Jesucristo y de la unión con los propios hermanos, a tal punto de sentirse hermanos de una misma familia, naturalmente los miembros se sienten **"un corazón y un alma"**. No se contentan con reunirse regularmente para hablar de Jesús, sino que se sentirán miembros de una misma familia, y como los hermanos se quieren bien, se ayudan aún en la vida cotidiana, material de cada día, así también en la comunidad cristiana.

Haré sólo una alusión esquemática a algunas expresiones de esta vida común; se comienza quizás con **pequeñas** atenciones, servicios hechos de familia a familia, de persona a persona, no una vez sino continuamente; son obras todo estas pequeñas atenciones que crean poco a poco esa atmósfera de fraternidad, que no se puede organizar con ninguna técnica, porque hay que vivirla.

Además todo miembro de la comunidad pone a disposición de los otros **las propias capacidades**, médico, sastre, abogado, instrucciones a los niños en lenguas, etc.... Se **participa en común de los dolores y de las alegrías de cada uno**. Hay tantas ocasiones en la vida: un Bautismo, un Matrimonio, una desgracia, una enfermedad, etc....

Por "comunidad de vida" entendemos aquella **constituida por una vida familiar**, en la cual un miembro cuida del otro, buscan de ayudarse... Es natural que se busque de ayudar a los hermanos más pobres, pero no sólo con limosnas aunque sean repetidas, sino en una forma más fraternal: dando a cada familia en la comunidad la **seguridad** de un mínimo necesario para una digna vida humana.

Los medios para actuar esta seguridad eran y son todavía muy diferentes; generalmente se comienza con una caja común, donde cada uno de los miembros pone lo que

La Cía. Dr Scholl S.A.C.I.

Y SUS MUNDIALMENTE FAMOSAS ESPECIALIDADES

ofrece el Calzado Dr. Scholl para Religiosas

Además: su servicio de pedicuros atendido por personal técnico femenino con muchos años de práctica.

El **Kurotex Dr. Scholl** alivia y protege cualquier parte del pie sensible o dolorida, $ 2.80

El **Toe-Flex Dr. Scholl** endereza con suavidad el dedo torcido y alivia el dolor del juanete. c/u. $ 4.-

El **Reductor de Juanetes Dr. Scholl** protege el juanete, lo disimula y alivia. $ 6.— c/u.

Los **Zino-Pads Dr. Scholl para juanetes**, suprimen la presión y roce del zapato, protegen y alivian rápidamente. $/ventana $1.50

La **Crema Pédica Dr. Scholl** alivia y descansa los pies doloridos, dejándolos como nuevos. $ 6.-

Cía. Dr Scholl S.A.C.I.

Avda. DE MAYO 1431 - T.E. 38-0106
(casi Congreso)

Grandes Sastrerías

Casa MEILAN

ECLESIASTICA Y CIVIL

SOTANAS

ESCLAVINAS - SOBRETODOS

CAPAS - PANTALONES A MEDIDA

Y CONFECCIONADOS

En regia sarga negra, pura lana peinada y tropicales negros hilados dos cabos.

Remitimos al interior del país, enviándonos sus medidas

Giros a Manuel S. Meilán

T. E. 34 - 3239 AVENIDA DE MAYO 791

Buenos Aires entrepiso izquierda

cree conveniente. En otros grupos se ha llegado a una libre equiparación de los asalariados en base a esta clave: 1) posición social de la familia ;2) número de miembros de la familia; 3) poder de adquisición del salario. Lo que sea necesario para satisfacer estos tres puntos debe ser asegurado a cada familia de la comunidad: aquellos que no alcanzan a lo necesario reciben lo "superfluo" de las familias que lo exceden; muchas veces en una misma comunidad ninguno supera ese mínimum necesario; en cambio existen otras comunidades en barrios más ricos que por tanto se complementan mutuamente.

Lo que importa hacer notar es esto: los medios serán diferentes y pasibles de mejoramiento, pero la comunidad cristiana abraza toda la vida y busca en base del mutuo auxilio, ya entre los miembros de una misma comunidad, ya entre las distintas comunidades, asegurar a cada miembro un mínimo de seguridad material, necesaria para una vida digna del hombre. Y aquí se abre un campo vastísimo para la acción de formación de nuevas estructuras sobre bases cooperativistas.

3) Llego al tercer y último punto: es decir, al de la ACCION SOCIAL de la comunidad. También aquí sólo una insinuación esquemática.

Hasta ahora he hablado sólo de la vida interna de estos grupos comunitarios de vecindario; pero también desarrollan una eficiente actividad e **irradiación en todo el vecindario y el ambiente**, aún sobre las personas que no forman parte del grupo comunitario, el cual busca por todos los medios de no encerrarse en sí mismo formando un círculo cerrado. Los miembros de la comunidad son el fermento de todo el vecindario con sus servicios, con sus atenciones crean en torno a sí una atmósfera de confianza **y se interesan de todos los problemas del vecindario**: de los enfermos, de los desocupados, de los ancianos; **organizan** fiestas para los niños, entretenimientos musicales o de cultura o de otro género; tienen cuidado de la luz, de las cloacas, de los medios de comunicación, de las reparaciones de las casas, del funcionamiento de la escuela. Se convierten en promotores de las **más variadas iniciativas**, que puedan ser de común utilidad para el vecindario o el barrio, p. e. un campo deportivo para los muchachos, escuelas vespertinas y de cultura popular, una biblioteca popular, recogen con tal fin firmas, promueven una reunión de todo el vecindario, se dirigen a la autoridad competente, en fin de cuentas estudiarán juntos los medios adecuados. El campo de acción que se abre es vastísimo: durante la guerra se interesaban sobre todo por los víveres, hoy existen otras necesidades físicas o morales, espirituales o culturales.

La comunidad cristiana es el **corazón del barrio** del cual salen las iniciativas y al cual vienen los hombres con sus múltiples necesidades, materiales, culturales. Llega a ser una especie de **secretariado del pueblo** sin ninguna burocracia: se llenan formularios, se dan informaciones, recomendaciones, se consulta, se señalan las organizaciones estatales o privadas encargadas para cada uno de los casos de necesidad.

Nuestros adversarios objetan: Cuanto hacéis no es sino un poco de caridad; es un **paliativo** con el cual no se cura un organismo dañado. Es necesario sanar el organismo social, toda la estructura social... Sí, también nosotros estamos convencidos de ello: revolución de dentro hacia afuera, de abajo hacia arriba; en otras palabras cambiar a los hombres, su corazón y ellos mismos cambiarán las estructuras comenzando por la base, por los fundamentos del organismo social.

Si lográsemos verdaderamente sanar esta comunidad-base, tendríamos el punto de Arquímedes para sanar la sociedad.

Pero quiero subrayar una vez más: la primera meta de la comunidad cristiana n es la ciudad terrena sino el vivir el mundo sobrenatural en este nuestro siglo. Podemos discutir juntos los particulares de la comunidad de vecindario como método de apostolado moderno (puede llegar a ser también esto), pero no concibamos en primer lugar a la comunidad cristiana como apostolado metódico, sino como una exigencia necesaria de nuestra fe, porque el cristianismo es por su misma esencia comunitario.

Buscamos una nueva convivencia cristiana, un nuevo tipo de cristiano, capaz de vivir en este mundo sin traicionar su cristianismo, buscamos la espiritualidad que venza el dualismo entre Fe y Vida, entre Dios y hombre.

Estamos seguros de no ir solos en esta búsqueda, sino que detrás de nosotros vienen muchos otros hermanos cristianos impulsados por el mismo tormento religioso.

BEDA HERNEGGER, O. F. M.

N. de R.: De la Alocución de S. S. Pío XII a los Párrocos de Roma y Predicadores Cuaresmales. (A. A. S., vol. XLIII, N 9, p. 115, 6 de febrero de 1951.)

..."Por lo demás, a menudo es sumamente difícil al sacerdote el acercarse directamente a algunos ambientes. He aquí precisamente un vasto campo de acción, abierto a la colaboración de los laicos. No tenemos necesidad de recomendaros una vez más la Acción Católica, la gran organización que tantos señalados servicios presta a la Iglesia. Pero además Nos sabemos que algunos laicos católicos, impulsados y dirigidos por el sacerdote, han formado pequeñas sociedades o círculos, donde una o dos veces al mes, según las circunstancias, colegas de profesión, parientes, amigos, se reúnen para tratar y discutir, bajo la dirección de un guía competente, entre otros asuntos también temas de religión. Es sorprendente, se Nos asegura, cuantas conversiones se han obtenido ya en esos círculos. Y con el jefe de familia o con ambos cónyuges generalmente se ha ganado juntamente a toda la familia.

Tales formas de apostolado amistoso toman luego diversas formas, para adaptarse a las necesidades y a las posibilidades particulares . Así, por ejemplo, a veces católicos fervientes y celosos invitan en la intimidad de su hogar a personas alejadas de la religión y todavía muy lejos de dejarse inducir de ir a la Iglesia y asistir a la Santa Misa; entonces escuchan juntos la trasmisión de la audición católica por radio y algunas otras lecturas religiosas, o tal vez se unen para recitar una oración en común.

¡Pero, dirán algunos, estos buenos católicos, hombres y mujeres se contentan con bastante poco!

¿ Bien poco? Con todo ya es algo y reconforta recordar las palabras de Jesús: "El que no está en contra de nosotros, está por nosotros" (Mc. 9, 40). Si no se puede, al menos por ahora, obtener más, sin embargo es siempre un encauce, que, tarde o temprano, facilitará tal vez una toma de contacto con la Iglesia, por lo menos en uno u otro punto, a la espera de una adhesión plena, que terminará conduciendo a no pocos a los pies del altar, confortado con los santos sacramentos.

Con toda el alma Nos alabamos este trabajo apostólico de estos laicos y os exhortamos, amados hijos, a mirarlo con buenos ojos, a estimularlo y sobre todo a dejarlo desarrollarse libremente, ya sea que tales grupos permanezcan en los límites de la parroquia o que se extiendan también más allá, ya sea que se unan a la Acción Católica organizada o bien no. De todas maneras, es siempre en f apostolado de los laicos, y del mejor cuño (e della meglior lega)".

(Texto publicado por el Colegio Pío Latino-Americano de Roma)

VIDA INTERNACIONAL

La Federación de Círculos Católicos de Obreros ha sido admitida como miembro extraordinario de la C.I.S.C.

EN noviembre de 1951, en Viena (Austria) reunióse el Comité Directivo de la Confederación Internacional de Sindicatos Cristianos y acordó a la Federación de Círculos Católicos de Obreros de la Argentina la afiliación a dicha Entidad Internacional, que fuera ofrecida por su Presidente, don Gastón Tessier, durante su jira por nuestra Patria a mediados del año pasado.

Este hecho significa un reconocimiento internacional a la acción ininterrumpida de los Círculos Católicos de Obreros en favor del bienestar material y espiritual de la clase trabajadora dentro de los principios de la doctrina social católica. No podía ser más merecido ni más justo ni más significativo ese reconocimiento. Los Círculos desde su fundación en 1892, han venido bregando por el triunfo de los ideales católicos para que la sociedad argentina en la acción de sus fuerzas productoras se estructurara dentro de sanos y permanentes principios de armonía social, objetivo antiguo, como se ve, y siempre actual, hoy más que nunca, de los católicos argentinos.

La representación mundial de la máxima organización sindical católica del trabajo —la C. I. S. C.— obliga a destacar el significado extraordinario de su decisión al afirmar ante el mundo reconociéndola, la acción de los Círculos Católicos de Obreros en nuestra patria. Digamos algo acerca de una y otra Institución.

Frente a la acción de las Internacionales Rojas fundadas por Marx y Engels, era necesario que las organizaciones obreras católicas se agruparan para defender y afirmar los principios de la doctrina social, razón de su existencia.

Fué así como los sindicatos textiles de Alemania, Bélgica y Holanda trataron de confederarse reuniéndose al efecto en 1900 y 1901 en Aix-la-Chapelle; mas las gestiones que realizaron ante la Internacional Socialista de los Sindicatos del Tejido no dieron resultado. Por su parte en 1903 el Sindicato del Comercio y de la Industria de Francia, pudo actuar en el Congreso Obrero de Bruselas después de múltiples controversias con los socialistas; y posteriormente, del 2 al 5 de agosto de 1908, los representantes de los sindicatos cristianos de Italia, Alemania, Austria, Suiza, Suecia, Bélgica, Rusia y Holanda resolvieron en Zurich la creación de un Secretariado Internacional y una Comisión integrada por delegados sindicales de cuatro países se reunió en 1912 en Colonia, sin resultado a causa de la situación de preguerra de 1914.

Concluida la guerra, del 16 al 19 de marzo de 1919, en el Congreso celebrado en París por varias organizaciones obreras de diez países de Europa, se fundó la Confederación Internacional de Sindicatos Cristianos con sede en Bruselas; y en la misma época, se reunieron con iguales finalidades, en Lucerna, representantes de Sindicatos de Alemania, Austria, Holanda y Suiza (cantones alemanes).

Madura la idea de la formación de esta Asociación Internacional en 1920 —15 al 19 de junio— noventa y ocho delegados de diez naciones, reunidos en la Haya y representando más de tres millones y medio de trabajadores cristianos, votaron por unanimidad la C. I. S. C., llamada la Internacional de Utrech o Blanca. Se había cumplido así el mandato del Congreso de Róterdam, reunido en el mismo año 1920 y al que asistieron representantes de Francia, Bélgica, Holanda y Alemania.

Conforme a sus Estatutos la C. I. S. C. ha venido desde entonces realizando cada tres años Congresos que fijaron las bases de la organización, corrigiendo defectos y tomando nuevas medidas para un mejor desempeño y acción sindical.

Su programa repudia el liberalismo económico, el socialismo y el comunismo, la lucha de clases, la acción directa y procura por medios pacíficos y legítimos, la unión de clases, la colaboración de patronos y obreros.

Los principios y fines establecidos en su carta orgánica (puntos 3º y 4º) se afirman así: "Reconociendo los principios y la moral del cristianismo como base de la sociedad humana, la C. I. S. C. tiene por fin hacerlos reinar en el mundo, a fin de realizar por su acción un orden social, conforme a los principios cristianos", a cuyo efecto se propone hacer penetrar en la vida social y económica internacional los preceptos del cristianismo y defender en sus dominios los intereses de los trabajadores, difundir las ideas del cristianismo en todas las formas, fomentar la creación de nuevas Confederaciones Sindicales cristianas nacionales y Federaciones Internacionales Profesionales, representar a los trabajadores y defender sus intereses en la Organización Internacional del Trabajo y en los organismos sociales y económicos de las Naciones Unidas.

No obstante que la Federación de Círculos Católicos de Obreros no revisten en la actualidad carácter formalmente sindical, ha sido admitida como **miembro extraordinario**, de acuerdo con el artículo 8º de los Estatutos de la C. I. S. C., y ello implica que se reconoce la acción y la eficacia de la Federación en la difusión de los principios de la doctrina social católica y particularmente los denodados esfuerzos hechos por la sindicación en el país, en defensa de la clase trabajadora y en favor de la encarnación de los principios católicos en el mundo obrero argentino.

Los Círculos Católicos de Obreros se fundaron "con el fin de defender y promover el bienestar material y espiritual de la clase obrera, en **marcada oposición a la funesta propaganda del socialismo y la impiedad** que, mediante promesas engañosas de efímera felicidad llevan al obrero a su ruina temporal y eterna y acarrean a toda la sociedad males incalculables" (art. 1º).

Fracasada la acción de la Liga Democrática Cristiana fundada en 1902 y su sucesora la Unión Democrática Cristiana, en 1911, debieron los Círculos Católicos de Obreros orientar su acción hacia el gremialismo.

El VI Congreso de los Círculos, reunido en Buenos Aires, en octubre de 1916, aconsejó la formación de gremios profesionales, conforme a la siguiente declaración respecto a la agremiación "que la considera como la obra más importante que debe emprender en nuestro país, y recomienda a la Junta de Gobierno y a las Comisiones Directivas de los Círculos no omitan esfuerzos para desarrollar este movimiento, debiendo hacerse permanente propaganda gremialista", de manera que la sindicación llegue a ser sentida como verdadera y grave necesidad por todos los miembros de la obra.

A fin de formar la conciencia sindical católica en el país, los Círculos a iniciativa del entonces Director Espiritual de la Junta de Gobierno, Monseñor Miguel de Andrea, organizaron en Buenos Aires, desde el 26 de mayo

LOS ARTISTAS MAS GRANDES DEL MUNDO

GRABAN EN DISCOS

RCA VICTOR
INDUSTRIA ARGENTINA

al 1º de junio de 1919, el **Primer Congreso de los Católicos Sociales** de la América Latina, cuyo tema único fué: "La organización profesional obrera". En él prefijáronse las bases y principios del sindicalismo católico en la Argentina y la de su acción interna y externa. Estuvieron representados en este Congreso, 67 Círculos de la República, 8 centros de estudios y acción social y 16 sindicatos y asociaciones católicas obreras fundadas u orientadas por la acción social de los Círculos y la Liga y Unión Democrática citadas. Además estuvieron presentes asociaciones obreras católicas de Chile, Uruguay y Paraguay.

El 1º de agosto de 1920 en la gran asamblea general de los Círculos de la Capital, realizada en el antiguo "Hipodrome", que proclamó la Plataforma de la Institución, se estableció la acción sindical católica con principios que, palabras más, palabras menos, son los consignados en la actual declaración y que fueron ratificados en los VII, VIII y IX Congresos de la Federación. Estos preceptos se han ido concretando en normas precisas del Estatuto de la Federación y Reglamento General para promover la organización gremial de los trabajadores católicos.

En 1918 como una consecuencia de las directivas del VI Congreso Nacional de 1916, se fundó la Confederación Profesional Argentina (C. P. A.) con el carácter de Sección de los Círculos Católicos de Obreros y por lo tanto sujeta a sus Estatutos, con el fin primordial de propender al mejoramiento moral, económico, profesional y técnico de sus asociados. Se componía de Federación de Oficios y de aquellos gremios que por no haber otros similares no hubiesen podido agruparse de tal manera y dichas Federaciones a su vez estarían constituídas por gremios o sindicatos de obreros y empleados, de una misma profesión u oficio, de ideas sociales cristianas. Y se creaban secretariados intergremiales.

En 1929 se reiteró la sanción de una ley de asociaciones profesionales que ya se había propiciado en el Memorial sobre legislación obrera del 14 de mayo de 1919; y el IX Congreso de 1942 insiste al respecto fijando los términos a que debería ajustarse la legislación gremial y que había puntualizado en su declaración de 1941.

Firmes en su ideales de sindicación católica, los Círculos Católicos de Obreros no desciudan oportunidad para expresar su pensamiento. No ceden ni cederán un ápice en su programa doctrinal.

En 1938 la Junta de Gobierno creó su Secretariado Gremial con el fin de promover la sindicación cristiana. Así el 19 de noviembre de 1939 con los auspicios de la citada Junta se funda el Sindicato Católico Profesional de Corredores de Droguerías, y luego se suceden los de Empleados del Comercio e Industria, Chóferes Particulares, Artes Gráficas, Obreros Carniceros, Obreros de Cementerios, etc. y el 22 de diciembre de 1942 se funda la Confederación Católica de Trabajadores Agremiados (C. C. T. A.) iniciando su vida gremial en 1943. Se hallaba constituída por las organizaciones **profesionales** (Federaciones Nacionales, de industria u oficio, etc.) y **las interprofesionales** (uniones provinciales, o regionales de sindicatos de trabajadores). En ese año contaba con quince sindicatos adheridos, una escuela de dirigentes sindicales, un cuerpo de asistentes sociales y una oficina jurídica del trabajo.

Triunfos como los del Sindicato de Obreros Carniceros jalonaron etapas de este movimiento sindical católico que se había extendido al interior de la República en forma extraordinaria. Santa Fe, Córdoba, Mendoza, fueron otros tantos centros de irradiación sindical católica. En Santa Fe sindicatos católicos impusieron convenios, en Córdoba en la sede del Círculo más de treinta sindicatos tuvieron nacimiento, y en Mendoza numerosos gremios católicos hicieron su aparición en el campo obrero local. Una primera jornada social sindicalista tuvo lugar en 1946 a iniciativa del Círculo "José Manuel Estrada" en la ciudad de Santa Fe. En la manifestación de la C. G. T. del 29 de julio de 1944 la C. C. T. A. se hizo presente llevando un gran cartel con su designación y sorprendiendo a la organización obrera aconfesional. Y el 29 de setiembre de 1944 la C. C. T. A. se presentaba a la entonces Secretaría de Trabajo y Previsión solicitando la personería gremial para veintitrés sindicatos y federaciones adheridas a la misma mientras se hallaban en formación otros siete sindicatos en la Capital Federal.

No pudieron los sindicatos católicos adheridos a la C. C. T. A. obtener reconocimiento gremial alguno por parte del organismo estatal. Todos los intentos en tal sentido fracasaron. Y hubo entonces que abrir un paréntesis, que aún perdura, pues conscientemente la C. C. T. A. no quiso ni abdicar dejándose absorber por la C. G. T., ni colocarse en una posición de resistencia activa que habría sido estéril dadas las circunstancias y características del momento y etapa que se iniciaba en el país.

La organización legal de los sindicatos en el país forzó a la Federación de Círculos Católicos de Obreros a seguir trabajando solo como obra **para-sindical**, de formación de una conciencia social católica en la clase trabajadora; y así lo ha resuelto al reformar sus Estatutos el año pasado, acentuando aún más el carácter especializado de su acción apostólica, al establecer que los dirigentes de la obra en sus diversos cuadros directivos, han de ser obreros o empleados.

Quienes se lamenten de la falta de sindicatos católicos en nuestro país, deben pensar que olvidan o desconocen la actuación apostólica y social tenaz y continuada, antigua y actual, de Instituciones católicas llenas de méritos y vivas de entusiasmo hoy más que nunca, que, como la Federación de Círculos de Obreros, se hallaron solas en las horas más duras de la lucha y no cejaron en algunos de sus empeños (el sindical por ejemplo) sino cuando se estrellaron ante lo irremediable.

Nada más justo pues que el reconocimiento de la C. I. S. C., que da lugar de preeminencia en el país a la Federación de Círculos Católicos de Obreros por su acción en favor de la clase trabajadora y en la **difusión y aplicación** de la doctrina social católica, particularmente la relativa a la acción sindical.

Una etapa nueva se inicia para la Federación de Círculos Católicos de Obreros de la Argentina, señalada por la reciente Reforma de sus Estatutos y por su afiliación a la Confederación Internacional de Sindicatos Cristianos.

Ninguna ocasión ha sido nunca tan propicia como la presente para que los católicos todos del país, sacerdotes y laicos, apoyen activamente y con el sacrificio de todas sus energías espirituales la acción apostólica y social de la Federación de Círculos de Obreros, que incide precisamente sobre el orden humano argentino más urgentemente necesitado de Evangelización.

Y asimismo se impone, opinamos, que las inquietudes y trabajos que en favor del mundo obrero vivan y realicen las demás instituciones católicas, (tengan o no por finalidad explícita o implícita el apostolado obrero), deben ir tratando de coordinarse con la acción de la Federación de Círculos bajo la espiritual y jerárquica asistencia del Episcopado, que en pleno ha aprobado los Estatutos de la misma para todas las Diócesis de país.

Es urgente para toda conciencia católica reflexionar hoy acerca de las variadas y sutiles formas que puede investir el pecado de **omisión**...

Nosotros mismos ¿estamos realmente libres de todo pecado? Es preciso asimismo reflexionar acerca de las condiciones **reales** de eficacia del apostolado social en nuestra patria. ¿Sería sensato prescindir en absoluto (y hasta combatirla) de una institución tan antigua, tan llena de méritos, tan experimentada y tan madura en la actualidad para la acción concreta que el presente y el futuro del catolicismo en estas tierras requiere?

He aquí, una institución que no se ha contentado con peroratas sobre el ideal de la redención obrera, sino que ha llenado los años largos de su vida con realizaciones concretas. ¿De cuántas posibilidades no estará ella preñada? El humilde, generoso y sacrificado apoyo de todos los católicos, de los laicos y **principalmente** de los sacerdotes, los podrán convertir en realidad.

Dos frases para terminar:

"No es este el momento de discutir, de buscar nuevos principios, de señalar nuevas metas y objetivos. Unos y otros, ya conocidos y determinados en su esencia(...) esperan solo una cosa: su realización concreta". Pío XII. Febrero 10 de 1952.

"El mayor pecado de los católicos es el recelo con que se miran mutuamente; la mayor traición a la Iglesia son los celos de cada persona o de cada organización católica por la obra que están realizando sus hermanos". P. Lombardi.

ES NECESARIO

que los más fieles de entre nuestros suscriptores ordinarios se decidan a pasar este año a las categorías de VITALICIOS o de PROTECTORES de "CRITERIO".

(Cfr. Art. "Un llamado a los lectores", CRITERIO, Nº 1137)

C I N E

EL TUNEL Un hombre enloquecido por los celos mata a una mujer. En diez palabras, ni una más ni una menos, está narrada la trama de **El túnel**, película densa, angustiante, rica en hallazgos cinematográficos de buena ley, admirablemente interpretada por Carlos Thompson y que registra el mejor trabajo de la carrera del director León Klimovsky.

Pocas veces el cine argentino ha tomado por la senda del drama psicológico, siguiéndola con firmeza y sin desmayos ni concesiones hasta el fin. Es ése el mayor mérito de **El túnel**: la responsabilidad y el auténtico deseo de salir de lo trillado e innovar en un campo donde la originalidad es peligrosa, y, al mismo tiempo, indispensable. Klimovsky ha acometido la empresa con inteligencia, y si bien no puede decirse que haya salido del todo airoso, nos ha presentado la película de mejor calidad artística que recordamos haber visto en el cine argentino en muchos años.

Los problemas que presenta el film en que la acción propiamente dicha se subordina a la descripción de estados anímicos de los personajes, son múltiples. No es el menor el peligro de caer en la monotonía, la retórica y el estatismo. Por lo que parece, la novela de la que se tomó la película es minuciosamente psicológica, en la que la preocupación por ahondar en el conflicto interno del protagonista deja en un segundo plano lo narrativo. Adaptarla, pues, al cine, era obra difícil.

No deja de delatar la cinta su origen literario, pero no es esto un demérito, sino un simple antecedente. Desde las primeras tomas, Klimovsky busca crear un clima de ansiedad que identifique al espectador con el tormento del protagonista, dejando a un lado toda otra preocupación. El tratamiento cinematográfico no es muy original, pero sí eficaz. Quizá aquí y allá se repitan en demasía recursos que de clásicos han pasado a gastados como la torcedura de la cámara y la obsesión por el primer plano alucinante, pero son estos reparos menores ante el conjunto, serio y demostrativo de auténtico talento.

La tortura sufrida por un psiquismo que ha traspasado los límites de la normalidad para caer en la desorbitación, es expresada por medio de paredes macizas y sin aperturas al mundo exterior, demostrativas del estado de ánimo de un hombre que no puede salir de sí mismo. Más allá, vidrieras fantásticas comunican a un pasado definitivamente concluído, sin posibilidades de retorno. Klimovsky ha echado aquí mano a todos los recursos de su fértil imaginación, empleando la truca con habilidad, y compaginando las diversas escenas dentro de un ritmo muy adecuado, pero grato es reconocer que ha tenido un colaborador inapreciable en Carlos Thompson, empapado de la idea del argumentista, inteligente y sutil, sobrio en su dificilísimo papel de psicótico, y realmente convincente.

Sobre los hombros de este actor recae casi todo el peso de la película, ya que el personaje de Laura Hidalgo no está trazado con demasiada claridad, y esta bellísima actriz, a pesar de sus esfuerzos conmovedoramente meritorios, no logra sobrepasar escollos de voz y matices muy importantes para la interpretación perfecta. Sin embargo, realiza, lejos, la mejor labor de su carrera cinematográfica y permite abrirle crédito para sucesivos trabajos, cuando el indispensable fogueo ante las cámaras haga madurar sus actuales posibilidades, y no necesite de la colaboración del diseñador Eduardo Lerchundi para llamar la atención.

Y a propósito de este último detalle, anotemos una de las fallas de la cinta. ¿Es el personaje femenino una **mujer fatal**? La respuesta negativa nos parece la más sensata, ya que en ningún momento se la presenta como aventurera profesional, sino como persona más bien libre en sus costumbres, pero sin los atributos que la podrían catalogar entre las vampiresas, novelísticas o cinematográficas. Erró, pues, Klimovsky al encargarle el vestuario —innecesariamente sugestivo— y al marcarle algunas escenas. Como tuvo equivocaciones en tono menor al hacer escribir a una dama de holgada posición económica en papel de líneas apretadas, arrancado a un cuaderno anotador, y al hacerle leer una carta que muestra después al público su pliego en blanco. Son estos detalles mínimos, pero que sólo se les escapan a los directores criollos.

Los señalamos porque son demostrativos de los altibajos de la película, que si bien tiene momentos de muy buen cine, descubre no pocas fallas. ¿Se concibe, por ejemplo que un pintor y un allegado a la Sociedad Psicoanalítica, cuenten entre sus amigos importantes a un señor con la cara, la voz y la manera de ser del que sale con ellos en el auto a un cocktail? Saber elegir los personajes secundarios es tarea de buen director, y no se puede descuidar una sola escena.

El túnel nos entusiasmó. Por ello, aunque parezca un contrasentido, puntualizamos sus más leves fallas. Prescindiendo, entonces, de cierto preciosismo, algunas "per-

Historia de la Educación

Para 4º Año Normal

Por el Prof. Dr. Juan Carlos Zuretti

Responde a los nuevos programas de los Colegios Normales, Institutos del Profesorado y Facultades de Humanidades.
Indicado por su claridad didáctica, por sus noticias generales, por la seguridad de su doctrina. ..... $ 12.—

Historia de la Cultura Argentina

Por el Prof. Dr. Juan Carlos Zuretti

Texto adaptado al programa de 5º Año del Magisterio.
Edición única y novedosa con abundantes láminas, algunas de ellas originales.

EN TODAS LAS LIBRERIAS

•

ITINERARIUM

PUEYRREDON 1716

BUENOS AIRES — T. E. 78 - 8822

las", una concepción discutible del personaje femenino, y otras objeciones en tono menor, queda una película interesante, audaz y ambiciosa, filmada con pericia e idoneidad.

Ya hemos hecho el elogio de Carlos Thompson. Añadamos que su interpretación lo revela como excelente actor dramático. Secundándolo, además de Laura Hidalgo, se cuenta a Santiago Gómez Cou, muy correcto; Bernardo Perrone, empeñoso; Beba Bidart, discreta; Maruja Gil Quesada, meritoria; y Enrique Fava, acertado en sus dos apariciones.

Recargado hasta el barroquismo el decorado de Gori Muñoz en los interiores (alguno de los cuales está ahora en el Smart, dando ambiente a **Hombres en mi vida**), muy buena la foto de Pablo Tabernero; flojo el sonido y tolerable la música de Gutiérrez del Barrio.

Debido a su argumento, nada constructivo por cierto, la Acción Católica Argentina ha calificado a **El túnel** de **mala.**

RITMOS DE LA CIUDAD Por gentileza de la señora Gusti Stridsberg, el Club Gente de Cine exhibió en función especial este famoso documental de Arne Suckdorff, realizador sueco cuyas películas en corto metraje son consideradas entre las mejores del mundo. La primera impresión es de desconcierto, pues el director trasciende los límites del documento para darnos una concepción estética de personajes de la ciudad de Estocolmo, dejando a un lado a ésta propiamente dicha. La capital sueca es un mero pretexto para presentar una serie de personajes —transeúntes, niños, gaviotas, la lluvia— moviéndose en un día cualquiera. Sucksdorff busca la expresión de belleza pura por medio de imágenes, cuidando cronométricamente la composición de cada escena y el ulterior montaje de la película, en un intento de acercarse en lo más posible a la concepción ortodoxa de lo esencialmente cinematográfico. No puede hablarse, entonces, de tema o argumento en **Ritmos de la ciudad**, sino de distintos enfoques, severamente compaginados en una auténtica sinfonía de imágenes, con aciertos fotográficos de rara belleza y momentos de sinigual ternura, sobre todo en las escenas protagonizadas por niños.

Hemos hablado anteriormente de desconcierto, quizá por estar fresca en nosotros la opinión de Grierson, que sostiene que le film documental ha de ser ante todo verídico. Sucksdorff pospone toda preocupación de autenticidad a la belleza, y, en ese sentido, se acerca más a lo que es esencia del arte cinematográfico. (Lógicamente, usamos la palabra **verdad** en el sentido de calco de la realidad. En esta película, lo **verdadero** hubiese sido mostrar algo que no pudiera ocurrir sino en Estocolmo, aprovechando las posibilidades de la ciudad, como hizo Duvivier en **Bajo el cielo de París**)

El fotógrafo genial que es Sucksdorff colabora fundamentalmente con el director Sucksdorff. Las tomas más originales llevan un sello de naturalidad asombrosa, precisamente por la pericia casi milagrosa del técnico, que —rara avis— es también artista extraordinario. De ahí que las películas de este joven y famoso director sueco sean siempre un deleite estético.

SOBRE EL FESTIVAL DE PUNTA DEL ESTE La escasez de papel, las dificultades de exportación de libros al extranjero y las escasas posibilidades de que se pudiera sacar la edición dentro de una fecha más o menos próxima, me han hecho cambiar de idea en cuanto a la edición de un nuevo volumen sobre los festivales de cine de Punta del Este. Lo lamento, porque el segundo fué mucho más importante, en todo sentido, que el primero. Los lectores de CRITERIO han tenido un esbozo del mismo a través de un artículo publicado en el número anterior. Aquellos grupos interesados en una información más amplia, pueden organizar reuniones en las que trataré de satisfacer su curiosidad.

Vagabond Jim

REVISTA BIBLICA

Organo trimestral para ciencias bíblicas y espiritualidad. Con Sección Litúrgica.

Suscripción anual: $ 15

Director:
Mons. Dr. Juan Straubinger

•

Administración: en el Seminario Mayor San José, La Plata (República Argentina)

Habla para CRITERIO la señora Gusti Stridsberg

Un reportaje de Jaime Potenze

Suecia, y más particularmente sus habitantes, tienen para los argentinos un algo de legendario. Son los europeos más lejanos, los auténticos rubios del norte, en los que se adunan algo confusamente leyendas vikings, los relatos de Selma Largerlöf, el rey Gustavo, el premio Nóbel y hasta la casaquilla del club Boca Juniors, inspirada en su bandera. Se los supone marinos, de psicología profunda y silenciosa, algo confusos en sus relaciones con lo sobrenatural. Las palabras "barco sueco" dan idea de higiene inmaculada, seguridad y... una pizca de misterio.

Gusti Stridsberg, menuda, accesible, poliglota y finísima en su trato, nos lo confirma en parte. Invitada a dar conferencias sobre su país en la Argentina, esta integrante del Instituto Sueco afirma: **Quienquiera que ha estado en Suecia durante algunas semanas o algunos meses, regresa con una idea muy clara del carácter sueco. Pero aquél que ha vivido en Suecia durante muchos años, se vuelve cada vez más intrigado, asombrado, y llega a convencerse, al fin, de que el alma sueca es un laberinto donde no sólo se pierde el extranjero, sino también el mismo sueco.**

Estamos en una salita de la legación de su país, rodeados de revistas llenas de estadísticas comerciales, pero en la que dos cuadros de interesante estilo moderno y un anuncio de la Universidad de Estocolmo ofreciendo becas a estudiantes de habla inglesa, colocan el toque cultural indispensable. La señora Stridsberg es experta en muchas cosas, entre ellas teatro y cine, y estas últimas disciplinas (¿por qué no definirlas así?) son las que nos han acercado a ella; pero —y no lo lamentamos— el principio de nuestra conversación gira en torno al carácter de su país. "Hemos visto cinco películas suecas en Punta del Este —le decimos— y creemos que para poder comprenderlas se requiere un pequeño curso de capacitación sobre el alma de su patria. De lo contrario se corre el riesgo de juzgar con superficialidad".

Así es, contesta. **Desgraciadamente para comprender nuestro carácter es casi indispensable haber estado en Suecia. Al sueco se lo capta cuando está en comunión con la naturaleza: en un bosque, frente a un lago, haciendo ski en una montaña. Hay en él una especie de religión de la naturaleza que lo hace identificarse con ella: un paganismo, si se prefiere la palabra; pero dándole un significado más profundo que el que suele tener. Debajo de un materialismo superficial, existe un verdadero misticismo. Una ojeada ligera sobre Suecia no permite descubrir el inagotable fondo de romanticismo que hay en su pueblo. "Gösta Berling" de Selma Lagerlöf, es un ejemplo. Somos un pueblo con nostalgia de luz. No olvide que el crepúsculo invernal dura entre nosotros largos meses. De ahí que cuando aparece el sol, el sueco corre presuroso a inundarse en él. Y no es metáfora. En este mes de abril, quienquiera se pasee por las calles de Estocolmo verá al mediodía que todo sitio donde hay posibilidades de sentarse está ocupado por gente de toda edad y condición que, con los ojos cerrados, está de cara al sol, saciando la sed de luz que la prolongada vigilia invernal le ha causado.**

"Usted ha hablado de paganismo", interrumpimos. "A través de las películas suecas, y de la conversación con directores e intérpretes escandinavos, se saca una impresión más bien confusa acerca de las costumbres nacionales. La juventud parece desorientada, y las costumbres excesivamente libres".

Suecia está en un período de transición, debido en parte, al proceso de independizarse la mujer. Con la única excepción del sacerdocio, la mujer puede aspirar a cualquier cargo en mi país, cosa que antes no ocurría, y esto ha acontecido en los últimos treinta años que no es mucho en la vida de un pueblo. El trabajo femenino es necesario, y ello obliga a cierta separación entre los cónyuges. Marido y mujer salen de su casa a la mañana y no tienen, por lo general, muchas posibilidades de estar juntos hasta la noche. Un cincuenta por ciento de las mujeres en Estocolmo trabajan. Los niños son dejados en instituciones especiales que cuidan de ellos, y que se asemejan a los jardines de infantes. Por lo general, están allí de 9 a 2 de la tarde. La vida está en un período de transición porque la vida familiar no se ha adaptado todavía a la independencia de la mujer. Ahora bien, no hay que creer que esto debilita los lazos familiares. He estado en otros países, y he visto la estima que se tiene en ellos del matrimonio, pero le aseguro que en ninguno he notado el respeto a la fidelidad conyugal que hay en Suecia. En mi patria ni se sueña en el "menage à trois", ni en otros inventos. Quizá ello —paradojalmente— explique el número relativamente elevado de divorcios. Si no existe una comprensión y un amor absoluto y completo, la pareja prefiere disolverse a vivir una mentira. Otra causa de los divorcios podrían ser las edades tempranas de los contra-

MUSICA

La próxima temporada del Colón

LA mejor noticia que el cronista puede anunciar a los lectores de CRITERIO, y al mismo tiempo la más cierta, el el acertado nombramiento del maestro Ferruccio Calusio como Director General y Director artístico de nuestro gran Coliseo. Debemos felicitar calurosamente al señor Intendente Municipal y al señor Secretario de Cultura no solamente por la visión certera de la capacidad e idoneidad de la persona elegida, sino por la innovación de depositar en la misma la confianza en la dirección general y artística del elegido. Tiene el maestro Calusio todas las cualidades necesarias para los dos títulos (creemos, si la memoria no nos es infiel, que es el único caso que una persona haya sido poseedora de estos dos cargos). Es conocida por todos los que amamos de verdad al Teatro Colón, que nuestro gran teatro llegará a ocupar prontamente el lugar prestigioso que alcanzó en fechas no muy lejanas y que últimamente había descendido en forma apreciable. Buen principio promisorio de un mejoramiento rápido y seguro.

La temporada de 1952 está próxima a empezar y ya corren rumores de lo que se está gestando y aunque, no de un modo definido, se conocen datos que señalaremos a continuación.

La temporada inicial de Conciertos de otoño será dirigida por **Sergio Celibidache**, que ya conocido por anteriores actuaciones en Buenos Aires, nos asegura buenas audiciones. Será posible, aunque no seguro, que conoceremos al compositor francés **Jacques Dupont**, que en una de sus posibles actuaciones nos hará conocer su "fresco lírico y dramático" **"San Martín, el santo de la espada luminosa"**, que estrenó en París el año 1950, con motivo de las celebraciones del centenario del gran General.

Las obras que posiblemente serán representadas en la temporada Oficial, son **"Falstaff"**, **Sansón y Dalila**", **"Andrea Chenier"**, **"El Zar Saltan"**, **"Orfeo y Eurídice"**, **"Manón"**, **"Boheme"**, **"Madame Butterfly"** y **"Thais"**; y entre los intérpretes casi seguros se cuentan los tenores **Beniamino Gigli** y **Eugenio Conley**, este último desconocido en Buenos Aires, pero de gran prestigio en Nueva York, en donde ha actuado en el Metropolitan; la soprano **Victoria de los Angeles**, que aseguran hace una intérprete de máxima calidad en Manon, Boheme y Butterfly; la mediosoprano **Ebe Stignani**, bien conocida entre nosotros, y una de las mejores en su cuerda de la actualidad. La dirección de las obras en que intervendrán artistas dedicados a la escuela italiana y francesa estará a cargo de Jonel Perlea, director rumano que ha sido clasificado entre uno de los mejores directores actuales en el viejo mundo.

Para la temporada alemana, viene como director **Karl Böhn**, que tan brillantemente ha actuado en las últimas temporadas y que con casi seguridad dirigirá las siguientes composiciones: **"El buque fantasma"**, de Wagner; **"Salomé"**, de Straus Ricardo; **"Cossi fan tutte"**, de Mozart; la **"Misa Solemne"**, de Beethoven, y **"Wozzek"**, de Alban Berg; absoluto estreno en Buenos Aires y que ha gustado mucho en la Europa Central. Respecto a los artistas que acompañarán a Böhn, figuran en primer puesto Christhel Goltz, cuya Electra del año pasado nos hizo conocer una artista de temperamento superior, de musicalidad esquisita y de condiciones dramáticas extraordinarias; Anton Dermota, tenor especializado en Mozart y obras en las que se necesita un artista lírico, y otros, cuya gestión está adelantada.

Conciertos Daniel

LA Sociedad de Conciertos Daniel, cuya actividad para hacernos conocer grandes artistas y para traerlos en sucesivas temporadas, merece los más plausibles elogios, ha preparado un programa formidable para el corriente año. Si nos ocupamos de los directores de orquesta, el número de los anunciados excede de toda ponderación y para conocer la calidad de los mismos, basta saber sus nombres y los damos a continuación: **Malcolm Cargent, Alber Wolff, Erich Kleiber, Sergiu Celibidache, Arturo Rodzinski, Hans Rosbaud, Hans Schmidt-Isserstet,**

Editorial Sudamericana

NOVEDADES DE ABRIL

SILVANA BULLRICH
BODAS DE CRISTAL $ 12.—

ELMER RICE
ESCENAS DE LA CALLE „ 16.—

BASILIO TATAKIS
FILOSOFIA BIZANTINA „ 24.—

CARLOS REMUSSI
EL LINO TEXTIL (Enciclopedia Agropecuaria Argentina) „ 14.—

REEDICIONES

HERMANN HESSE
NARCISO Y GOLMUNDO „ 24.—

THOMAS MANN
DOKTOR FAUSTUS (2ª edic.) „ 46.—

LOUIS BROMFIELD
LA CORRIENTE IMPETUOSA (4ª edición) „ 26.—

EDICIONES HERMES

Distribuídas por Editorial Sudamericana

JULIAN HUXLEY
LA GENETICA SOVIETA $ 18.—

REEDICION

VICKI BAUM
CUIDADO CON EL CIERVO (2ª edición) $ 24.—

yentes en muchos casos, pero cuando dos novios llegan al altar, lo hacen sinceramente, creyendo que su unión será eterna.

Quienquiera vaya a una ciudad sueca en fin de semana, verá a toda la familia, íntimamente unida, salir al campo. Los niños suelen ir en canastitos especiales que se hacen en las bicicletas, y el ambiente es de felicidad. Ahora bien, hay que tener en cuenta que existen pueblos donde la vida patriarcal se mantiene incólume y donde el divorcio no se conoce. Este prolifera, sobre todo, en las grandes ciudades, en lo que no se distingue mi país de los demás.

La conversación es apasionante, pero nuestra página requiere también noticias específicas. Hablamos, pues, de teatro.

Los teatros suecos están siempre llenos, —nos dice la Sra. Stridsberg. **Pero nuestros literatos jóvenes son, ante todo, novelistas. Entre los dramaturgos se destaca, sobre todo, Hjalmar Bergman, cuyas obras pertenecen al repertorio permanente de los teatros de Escandinavia. Es un narrador genial cuya fuerza épica y sutil ironía recuerdan alguna vez al joven Thomas Mann. Entre los directores de cine se debe colocar a la cabeza a Ingmar Bergman y Alf Sjöberg. El primero es un hombre luchador y combativo, que se debate contra las realidades de la vida. Quizá pueda ser considerado negativo, pero ello es a causa de sus excesivos ideales. Quiere una vida distinta, y no es, precisamente, un poeta de la resignación.**

Hay, en Suecia, hoy día, un mayor interés por lo religioso. La novela "Barrabás" de Par Lagerkvist, le ha valido a su autor el Premio Nóbel, y tiene la grandeza y la profundidad mística de una leyenda, en su sencillez. Muchos suecos tienen el tremendo problema del hombre que quiere creer a toda costa, pero le cuesta. Son racionalistas y místicos al mismo tiempo. Es muy interesante anotar una cierta tendencia hacia el catolicismo que se ha mostrado en los últimos años. No tanto como en Dinamarca, pero de modo ininterrumpido. He desaparecido toda hostilidad religiosa, que tenía su raíz en la historia, y hay completa libertad de cultos.

Y con estas palabras terminamos el reportaje, que nos ha ayudado de modo inapreciable a conocer algo más acerca de Suecia, grande y contradictoria, mística y pagana, profunda e inteligente, sobre la que parecería estar amaneciendo.

INFORMACION

UNA CONVENCION CATOLICA DE EDUCACION ANALIZA LA ENSEÑANZA EN LAS FILIPINAS

MANILA (NC) — Con un reconocimiento franco y público de las fallas del sistema de colegios y escuelas católicos en las Filipinas, concluyó aquí la cuarta Convención Católica de Educación.

Los delegados de unas 400 instituciones discutieron abiertamente los defectos y la insuficiencia de las escuelas católicas, para luego redactar una serie de resoluciones encaminadas a brindar una educación cristiana más eficaz, y a más gentes.

Las Filipinas pueden gloriarse de 387 años de cultura y educación cristiana, y ello se debe a los abnegados apóstoles de las escuelas, dice una de las resoluciones; pero la situación actual demanda esfuerzos mayores para imbuir al sistema educacional el espíritu apostólico que la época demanda.

De más de 5.000.000 de estudiantes en las Filipinas, únicamente 300.000 frecuentan instituciones católicas; la religión es peor en el nivel secundario, por culpa del alto costo de la matrícula.

El nuncio apostólico, Excmo. Mons. Egidio Vagnozzi, había urgido a los educadores en su discurso de apertura a procurar que los pobres tuviesen las mismas oportunidades que los ricos.

Más tarde alabó la rica contribución que a la historia y la cultura del archipiélago han dado los maestros católicos; empero, les advirtió, los problemas del presente son completamente diversos a los del pasado, y las proyecciones de la educación católica en la sociedad necesitan revisión concienzuda.

Por ejemplo, señaló el nuncio, las llamadas profesiones liberales y los empleos de oficina están saturados al punto que los graduados en tales ramas tienen dificultad en encontrar trabajo.

Urgió por ello a los educadores a revisar sus programas y orientación, a fundar cursos sobre industria y artesanías, a estudiar las necesidades de la mayoría de la población.

Además, dijo, es preciso que los maestros católicos —seglares o religiosos—, se interesen más por la instrucción religiosa tanto en las escuelas públicas como en las privadas, y no sólo en las propias.

El Centinela, semanario católico de circulación nacional, en uno de sus editoriales sobre la convención se preguntaba dónde están los apóstoles y los líderes católicos que debieran salir de nuestras escuelas por millares cada año. "¿Dónde están —y debieran ser millones—, al cabo de 387 años de funcionar esas escuelas?".

"Aquí y allá se encuentra uno que otro grupo de héroes que libran una guerra de guerrillas en una nación poco a poco vencida, aplastada y dirigida por un neopaganismo arrollador.

"Pero al cabo de casi cuatro siglos ¿es ésto todo lo que tenemos, un puñado de guerrilleros, cuando en pocos años nuestros enemigos cuentan con todo un ejército?"

Las diez resoluciones de la convención, aprobadas en la sesión de clausura (en la Universidad de Santo Tomás) se encaminan a:

1. Revisar y mejorar totalmente los programas.
2. Insistir en la enseñanza de asignaturas de carácter vocacional y social.
3. Poner las fuerzas de las escuelas católicas, sus maestros y sus estudiantes, al servicio del catecismo y la instrucción religiosa en otras escuelas, ya públicas, ya privadas.

El tema general de la convención: Contribución de la Iglesia Católica a la Educación en las Filipinas, tenía este epílogo en las resoluciones: "En su primordial aspecto, esta contribución está en el catecismo y en la formación integral de la educación del niño en la instrucción religiosa; en los aspectos más amplios constituye el carácter cristiano que aún marca a nuestra sociedad y distingue a las Filipinas como a la única nación cristiana en el Oriente".

Monseñor Vagnozzi concluyó con estas palabras: "Podréis medir el éxito de esta convención por los cambios que ocurran entre ésta y la próxima".

LA PERSECUCION FORTALECE LA IGLESIA CHECOESLOVACA

VIENA (NC). — Con su persecución, el régimen comunista de Checoeslovaquia ha fomentado una creciente "hermandad de los oprimidos" y un renacimiento de la caridad cristiana en todo el país.

Una refugiada checoeslovaca que acaba de llegar a Viena describe los resultados de la opresión contra la Iglesia en su patria; el catolicismo se ha robustecido con el sufrimiento, aunque en esto jamás pensaron sus perseguidores.

Hay una escasez desesperante de noticias y de información en cuestiones eclesiásticas entre los fieles, agrega la mujer. El régimen suprimió todos los medios de publicidad de los católicos.

La desterrada se refiere a la "hermandad de los oprimidos" con estas reflexiones: las víctimas de la persecución comunista, que se cuentan por millares, tienen hoy el consuelo de saber que su familia será cuidada solícitamente, no sólo por los parientes, sino también por multitud de amigos desconocidos. Hoy no se averigua si la víctima era rica o pobre, ni se inquiere por sus ideas, ni su credo, ni su partido político; basta que sea una presa de los rojos para que se mueva en su ayuda un verdadero batallón de personas. Y el movimiento crece constantemente día a día, abrazando incluso a muchos ex-comunistas desengañados.

La inmensa mayoría del clero, y en especial los sacerdotes jóvenes, muestra un valor a toda prueba, y con su ejemplo edificante se ha labrado el respeto de la nación para la Iglesia, y de sectores antes indiferentes u hostiles como los intelectuales y los obreros.

Lo que más consuela ver, agrega la refugiada, es el número de simpatizantes izquierdistas que después de acusar a la Iglesia como "enemiga natural de las clases obreras", han retornado a su seno, convencidos de que sólo bajo su manto pueden encontrar fortaleza y consuelo en su miseria espiritual.

Los líderes rojos se han dado cuenta de este despertar religioso, y redoblan sus esfuerzos por paralizar cuanto antes la vida litúrgica y sacramental de la Iglesia. Se han

---

Alseo Galliera, Enrique Jordan, Igor Markevitch. Los solistas con los cuales cuenta esta importante institución, están encabezados por la máxima figura actual de los concertistas del violín, **Zino Francescatti**, que no necesita ser presentado, pues todo el mundo conoce sus extraordinarias cualidades. También se indican como visitantes de esta institución, **Walter Gieseking, Aldo Cicolini, Alejandro Uninsky, Claudio Arrau, Roberto Cassadesus, C. Solomon, Rudolf Serkin, Antonio Gianigro** y los **Cuartetos Vegh** o **Húngaro.**

Organización de Conciertos Iriberri

ESTA empresa importantísima y con elementos bien organizados en el exterior, nos anuncia la presentación de tres grandes directores de orquesta. Ellos son: **Emmanuel Rosethal**, que estará al frente de la Orquesta Sinfónica de Buenos Aires durante largo tiempo; **Fabián Sevitzky**, que actuará al frente de la Orquesta Sinfónica de Radio del Estado, y **Paul Klecki**, desconocido entre nosotros y que ha sido invitado a dirigir la orquesta de la Asociación Amigos de la Música: Entre los concertistas vendrán **Alfred Cortot, Friedrich Guida** y **Paolo Spagnolo**. Este último es un joven instrumentista italiano ganador del concurso de Ginebra de 1948. También vendrán los violinistas Renato de Barbieri y Luis Kaufman y el renombrado Quinteto Italiano de Cámara de Chigiano.

Se están haciendo gestiones por la **Organización de Conciertos Gerard**, para traer al gran director **Karl Ermendorff**, que ha estado muchos años al frente del teatro wagneriano de Bayreuth, así como varios concertistas. Más arriba indicamos que el director rumano **Jonel Perlea** dirigirá la temporada italiana del Colón, el cual pertenece a la organización Gerard, la que también hará lo posible por traer al director francés **Jacques Dupont**, para dirigir conciertos en el mismo teatro.

M. O. G.

Escrito lo que antecede acabamos de recibir programa de los **Conciertos Iriberri**, indicando que se ha abierto un abono a quince conciertos a efectuarse en el Teatro Colón, en la que tomarán parte los siguientes artistas contratados por la prestigiosa institución. En mayo, el pianista **Paolo Spagnolo** dará dos conciertos. En mayo-junio, **Louis Kaufman**, violinista, ejecutará otros dos, y **Harald Kreutzberg** un espectáculo de danzas. En junio-julio, **Friedrich Guida**, concertista de piano, dará dos conciertos. En julio, el veterano y acreditadísimo pianista **Alfred Cortot** dará a su vez otros dos conciertos y **Alicia Marcova** dará dos espectáculos de danza. En agosto-septiembre, **Grant Johannesen** dos conciertos de piano y el violinista **Renato de Barbieri** dos recitales. En caso de fuerza mayor se reserva la empresa el derecho de modificar este plan. Los precios son: Palcos bajos y balcón con seis entradas, $ 2.440. Palcos altos y balconíres con seis entradas, $ 2.145. Palcos de cazuela con seis entradas, $ 1.485. Palcos de galería con seis entradas, $ 1.155. Plateas, $ 495. Cazuela 1ª y 2ª fila, $ 330. Cazuela 3ª fila, $ 285. Tertulia 1ª fila, $ 330. Segunda fila, $ 285. 3ª fila, $ 270. Galería alta, $ 240, y delantera de paraíso, $ 165.

apoderado de la administración eclesiástica, casi por entero, y han puesto "comisarios" en las parroquias; hasta en las comunidades más remotas el cura tiene que pedir permiso al comisario para cualquier diligencia espiritual, como la de acudir al llamado de un moribundo.

Cada día aumentan los sacerdotes que calladamente obtienen trabajo en las fábricas, las minas o las fincas "colectivas" (sovietizadas) para ejercer allí su ministerio en secreto, como en los tiempos de las catacumbas.

Los fieles de Checoeslovaquia anhelan recibir más noticias —ojalá de la Radio Vaticana y en su lengua— sobre todo en lo que concierne a la jurisdicción de los obispos y de los encargados de las vicarías; al presente un cura no sabe si su superior inmediato fué nombrado válidamente según el derecho canónico, o fué impuesto por el régimen.

SOBREVIVE EN RUSIA LA IGLESIA ORTODOXA ROMA (NC). — Al cabo de tres décadas de propaganda atea y de educación antirreligiosa de la juventud, la Iglesia Rusa Ortodoxa (cismática) tiene todavía un número considerable de adeptos, afirma Veritas, boletín de la Academia Cristiana Checoeslovaca con sede en esta ciudad.

Actualmente hay en Rusia 22.000 templos abiertos, dice el articulista basado en los informes de la Revista **Patriarcal**, de Moscú, y comunica que si bien no hay estadísticas disponibles sobre el número de fieles, de las sumas importantes recolectadas en las iglesias se deduce que son muchos y generosos.

La situación social del clero ha mejorado ligeramente, prosigue. Desde 1936 los sacerdotes pueden votar y ocupar puestos públicos. Varios clérigos son delegados del Soviet Supremo.

La legislación actual tolera el establecimiento de seminarios. En el de Moscú hay 147 alumnos y 74 en el de Leningrado, todos mayores de 18 años, ya que está prohibido enseñar religión a quien no haya cumplido esa edad.

Por otra parte, fuera de los seminarios la enseñanza de la religión queda reducida a los sermones, pues está vedada cualquier otra forma de instrucción religiosa.

Se sabe también que hay 98 monasterios en el país, pero hay pocos datos sobre las actividades de los monjes ortodoxos.

Aunque la ley "garantiza" la libertad de cultos, en la práctica queda ésta al arbitrio de las autoridades locales quienes pueden negarse a rentar las iglesias, declaradas propiedades de la nación, o algún otro edificio a propósito, indica **Veritas**. Los párrocos, sin embargo, son nombrados por los obispos.

La Iglesia no puede sostener obras de beneficencia, pues el dinero que para estos fines se colecta en los templos debe ser entregado a las instituciones oficiales.

La tradición religiosa se ha conservado en muchos hogares, a pesar de la colosal propaganda marxista. No obstante, la Iglesia deberá enfrentarse a una crisis decisiva cuando desaparezcan los últimos sacerdotes y creyentes de la generación pre-revolucionaria, concluye **Veritas**.

BODAS DE PLATA CON EL PERIODISMO DEL R. P. JOHN LA FARGE, S. J. El Padre La Farge, S. J., fué agasajado por católicos, protestantes y judíos al cumplir veinticinco años como editor de **América**, revista que editan en N. York los PP. Jesuitas y que ha llegado a gravitar por su valentía en la consideración de los problemas del momento. En el número del 15 de marzo agradece el P. La Farge todos los homenajes y agrega algunas consideraciones sobre la Iglesia en los EE. UU., que transcribimos: "...los años con **América** han sido veinticinco años de contacto con toda forma de la actividad laica en este país y con los obispos y sacerdotes que se interesaron en él. En los Estados Unidos sufrimos en una cierta medida de un exceso de insistencia sobre la estructura material y actividad social de la Iglesia. Somos fuertes en grandes organizaciones, en ladrillos y cemento. Nuestro bagaje artístico se inclina más a reflejar la generosidad de los fieles que los signos de un espíritu genuinamente creador. Las iniciativas de los laicos se encontraran probablemente más en los aspectos utilitarios o pragmáticos que en las líneas esenciales de la gran misión apostólica de la Iglesia.

Sin embargo estoy también convencido que no tenemos razones para entristecernos y disculparnos. Muchas de nuestras dificultades son naturales en una Iglesia mantenida libremente por sus fieles, y son mejores que las doradas cadenas estatales".

FRANCIA INQUIETA MIENTRAS NO DE VIVIENDA A SUS HIJOS PARIS (NC). — Francia no tendrá paz social si no resuelve el tremendo problema de la vivienda, según el autor de una serie de artículos en el diario católico **La Croix**, que hace eco al reciente llamado de los Obispos Franceses ante "la suerte dolorosa e intolerable de tantas familias".

Pierre Michelin, el escritor, revela que para 12.900.000 familias en Francia hay 12.750.000 viviendas, o sean 150.000 casas menos de las necesarias. Dos millones de viviendas son antihigiénicas y demasiado pequeñas —con más de dos personas por cuarto.

Para mantenerse al día con sus necesidades de moradas, Francia debería construir 320.000 casas cada año durante un período de treinta años. En contraste, desde el fin de la guerra hasta la fecha se ha construido un total de 211.000 casas apenas. Después de examinar las posibilidades del país en cuanto a provisión de materiales de construcción y mano de obra, Michelin deduce que lo más que puede esperarse es un total de 150.000 viviendas por año.

"En un país empobrecido por dos guerras sucesivas, es imposible a un tiempo modernizar la industria y la agricultura, rearmarse, y construir viviendas. Es preciso que se establezca una jerarquía de necesidades, y se dé preferencia a la primera".

"Mientras no se resuelva el problema de la vivienda, no puede haber paz social en Francia", escribe.

Hace poco el arsobispo de Bourges, Excmo. Mons. Joseph Lefebvre, urgió a sus fieles que cediesen los cuartos y las viviendas que no usaran, a parientes, amigos o necesitados, para aliviar la escasez de vivienda en su región.

Al mismo tiempo urgió a los ricos a formar corporaciones de construcción o favorecer el crédito para la edificación de viviendas.

OBRA DE URBANIZACION CATOLICA EJEMPLAR EN BAVIERA Desde que en el Día de los Católicos de Bochum en 1949 se decidió la creación de obras de urbanización en las diversas diócesis, han sido erigidas por la obra católica de urbanización 5.200 viviendas para unas 25.000 personas.

El canónigo Josef Thalhamer, presidente de la Asociación comarcal de la obra diocesana urbanizadora de Baviera, ve como importantísima labor de esta entidad "la desproletarización de las capas más pobres de la población haciéndolos propietarios". Por eso procuran las diócesis reducir lo más posible la aportación económica de los pobladores, en su mayoría refugiados y familias numerosas, de tal modo que en algunos casos sólo tienen que aportar trescientos marcos. Del coste total de la construcción corresponde generalmente el 10 por 100 a la obra diocesana; el 15, al colonizador; el 35, a los bancos, y el 40 lo pone el Estado. Para el año próximo, a pesar del encarecimiento de la vida ,están proyectadas nuevas construcciones en todas las diócesis, de las cuales pertenecen sólo a Munich ciento veinte viviendas. (Ecclesia).

NUEVO CATECISMO El Episcopado canadiense ha hecho pública una nueva edición del catecismo, que ahora incluye temas sobre doctrina social, salario familiar ,etc. En su preparación se han empleado diez años. (Ecclesia).

CATOLICOS YANQUIS ELIMINAN BARRERAS RACIALES En New Haven, la barrera de los prejuicios raciales aislaba a 10.000 negros, quienes vivían hacinados en un barrio popular, sumidos en la miseria y en la ignorancia. Apenas si se encontraba entre ellos un puñado de católicos, casi ninguno práctico.

En 1942 un grupo de fieles decidió "hacer algo", para llevar a Cristo a esas gentes de color. El obispo bendijo el proyecto y encomendó al P. Peter Gerety su realización.

Así fué fundado el Centro Católico San Martín. Los comienzos fueron modestos: como local, un puesto de policía abandonado, en pleno barrio negro; como medios de

---

APARECIO EL NUMERO 10 DE LA REVISTA INTERNACIONAL DE CINE

Acaba de llegar a CRITERIO el último número de la **Revista Internacional de Cine**, que en este caso está dedicada a reseñar el Congreso habido en junio de 1951 en la ciudad de Lucerna, y que reunió a críticos cinematográficos de todo el mundo, quienes trataron el problema de la crítica cinematográfica dentro del cristianismo.

El ejemplar es particularmente interesante, por cuanto además de los principales escritores especializados católicos de Europa, asistieron a Lucerna representantes de otras religiones, que aportaron sus experiencias, debatiéndose las cuestiones más candentes, dentro de un clima de gran cordialidad y comprensión.

El número 10 de la **Revista Internacional de Cine** está en venta en CRITERIO (Alsina 840, 1er. piso) y vale $ 10.

REVISTAS

El Prestigio Social del Sacerdote

DEL número 9 de la prestigiosa revista "Documentos", de San Sebastián, extraemos el siguiente artículo publicado en su sección Notas para el diálogo y que firma Miguel de Castells.

"El problema de la eficiencia apostólica del sacerdote se plantea, frecuentemente, en la siguiente forma: "Hubo un tiempo en que el clero, depositario del legado cultural de la antigüedad, era ante la sociedad un oráculo de sabiduría; su autoridad era reconocida por las gentes sencillas y aun por los mismos señores temporales, su palabra se admitía sin discusión. Más tarde cuando la Reforma lleva a la calle las discusiones teológicas, el Concilio de Trento orienta la preparación sacerdotal hacia la candente actualidad: gracias a ello el clero sigue superando en formación teológica y filosófica al pueblo y dominándole intelectualmente. Pero a partir del "siglo de las luces" la intelectualidad descubre nuevos campos no previstos por el Tridentino, la cultura se difunde por medio de nuevos instrumentos (prensa, cine, radio), alcanza una enorme amplitud y toma derroteros no conocidos en los Seminarios conciliares. La Economía y la Técnica crean de esta suerte un mundo nuevo en el que la sotana es un anacronismo. A pesar de ello el sacerdote, sigue hablando con la voz del pasado y en consecuencia clamando en el desierto. Hay que modernizarle: que al lado de su libro de Teología, tenga el tratado de Física, que complemente la Moral con la Economía y la Biblia con la Antropología. En suma, si no quiere limitar su función pastoral a unos pocos convencidos, debe conseguir una formación cultural que haga de él, en su ambiente, el mejor informado, el más culto, el más moderno en arte, en ciencia, en literatura".

Esta visión de la realidad es, a nuestro entender, equivocada. Y como además de equivocada es muy frecuente, consideramos útil señalar nuestra discrepancia en varios puntos concretos:

1º Es simple actitud romántica hablar del gran prestigio social del sacerdote sabio en otros tiempos. El "prestigio social" de que se habla nada tenía que ver con el sacerdote, sino con el señor temporal en unos casos, con el hombre de letres, en otros, que "además" era sacerdote. A su lado coexistían clérigos absolutamente desprestigiados.

Si en la historia encontramos sacerdotes con una popularidad arrebatadora S. Francisco de Asís, S. Vicente Ferrer) vemos que su arma fué sobre todo la santidad y no la ciencia, ni el poder.

Si, para comprender mejor aquel período, nos imaginamos a un misionero entrando en un poblado de indige-

---

acción: conferencias, cursos nocturnos y, para los jóvenes, lecciones de gimnasia. Así se deshizo el hielo entre blancos y negros, y este primer contacto permitió hacer conocer un poco mejor, el verdadero rostro del catolicismo.

El Centro San Martín no busca solamente la conversión de los negros, sino que quiere incorporarlos a la comunidad de New Haven. Para favorecer una mayor comprensión recíproca, se organizan conferencias, círculos de estudio y reuniones; pronto irán algunas jóvenes negras a seguir los cursos de enfermeras en el hospital católico.

Los primeros resultados de esos ocho años de esfuerzos son particularmente satisfactorios. Los negros han comenzado a descubrir un catolicismo más vivido y los bautismos se multiplican entre ellos, en tanto que los blancos testimonian hacia sus hermanos de color un interés más marcado y demuestran mejor espíritu de comprensión hacia ellos. Los católicos negros de New Haven, neófitos o bautizados hace tiempo, han encontrado por fin un lugar en la vida comunal de sus propias parroquias (Fides s. Cahiers Auxiliaires Laiques des Missions).

PROGRESOS MISIONALES S. E. Monseñor Jungers, Obispo de Tuguegorao tiene desde el año último un coadjutor filipino, Monseñor Alejandro Olalia, a quien, últimamente ha cedido la administración de la diócesis. Se ha colocado así un jalón más "hacia la Iglesia indígena", fin de toda obra misional (Cah. Auxil. Laiques des Missions).

LA ITALIA MERIDIONAL, CAMPO PARA EL COMUNISMO CLEVELAND (NC). — Al menos medio millón de desamparados a quienes la guerra echó de sus hogares en Grecia, los Balcanes y las colonias africanas, afligen con su miseria las provincias meridionales de Italia, abonándolas trágicamente para el comunismo.

Tal es la voz de alarma que dió aquí Mons. John O'Grady, secretario de la Confederación Católica de Beneficencia, a su regreso de Italia.

En las ocho provincias se labora intensamente por mejorar la situación, distribuyendo tierras de latifundios, desarrollando nuevos recursos hidroeléctricos, reforestando, irrigando, tirando carreteras y edificando nuevos caseríos, dijo Monseñor O'Grady. Pero resta mucho por hacer y es preciso ayudar al gobierno y a las agencias internacionales en su empresa de titanes.

Muchos de los refugiados trabajan apenas 80 días al año, sin lograr emplearse el resto de los meses. Su suerte es trágica, y hay que resolverla pronto. En semejante terreno produce frutos efectivos la propaganda comunista.

EXCESIVA INDEPENDENCIA PARIS (NC). — Monseñor Feltin reveló a su regreso de una visita a Roma, y hablando a una conferencia del clero, que Su Santidad el Papa Pío XII se había mostrado muy preocupado por la independencia excesiva de ciertos sacerdotes.

"El Soberano Pontífice, en audiencia que me concediera, se detuvo largamente en este asunto tan importante para la Iglesia porque corren tiempos en que un espíritu de independencia se apodera en cuestiones doctrinales y disciplinarias de muchos espíritus, al punto que no se respeta suficientemente a la legítima autoridad. Repito la advertencia, por el infortunado suceso que ocurrió en esta arquidiócesis y que me obligó a tomar dolorosas medidas contra uno de mis sacerdotes y sus seguidores, que pretenden romper con Roma y con el Soberano Pontífice".

Monseñor Feltin se refería al grupo de la Esperanza Cristiana dirigido por el Pbro. Jean Massin, excomulgado al negar la autoridad del Papa. Doscientos de los miembros abandonaron al Padre Massin reconciliándose con la Iglesia.

El arzobispo mencionó además algunas exageraciones en el uso de la lengua vernacular como substituto del latín en la liturgia.

EN ROMA HAY TAMBIEN ESCASEZ DE CLERO ROMA (NC). — Gana terreno la cruzada espiritual de Roma lanzada hace pocas semanas por el propio obispo, Su Santidad el Papa Pío XII: las congregaciones religiosas han sido llamadas en auxilio de los párrocos que no dan abasto con el trabajo.

La escasez de clero que paraliza la vida religiosa de tantas parroquias en otras diócesis del mundo agobia igualmente a Roma, donde hay barrios de tres y cuatro mil almas sin la asistencia de un sacerdote.

Sobre todo en los suburbios de la Ciudad Eterna viven de 40.000 a 50.000 católicos anegados en anemia espiritual por esa escasez; para su asistencia se ha pedido principalmente la ayuda de las congregaciones religiosas.

Su Eminencia el Cardenal Clemente Micara, vicario de Roma, convocó a todos los miembros de la curia a una reunión especial en relación con la cruzada. Su principal predicador, el R. P. Ricardo Lombardi, S. J., fué quien invocó la ayuda de las numerosas congregaciones religiosas residentes en Roma.

En dieciocho centros católicos de Roma se han efectuado reuniones similares entre líderes del apostolado seglar y los directores de la cruzada. Allí se les ha comunicado en detalle los deseos del Soberano Pontífice en esa campaña misional, y la necesidad de coordinar todas las actividades del apostolado.

Entre los objetivos inmediatos de la misión están el aumento de la asistencia a la santa misa, el fomento del catecismo, la recepción de los sacramentos en la Cuaresma, y una serie de conferencias populares sobre la doctrina social de la Iglesia.

La cruzada anhela establecer un plan organizado y sistemático de asistencia religiosa a los fieles, que substituya a la forma irregular e insegura en que se venía atendiendo a millares de católicos en la Ciudad Eterna.

NOTICIAS VARIAS

SAN FRANCISCO (NC). — Iniciada bravamente contra el escepticismo de los incrédulos en la idea, la Hora del Rosario que por primera vez rezó por los micrófonos de la radiodifusora KROW hace un año el arzobispo de San Francisco John J. Mitty a la hora de la cena en los hogares, tiene hoy 150.000 familias que la siguen diariamente, al punto que la estación inauguró un estudio: "Salón Rosario", para honrar su programa más popular.

RIO DE JANEIRO (NC). — La Acción Católica Brasilera inició un curso intensivo de formación rural —sociología, asistencia, agricultura, industria rural doméstica, medicina práctica, higiene, alimentación, catequesis, círculos de estudios— repartirá en seguida por el interior elementos capaces de emprender la rehabilitación rural del país, detener la fuga del campo a la ciudad.

ANTORCHA

Publicación mensual para la juventud

SUSCRIBASE

Dire. y Adm.: Bmé MITRE 2560 - C. F.
T. E. 47 - 1217

nas con los recursos, en apariencia taumatúrgicos, de la moderna terapéutica, comprenderemos que los éxitos que le acompañarían habrían de llamar seguramente la atención sobre su persona; pero no sobre su religión, si no brillara en él una ardiente Caridad.

2º Es falso que el Sacerdote hable con la voz del pasado. Puede sonar su voz extrañamente en un mundo que vuelve las espaldas a los valores eternos. Pero al calificar entonces al sacerdote de anacronismo viviente no lo hacen por razón de técnica o de tono, sino por indiferencias esenciales en el concepto de la vida.

3º Es ingenua la pretensión de que el sacerdote se modernice, ampliando su bagaje cultural. En estos tiempos de especialización es tan ilógico pedir al sacerdote que destaque hablando de física como al ingeniero pedirle que entienda de medicina. El sacerdote que eventualmente se dedique al estudio, deberá profundizar y abarcar diversas ramas del saber; pero esto será lo excepcional, no lo funcional.

4º Un nivel de cultura correlativo a su medio ambiente, es necesario para evitar el desprestigio. Pero el prestigio o mejor dicho el influjo apostólico ha de arrancar de otras fuentes.

5º Porque el Apostolado tiene una significación, una base y una secuencia, distinta del prestigio social. Si convirtiéramos nuestros Seminarios en modernos centros de cultura, donde los estudiantes aprendieran a hablar las lenguas de los ángeles y de los hombres; los misterios de la vida y la predicción del futuro; si estos sacerdotes así formados no alentaran en ardiente caridad hacia Dios y hacia el prójimo, sus palabras tendrían bellas resonancias y respetuosa acogida. Su "prestigio social" sería inmenso. Pero nada más.

Es la santidad el alma de todo apostolado. Nadie resiste a la santidad. Ni ayer, ni hoy, no nunca. Las masas serán recuperadas si hay sacerdotes santos que lleguen hasta ellas. Los intelectuales deberán inclinarse ante el hecho de la santidad, como algo que supera sus investigaciones. Porque la santidad, don de Dios, no puede ser lograda por medios humanos y está por encima de toda técnica y de toda política.

6º El Sacerdote puede tener acceso a la vida intelectual, si sus aptitudes le señalan este campo; como puede y debe interesarse por el trabajo manual el sacerdote obrero. Su carácter sacerdotal puede encontrar en estos ambientes amplio campo apostólico. Pero su preparación especializada sólo le daría "la entrada"; después, sólo la caridad apostólica hará fructificar su labor.

Es cierto que el Sacerdote debe ser más culto que nadie en lo que es propio de su función, en Teología, en Moral. Estos temas fundamentales interesan a todos, cuando se exponen vigorosamente, vitalmente, con adecuación al momento y la circunstancia. Sólo el Sacerdote puede satisfacer esta necesidad de saber del pueblo; con ello ejerce su función docente. Pero el pueblo fiel ve en el sacerdote algo más que el simple mastro: le mira como a la luz en el candelero y espera (casi diríamos que exige) de él, un algo de extraordinario y ejemplar que sólo la santidad proporciona. Y cuando el Sacerdote se presenta revestido de este don, su labor es inmensa. Como en los tiempos de S. Francisco de Asís y S. Vicente Ferrer la tierra cambia de color bajo sus plantas.

El número de febrero de "La Vie Spirituelle"

CUATRO estudios profundos e interesantes publica en su último número de febrero **La Vie Spirituelle**, la calificada revista francesa que dirigen A. Plé, O. P. y A. M. Henry, O. P.

En "La Historia Sagrada de Adam a Noé", el padre A. Viard, O. P., dice que "la proliferación del mal entre los hijos de Adam no ha podido oponerse a la Providencia de Dios, la que lentamente, por etapas sucesivas desde Caín a Noé, a medida del afinamiento de las civilizaciones, ha manifestado a los hombres la voluntad divina de triunfar del mal por el bien. De esta manera, desde sus comienzos, la Historia Sagrada nos revela la "política" que persigue la Providencia y que brillará en el día de Pascua. Por esta razón, la Iglesia, desde Septuagésima al martes de Carnaval nos hace escuchar en el oficio la lectura de los quince primeros capítulos del Génesis: su meditación nos prepara a la inteligencia profunda del misterio pascual.

El Padre C. Spicq, O. P. en un primer artículo estudia la teología de la Epístola a los Hebreos. "La predicación de los apóstoles comprendía tres elementos: la atestación de que el mensaje evangélico era el cumplimiento de las profecías del Antiguo Testamento, una exposición histórica de la vida, muerte y resurrección de Cristo y la exhortación al arrepentimiento del pecado, a aceptar la salvación y a vivir según el Espíritu y la nueva ley. Este triple tema, la Epístola a los Hebreos lo expone con notable amplitud y de manera original". El Padre Spicq, resume la enseñanza de esta epístola en tres títulos: la peregrinación del pueblo de Dios, el pueblo de Dios comunidad cultural y Jesús, Hijo de Dios encarnado.

"Obediencia y libertad", de P. Tr. Camelot, O. P. nos muestra que, si para una mirada superficial la obediencia puede parecer una amenaza contra la libertad, el bautismo nos ha introducido en un estado de libertad soberana y que el voto de obediencia no es otra cosa que actualización de los medios más directos para desenvolverla. Pero eso es solamente cierto de la verdadera obediencia religiosa, animada por la fe y la caridad y purificada de todo equívoco.

Sobre una mística bretona del siglo XVII escribe Madeleine Saint-Gal de Pons. Este siglo vive una florescencia del Espíritu de Dios: San Grignion de Montfort y el bienaventurado Maunoir no son los únicos. Jeanne-Marie Pinczon, nacida diez años después que el P. Maunoir, casada con M. du Houx, viuda a los treinta años, gravemente enferma ,toma el hábito de la Visitación en Rennes y funda en Vannes una casa de retiro para mujeres. Se la llamaba "la esposa de la Cruz".

Completan el número, crónicas de R. Laurentin, de L. B., H. Ch. Chéry, O. P., Paul Galland, y sus habituales y ponderadas Secciones de revistas y libros.

CRITERIO

Aparece los 2os. y 4os. jueves de mes

AÑO XXV — 24 de abril de 1952 — Nº 1162

ES PROHIBIDA LA REPRODUCCION PARCIAL O TOTAL DE LA PRESENTE EDICION DE CRITERIO, AMPARADA POR LA LEY 11.723

Registro de la Propiedad Intelectual Nº 368.246

TARIFA DE SUSCRIPCION		SUSCRIPCIONES DE AYUDA	
Anual	$ 45.—	Vitalicia	$ 1.000 una sola vez
Semestral	„ 30.—		
Número suelto	„ 2.50		
Número atrasado	„ 4.—	De protección	„ 500 anuales

Abono especial de solidaridad $ 60 ó 100 por año
(Desde el 1º de febrero de 1952)

Giros, bonos postales o cheques extenderlos a la orden de "Editorial CRITERIO, S. R. L.". No se aceptan cheques que no sean pagaderos en Buenos Aires.

No se mantiene correspondencia sobre colaboraciones no solicitadas, si bien se estimará debidamente toda contribución espontánea para cualquiera de las secciones de la Revista.

Horario de oficina: De lunes a viernes, de 13 a 18.30

ALSINA 840 — BUENOS AIRES — T. E. 34-1309

LIBROS

TODAVIA "MOIRA"

DONDE JAIME POTENZE SALE EN DEFENSA DE M. I. L. DE R. CON LOS RESULTADOS QUE SE NARRAN EN ESTE CAPITULO

Amigo J. E.:

Le mando esta carta para que la publique, explicando primero a los lectores que yo soy el periodista de "admirable ingenuidad" a quien se refería en su crítica.

El estilo es descuidado porque la escribí de noche y con la poca luz que permite el racionamiento. Con todo, la encuentro bastante luminosa.

Cordialmente

POTENZE

Querido Emese:

Los ingenuos que vos decretáis no son tan admirables. Al contrario, amigo Emese, me extraña que usted, que es hombre perspicaz y conocedor de la vida, se equivoque tan feo en el caso de Moira, o, mejor de José Day, ser insoportablemente orgulloso (no le dije pedante, le dije soberbio, que es mucho más grave) como lo demuestra Julien Green, con o sin intención, pero cumplidamente.

Me acusa usted de haber leído sentimentalmente la novela. Puede ser. Pero a sensibilidad uní razón. No olvide que usted mismo ha recordado (cuando ha escrito con el seudónimo Vagabond John) que mi vocación crítica me nació a los cuatro años de edad, y que ya han pasado varias veces cuatro años desde entonces y sigo dedicándome a ella. Más: me es tan difícil desprenderme del Vagabond Jim que llevo dentro, que no puedo terminar un libro sin pesar en cómo lo bibliografiaría. En el caso de autos, hubiese centrado la reseña en el feo pecado de José Day. Y se me ocurre que Green me habría dado la razón en mi tesis de que es el estudio de aquél lo más importante de la novela.

Usted no opina así y discrepa con M. I. L. de R. en una carta que me parece un prodigio —esta vez sí— de ingenuidad. Y acá van las pruebas, una por una, tomadas de su epístola, que basta y sobra para darnos a la señora y a mí la razón. Veamos si lo convenzo.

Ante todo, no creo que sea cierto que Moira sea simplemente una experiencia de vida sin intentos demostrativos de ninguna especie. Basa usted su hipótesis en la frase del prólogo que aclara que los protestantes conocidos por el autor no son el protestantismo (Las veces que tenemos que decir lo mismo los católicos cuando nos hablan de cofrades a los que se identifica con Roma Docente...)

Es cierto que la novela es una experiencia de vida, pero el mismo hecho del prólogo prueba que el autor ha querido mostrar —y, de refilón, demostrar— a lo que lleva el orgullo disfrazado de puritanismo, más —como usted bien lo dice— "una enseñanza religiosa estrecha e inhumana, y una Biblia interpretada a la letra, es decir, torpemente". Según usted la esencia de Day está hecha de incertidumbre y desconfianza. ¿Y de dónde vienen éstas sino del orgullo? Cuando un hombre religioso es asaltado por la incertidumbre y la desconfianza, se pueden dar dos cosas: a) que esté pasando por una auténtica prueba, y por ello viviendo una saludable crisis religiosa b) que en el fondo quiera hacer él a Dios a su imagen y semejanza, en vez de lo contrario, que es el dogma.

Day se parece al condenado por desconfiado de Tirso de Molina, como lo prueba usted al transcribir el diálogo de la pág. 166. ¿Qué diferencia hay entre éste y el "Respondedme, Señor, Señor eterno — He de ir a vuestro cielo o al infierno" de Paulo, tras el canto de fe de la primera escena? — Y, por otra parte, ¿qué orgulloso deja de considerarse el peor de los hombres? Ninguno. ¿Y sabe por qué? Porque ser el peor es ser el primero, aunque sea empezando por abajo. Ser el peor equivale a ocupar un lugar importantísimo: en definitiva el de Luzbel, que se perdió precisamente por su orgullo. Usted ha tomado el libro demasiado al pie de la letra, y porque Day se vitupera cada seis renglones, concluye sosteniendo su humildad. Precisamente, los humildes auténticos saben que al fin y al cabo son hombres falibles y con una herencia de pecado original encima que no permite hacerse demasiadas ilusiones sobre sí mismos, por lo que no caen en la redundancia de acusarse a diestra y siniestra, sino que bajan la cabeza y piden a Dios fuerzas para lo que venga, sin contraproducentes alharacas. Haga usted la prueba de darle la razón a cualquiera de los profesionales de la humildad con los que diariamente se ha de topar, y verá el resplandor de irritación que sale de sus ojos. Le voy a contar una anécdota: allá por mis mocedades salí yo una vez con una señorita de cuya inteligencia todo el mundo se hacía lenguas. En un momento dado, ella me dijo: "Yo no soy inteligente". "No se preocupe", le contesté, "hay otras virtudes mucho más importantes como la bondad, practíquela y no le importará tanto su carencia". Excuso decirle que la niña todavía me odia. Posiblemente, usted, en mi caso, hasta se habría sentido tentado a abandonar su tan resguardado celibato ante el "dechado de humildad" que tenía a su lado.

Pág. 73: ¿No vé usted que si quiere hablar con Simón, como en la 100 reconciliarse con Mac Allister es porque no aguanta la idea de que éstos lo quiten del altar de emergencia en que supone que lo han colocado? Por lo general, en la búsqueda de amigos, no hay un deseo de darse al prójimo, sino un atraerse admiradores. El ser humano es así, querido Emese. Cuando Day en la página 188 (sigo citando sólo las partes señaladas por usted) habla de su deseo de dirigirse a las muchedumbres y arrancar al demonio, piensa más en la gloria que le acarreará su "apostolado" que en los que se salvarán de las llamas eternas. Me lo imagino leyendo complacido un título de "Crítica" a ocho columnas "Day convierte cien mil ateos" con el relato de su brillantísima exposición y una fotografía suya a cinco columnas con los ojos bajos y una tenue sonrisa de bienaventurado.

Ahora bien: ¿es consciente Day de su orgullo? Acá sí podría usted discutirme. Le concedo que el "nuevo Icaro" esté lo suficientemente ciego como para no darse cuenta de su estado. Es lo que suele suceder a muchos hombres que han tenido una infancia aislada o con graves fallas de educación. Se refugian en su Yo y, a veces, en alguna religión. Lo que haya de auténtico y sincero en esto último, Dios lo sabe. Day era un reprimido sexual y para él la castidad era un nuevo motivo de orgullo. No era casto por amor a Dios, sino porque al mantenerse virgen añadía unos puntos más a su auto-valoración, y, de paso, se distinguía de los demás compañeros. Usted sabe bien que el odio patológico a un vicio suele ir acompañado de una fuerte atracción inconsciente —y a veces consciente— por el mismo. ¿No se ha fijado cómo se iluminan los ojos de muchas personas cuando con lujo de detalles despotrican contra las desnudeces, las malas costumbres, etc.? ¿Qué hay ahí? Junto a otras cosas, sensualidad reprimida y una válvula de escape por vía oral.

Querido Emese: el tema da para muchísimo. Puede que esta carta deje bastantes cosas en el tintero, pero: a) le demostrará que no soy tan ingenuo; b) demostrará a quienes la lean (porque usted es testarudo y no me va a aceptar la hipótesis) que usted es de insospechado candor; c) desea ser una contribución honrada a la discusión sobre el verdadero YO de José Day.

Insisto: hablo como psicólogo y me meto sólo con la psicología de Day. Su posición ante Dios, su moral y todo aquello que no pertenece explícitamente a la psicología quedan a un lado. Yo no soy nada humilde por lo que en el fondo de mi alma no puedo dejar de desear buena suerte ante Dios a un hombre con quien alguna concomitancia me une.

Crea usted en mi invariable cordialidad.

JAIME POTENZE

Señor Jaime Potenze.
18-IV-1952.
Amigo mío:

Mejor que "luminosas", como usted las califica, yo diría que sus páginas son más bien "ilustrativas"... ilustrativas de una cierta ligereza suya que con frecuencia empaña en usted otras bellas cualidades. También es evidente que, como usted bien dice, han sido escritas bajo un "racionamiento" estricto, pero no sólo de corriente eléctrica, sino de... autocrítica. De otro modo yo no creo que usted se habría permitido enviar para su publicación en CRITERIO, revista de reconocida ponderación intelectual, páginas redactadas con "estilo descuidado", vale decir, insuficientemente meditadas.

Y no comparto su opinión que un planteamiento polémico, tal como usted lo intenta ahora, tenga realmente interés para los lectores. Esa empresa de demostrar cuál de los dos es más ingenuo, alfa y beta de su refutación, me parece bien ingenua en el sentido peyorativo del vocablo. Por otra parte, si bien reconozco los estimables méritos literarios de "Moira", no me parece libro para tan dilatado comentario. Julien Green dista de ser un escritor que para buscar en sus trabajos haga falta la escanfandra de "Chapaleo" o la erudición y dotes exagéticas del Sr. Ivanisevich Machado, que también ha enviado unas cuartillas sobre el tema. Entro, pues, forzado a responderle, bien seguro que el único complacido con la frondosidad de estas prosas, calculo yo que ha de ser Emecé Editores, por la inesperada propaganda que se brinda a un libro de su excelente colección "Grandes novelistas".

Para comenzar, permítame, querido Potenze, que admire su pasmosa seguridad. Menciono en mi respuesta a M. I. L. de R. a un "periodista amigo", y usted, sin vacilar, piensa: **ese soy yo**. Lee las palabras que cito, y donosamente se aplica a cambiarlas por las suyas. Le digo por teléfono, que "no tiene por qué intervenir pues yo no lo nombro", y usted me ordena en carta que personalmente (?) me entrega, que diga a los lectores que el periodista aludido es usted. Amigablemente trato de disuadirle que publique su trabajo, pues me parece vulnerable y flojo, y, sonriendo, me re-

plica que, por el contrario, a usted le parece "muy bueno".

¿Qué hacer con una persona así, empecinada y presumida?... Pues, la verdad, querido Potenze, descubriría lo que parece haber olvidado en su fantástico egotismo, a saber: que periodistas hay muchos y que, entre ellos, algunos son mis amigos. ¿Se asombra usted? Pues, más se asombrará cuando le diga que sí, dueño de la facultad de adivinar, yo hubiese podido conocer por el pero no más el contenido de sus cuartillas cuando me las entregó la otra tarde en mi oficina, quizá no hubiese resistido la tentación de presentarle al propio periodista "ingenuo y amigo", que había mencionado. Por discreción se retiró al entrar usted, y cuando quiera podrá comentar con él este —para mí al menos— gracioso **quid pro quo.**

Ahora que, por esto, no vaya a suponer usted que yo le niegue haberle tenido presente al redactar mi anterior trabajo, pero no donde usted creía, sino en donde dice: "...y numerosos otros lectores". **Mutatis mutandi** este caso me recuerda —usted ha de conocerlo— el de aquel señor que pretendía haber trabajado en la primera representación del Tenorio, y como para desmentirla alguien le exhibiese el programa en cuyo reparto su nombre no aparecía, sin inmutarse exclamó: "Pero, señor mío, ¿usted no recuerda la escena del Primer Acto, cuando Don Juan escribe en el mesón? ¿Y no tiene presente que el caballero, molesto por el bullicio que llega de entre bastidores, dice:

> "Cuan gritan esos malditos,
> pero mal rayo me parta
> si en acabando esta carta
> no pagan caro sus gritos".

Pues yo era uno de los que gritaba dentro, yo era uno de los **malditos**". Ud. a la inversa creía estar en el reparto y estaba entre los "otros". Al parecer los dos ingenuos son de dos clases: ingenuos propiamente tales e ingenuos "honoris causa".

Bromas aparte, caro, tozudo y gratuito antagonista, el resto de su incomparable carta no hay como tomarlo en serio. No tiene precio lo de calificar, crispado, lo "insoportable" que le resulta José Day, ese ingrávido ente de la fértil imaginación de Julien Green, y dedicarle epítetos y burlas como a un ser de la realidad. Todo un triunfo para su autor, pero una incómoda patente de impresionabilidad para un sedicente crítico **ad ovo**, crítico que, a más, dice portar dentro de sí, como otros el indio o el gaucho, un tal "Vagabond Jim", personaje que según afirma usted no hojea un volumen, aun cuando se trate de la propia guía telefónica, sin pensar en hacerle una nota bibliográfica. Colijo sin embargo que todo debe ser puro amigo, pues, que yo sepa, **"Vagabond Jim"**, desde hace años sólo firma crónicas de teatro y cine —por cierto que muy buenas— en esta **Revista!** En fin, ¡que lo averigüe Vargas!...

¿Y qué me dice Potenze, de esa aproximación de Roma docente al protestantismo? No lo pensó dos veces. A mi juicio Green quizo significar muy otra cosa de lo que usted expresó. Para él, como para todo católico, los protestantes como hombres, por su sinceridad, rectitud de conducta y demás cualidades que por veces compensan otros defectos y debilidades, pueden ser merecedores de toda nuestra consideración. No así el protestantismo, que es error y no puede tenerse hacia él otra cosa que rechazo. Francamente, estuvo poco afortunado al formular su pensamiento.

Bueno, aquí viene lo del "Condenado por desconfiado" que es confundir neuralgia intercostal con pulmonía doble. No, Potenze de mis pecados, rotundamente, no. ¡Cómo pudo acercar un anacoreta, veterano en maceraciones y cilicios, presuntuoso pecador del espíritu, a un estudiante simplón, que lo que siente es la carne nuevecita que tiene. Paulo se pierde porque el diablo disfrazado de ángel le revela que su fin será el mismo de Enrico. Y cuando Paulo se entera que Enrico es un indeseable bandido se siente defraudado por el cielo y, perdido por perdido, se dedica a la vida airada. Muere y va a parar a los profundos infiernos. Entre tanto Enrico arrepentido, sube al patíbulo y muere como un santo varón. ¿Tiene esto algo que ver con el caso de Day? Creo que no. Ni en la plegaria que usted cita ni en ninguna parte.

Continuando, usted se pregunta: "¿qué orgulloso deja de considerarse el peor de los hombres? **Ninguno**, se responde impávido! ¡Graciosísimo! ¡Eso es seguridad y lógica! ¡Ah!, pero es que usted tiene una teoría muy ingeniosa. Esa del primero empezando por el último. Ser el primero —afirma— es ocupar un lugar importantísimo: en definitiva el de Luzbel, que se perdió precisamente por orgulloso, o lo que es igual, comento yo, para seguir siendo el primero empezando por abajo. ¿No es así? "Los humildes auténticos —continúa usted— no caen en la redundancia de acusarse a diestra y siniestra". ¿Quiénes serán esos caballeros, me pregunto?... ¿Los santos baileros, acaso?... Pues le glosaré en respuesta el capítulo VIII de las "Florecillas de San Francisco". ¡Y no diga que no soy solícito y paciente con usted! San Francisco y fray León se encuentran en el campo sin breviario y quieren rezar maitines. San Francisco entonces discurre el siguiente diálogo, al decir él: "¡Oh, fray Francisco, hiciste tantos males y pecados en el mundo que eres digno del infierno!"; fray León responderá: "¡Verdaderamente que mereces estar en el más profundo del infierno!". Contra su voluntad de obedecer fray León hace alabanzas de San Francisco. Conminale éste por la santa obediencia que le vitupere y el otro prosigue ponderando sus virtudes **hasta el final** de la "Florecilla". **La** humildad de palabra y de obra es una de las características más constantes de la santidad y de la aspiración a la santidad. Pero, a propósito de "humildad", dice usted que yo he **tomado el libro a la letra** y que "por **que Day se vitupera cada seis renglones concluyo sosteniendo su humildad"?** ¡Hombre, la letra por algo está! Si usted la hubiese tenido en cuenta no me atribuiría algo que jamás dije. Yo he escrito y a mis anteriores trabajos sobre "Moira" me remito, simplemente, textualmente, lo siguiente: que "José **Day no** es un individuo **totalmente** —subrayo ahora— falto de humildad y caridad" y que "ni se siente puro y santo por su propia cuenta, **ni carece de humildad y caridad, dentro de los impulsos de su temperamento rispido y violento**"; más todavía, en mi primera crónica dije que Day **"desdeñaba bastante a su prójimo"**. Creo que mejor le hubiese resultado leer lo que se propuso refutar y no tomar por palabra del Evangelio la afirmación de soberbia, típica y ejemplar, que se atribuye a José Day en la poco ajustada nota que figura en la solapa del volumen. Tocó el violín, amigo, y no le queda otro recurso para completar el concierto que cantar... la palinodia.

Pero en este largo "viacrucis" a que su extraña obcecación nos somete a los lectores y a mí, llegamos por fin a un brevísimo paréntesis ameno. Es ese referente a las andanzas gantes de su mocedad. Interesantísimo, y muy buena la agudeza con que apabulla a su presumida acompañante. En esto yo no puedo ni empardarle. Jamás resó conmigo eso que usted da por general, de buscar amigos para atraerse admiradores. Por eso tampoco puedo confirmar su experiencia: "No ha visto cómo se iluminan los ojos de muchas personas, etc....' Yo no trato a esa clase de personas.

Mucho de agradezco lo que dice de mi estado. Célibato, opinan algunos, viene de cielo y "es el estado de los que viven ajenos a las materialidades de este suelo". Otra cosa hubiese sido hablar pedestremente de mi soltería.

Bueno, por fin llegamos al decisivo momento en que usted asegura que va a demostrar palmariamente, fehacientemente, sobre mis propias citas de "Moira" mi prodigiosa ingenuidad, la soberbia de Day y yo ya no sé cuántas otras cosas más. ¡Agarrate Catalina!, dije cuando llegué por primera vez a esa parte; pero, sufrí el gran desengaño. Había esperado que usted, tomando las cosas en serio, se adueñaría sañudamente de los textos por mí citados y, párrafo a párrafo, con razonamientos luminosos, de implacable lógica, despanzurrando el sentido de cada palabra, trayendo citas de sur y norte, agregando otras partes por mí omitidas finalmente, pondría de manifiesto mi garrafal equivocación, mi candor insigne, mi incomprensión absoluta. Green se habría sentido ayudado en su oficio y el lector más romo habría dicho: comprendí, gracias. Pero, héte aquí que "saliendo por peteneras", en el momento más culminante, usted se entrega a livianas cuadrifletas, filfas y ocurrencia de su exclusiva minerva, sin apoyo en el texto, ni rigor en las ideas, ni seriedad en nada. Afirma "citar" y seguir "citando" sólo las partes por mí señaladas y lo que cita es, el número de las páginas: "pág. 73", pág. 100", pág. 188"... **Cite, pruebe**... ¿Qué significado le da usted a esas palabras? Más todavía, ¿qué significa una expresión tan comprometedora como esta: "deseo que mi carta sea —(punto c)— una contribución **honrada** a la discusión sobre el verdadero YO de José Day?". ¡Hombre, hombre!.. démosla como **lapsus** y **tutti contenti.**

Potenze: mucho han de lamentar los lectores, y yo con ellos, que usted se propusiera hablar como simple psicólogo. Más interesante, infinitamente más, hubiese sido que se ocupara de los otros temas que dejó de lado. No perdemos sin embargo la esperanza —me atrevo a hablar en nombre de todos— que un día de estos se decida ilustrarnos, por ejemplo, sobre eso de **la posición de José Day ante Dios.** ¡Esos son temas para usted y no éstas otras cosas de menor cuantía!

Finalizando, no tengo por qué ocultarle que el deseo de buena suerte que tan patéticamente formula al terminar su carta para José Day, me ha conmovido, y alabaría sin reserva su nobleza de alma si en el mismo párrafo no le hubiese querido endilgar sus defectos. ¡Ah, eso no! El ya tiene bastante con los suyos.

En la entrega próxima irá el trabajo de su amigo. Allí, lógicamente, encontrará menos alusiones personales, que a nadie interesan, y más contraposición de ideas, tal como cuadra en una publicación intelectual como CRITERIO y como yo esperé que hubiese sido un cambio de pareceres con usted, a quien sinceramente aprecio.

Jean Emese

PROFESIONALES

ABOGADOS

Carlos A. Bellati
ABOGADO
LAVALLE 1000, 2° piso T. E. 35 - 2192

Dr. Angel Gómez del Río
ABOGADO
CORRIENTES 115 PARANA (Prov. de Entre Ríos)

Eustaquio B. Labayru
ESCRIBANO
VALCAHUANO 68 T. E. 38 - 7642

Roberto H. Lanusse
ABOGADO
SAN MARTIN 232 T. E. 33 - 6290

Jaime Potenze
ABOGADO
MEXICO 613 (2° D) T. E. 30-6875 Buenos Aires
COLONIA 1554 (2° G) U. T. E. 40-1240 Montevideo

Eduardo A. Roca
ABOGADO
SARMIENTO 643 CAPITAL

ARQUITECTOS

Roberto Juan Cardini
ARQUITECTO S. C. de A.
POZOS 2 3 0 T. E. 38 - 9311

E. Figueroa Bunge
F. Becear Varela
ARQUITECTOS
RECONQUISTA 657 T. E. 32 - 3987

Vargas y Aranda
ARQUITECTOS
SAN MARTIN 683 T. E. 31 - 1211 BUENOS AIRES
CALLE 31 U. T. E. 619 PUNTA DEL ESTE

Luis Vernet Basualdo
ARQUITECTO
POSADAS 1350 BUENOS AIRES

INGENIEROS

Rafael Ayerza
ING. CIVIL
MONTEVIDEO 434 T. E. 35 - 9041

Enrique Balestrini
ING. CIVIL
VALCAHUANO 730 T. E. 42 - 2388

Francisco D'Arcángelo
ING. CIVIL
MORELOS 17 T. E. 46 - 2439

Aristóbulo A. de Seta
ING. INDUSTRIAL
GARIBALDI 129 T. E. 243 - 4212
LOMAS DE ZAMORA

Emilio M. C. Devoto
ING. CIVIL
PAMPA 3654 CAPITAL

M. Roberto Gorostiaga
ING. CIVIL
PIEDRAS 181 T. E. 34 - 2223

Luis M. Gotelli
ING. CIVIL
TERRAL 176 T. E. 60 - 3468

Sebastián Enrique Guiroy
ING. CIVIL
HIPOLITO IRIGOYEN 850 T. E. 34 - 1221

Antonio R. Lanusse
INGENIERO CIVIL
SAN MARTIN 232 T. E. 33 - 6290

Fernando R. Lanusse
INGENIERO CIVIL
SAN MARTIN 232 T. E. 33 - 6290

Rafael Lanusse Gelly - Jorge A. Storni
ING CIVIL AGRIMENSOR
U. N. B. A.
Avda. R. S. PEÑA 555 T. E. 33 - 5769

Roberto Leggiero
ING. CIVIL
BELGRANO 3252 T. E. 30 - 3179

Máximo Mantel
ING. CIVIL
MONTEVIDEO 1685 T. E. 41 - 8018

Carlos E. Olivera
ING. CIVIL
Cemento Armado
Avda. DE MAYO 1370 T. E. 38 - 4549

Esteban Pérez
ING. INDUSTRIAL
TREINTA Y TRES 40 T. E. 62 - 4303

Ricardo M. Puelles
INGENIERO AGRONOMO
PARANA 1231 T. E. 42 - 7383

Eckhardt Rathgeb
ING. CIVIL
DIAGONAL NORTE 760 T. E. 34 - 8129
Ofic. 77 - 3er. piso

Eduardo Saubidet
ING. CIVIL
VALCAHUANO 1090 T. E. 42 - 2173

Jorge A. Scotto
ING. CIVIL
BOLIVAR 177 T. E. 33 - 2730

Patricio L. Shanley
ING. CIVIL
DONATO ALVAREZ 247 T. E. 63 - 6273

Raúl F. Torreguitar
ING. INDUSTRIAL
SUPERI 1825 T. E. 73 - 3910

Silvio Pablo Uberti
ING. INDUSTRIAL
Bdo. DE IRIGOYEN 128 T. E. 38 - 3429

Basilio Uribe
ING. CIVIL
6 DE JULIO 1553 T. E. 741 - 0000
OLIVOS

Antonio J. Vilá
ING. INDUSTRIAL
MALABIA 2364 T. E. 71 - 4768

MEDICOS

Dr. José Daniel Aráoz
ESPECIALISTA EN OIDO, NARIZ Y GARGANTA
ex Jefe del Servicio del Hospital Busch
CORDOBA 3371 T. E. 86 - 4001
Part. 44 - 4730

Dr. Iván J. L. Ayerza
MEDICO
Traumatología y Ortopedia
JUNCAL 2573 T. E. 70 - 2533

Dr. Antonio Balcazar Morrison
CLINICA MEDICA
Avda. LIBERTADOR GRAL. SAN MARTIN 2518
Pedir hora T. E. 71-9453

Dr. Luis María Baliña
ENFERMEDADES DE LA PIEL
MAIPU 975 T. E. 31-2253

Dr. Amadeo P. Barousse
MEDICO
Avda. DE MAYO 354 T. E. 658-0489
RAMOS MEJIA

Alejandro M. Braceras
MEDICO
Enfermedades de la piel
ARENALES 1611 Pedir hora T. E. 44 - 1705

César Cardini
MEDICO
CHACAS 786 CAPITAL

Dr. Carlos Alberto Castaño (hijo)
MEDICO CIRUJANO
PARAGUAY 725 T. E. 31-2372

Juan Domingo Cirio Malbrán
MEDICO
AYACUCHO 1341 T. E. 44 - 1596
Pedir hora 83 - 4025

CLINICA Y SANATORIO CORDOBA, S. A.
Maternidad - Cirugía - Especialidades
Avda. CORDOBA 3371 — T. E. 86 - 4001

SANATORIO FLORES
INSTITUTO DE CLINICA NEUROPSIQUIATRICA
Director: Prof. Dr. GONZALO BOSCH
Tte. Gral. DONATO ALVAREZ 150 - T. E. 63 - 0027
BUENOS AIRES

Dr. Héctor Colmegna
Enfermedades de las Vías Respiratorias
SARMIENTO 630 — T. E. 35 - 0257 — Partic. 44 - 3300
Pedir hora

Dr. Felipe de Elizalde
MEDICO DE NIÑOS
Avda. LIBERTADOR GRAL. SAN MARTIN 956
Pedir hora T. E. 41-3602

Raúl A. Devoto
CLINICA MEDICA
MELO 1994 T. E. 44 - 2029
Consultas: Lunes, Miércoles y Viernes de 18 a 20 hs.
Pedir hora

Dr. Juan Agustín Etchepareborda
CLINICA MEDICA
JOSE E. URIBURU 1261 T. E. 41 - 7634
Solicitar hora

Dr. Publio M. Ferro
CLINICA MEDICA
FRENCH 3162 T. E. 70 - 1701

Dr. Jorge Galarraga
MEDICO CIRUJANO
Ginecología y Obstetricia
Matrícula 03025
Lunes, Miércoles y Viernes
ESMERALDA 634, 4º Piso T. E. 35 - 3739

Dr. Carlos J. García Díaz
MEDICO DE NIÑOS
Av. CALLAO 531 T. E. 71 - 1210
Reservar hora

Dr. Rafael J. Larre
MEDICO OCULISTA
MAIPU 643, 4º piso, Nº 10 T. E. 31 - 7027

Carlos Jorge Lotti
Clínica Médica - Aparato Digestivo
MELO 1994 T. E. 73 - 5138
Pedir hora

Dr. Carlos A. Llambías
MEDICO
Avda. CALLAO 869 T. E. 35 - 3380
Solicitar hora

Miguel F. Méndez Trongé
MEDICO OCULISTA
ARENALES 2117 T. E. 44 - 1007

Dr. Jorge Olivera
MEDICO

Dr. Octavio Pico Estrada
Profesor Titular de la Facultad de Ciencias Médicas de Buenos Aires - Director del Instituto de Clínica Médica del Hospital Nacional de Clínicas.
JUNCAL 2186 — Pedir hora a: T. E. 73 - 0773

Dr. Jorge Tamini
ENFERMEDADES DEL PULMON
Lunes, Miércoles y Viernes de 15 a 20 hs.
RIO BAMBA 118 - 1er. Piso T. E. 43 - 5073

VARIOS

Dr. Carlos H. Campi
BIOQUIMICO
Análisis Clínicos
LIBERTAD 893 44 - 3849

Mario L. G. Costantini
AGRIMENSOR
CALLAO 624 T. E. 44 - 2474

Federico R. Lanusse
CONTADOR PUBLICO NACIONAL
SAN MARTIN 232 T. E. 30 - 6061

CORREO Argentino Central (B)
FRANQUEO PAGADO Concesión Nº 231
TARIFA REDUCIDA Concesión Nº 476

Editorial CRITERIO, S. R. L.
Cap. mín. 50.000.—
Alsina 540 - U. T. 34-1300 - Bs. As.

Talleres Gráficos San Pablo
Bmé. Mitre 2600 esq. Paso
24 DE ABRIL DE 1952